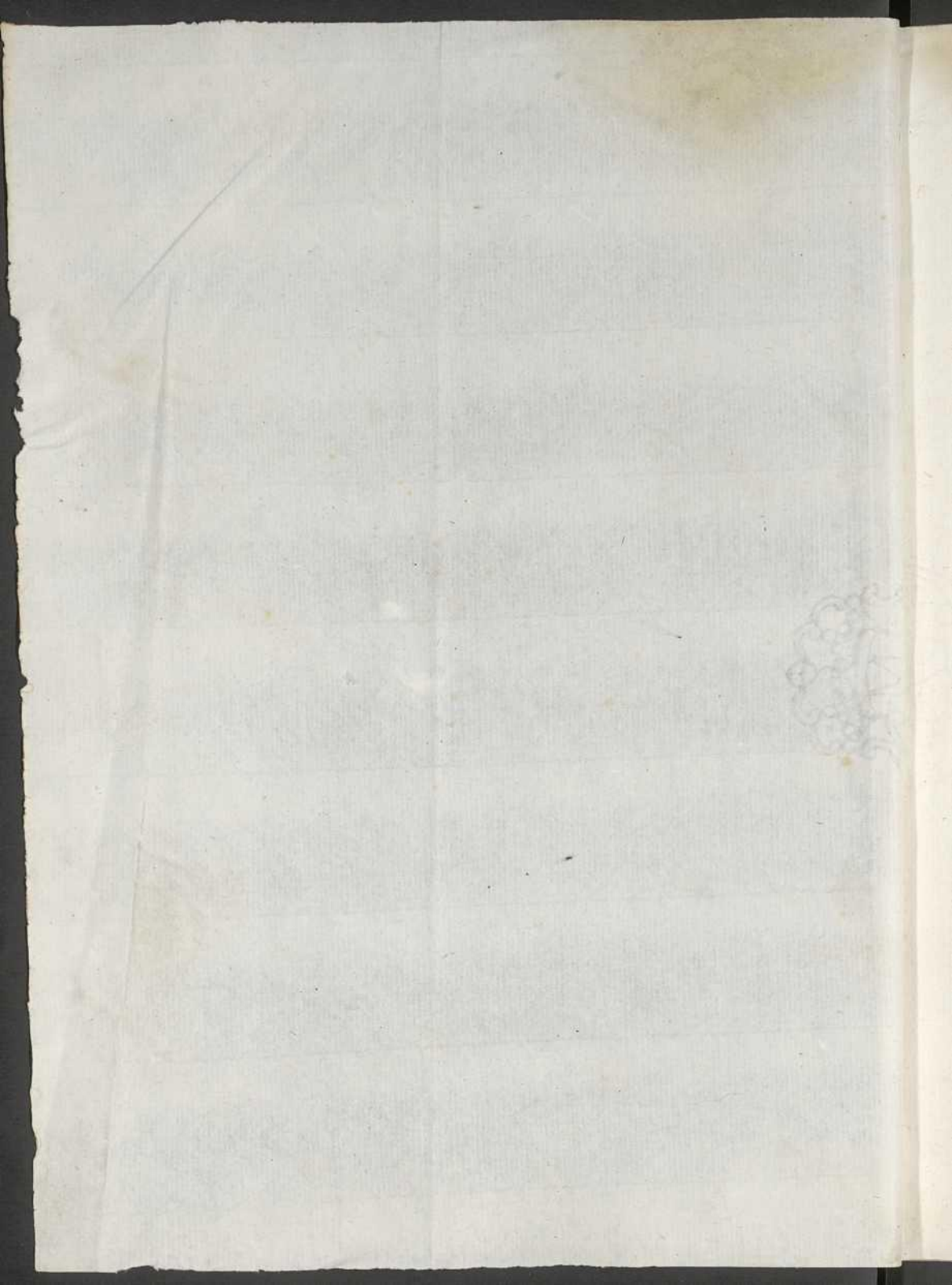


R (Ms)

336



5929811 IN  
C.B. 1000952988



Escrito por D. Diego  
Rodríguez y Carró, Cura de  
Sala Muroada Est. 9. 6. 18

de la Joya del Arzobispo  
de Santiago.







Papel escrito por D<sup>n</sup>. Diego  
 Zernada, y Castro, Cuxa de  
 la Feliglesia de San Max-  
 tin de Truyme del Arzo-  
 bispado de Santiago.



4  
Lapel escrito por Sr. Diego  
Lernada y Curo, Cur de  
la Iglesia de San Blas.  
con de un punto del libro  
papel de cartago.





# PROLOGO



No me pasa por el pensamiento la presumpción de haver movido en este ataque apologetico sumas, que ya no manifesen otras diestramente, contra los enemigos de la celebre *Historia* & el famoso Fr. Gerundio. Solo me parece, que los peruzgo más que de pavor, y les aprieto un poco más el *Sitio*. Entre otros motivos que tuve para dar esta descarga, el que ultimamente me determinò à ella fue el ruido o disparo & el Penitente de el D.<sup>mo</sup> Marquina; cuyos repavos me han parecido, no más que polvora, circo, y estuendo (ò por decirlo más rumbosamente, Bombin, bombarda, sonabant. No

Llegò à mis oïdos su rechinante es-  
trepito, havia el dia diez de Julio, y  
aun que conosci, que era ya muy tarde  
para salir à la Campaña, contodo no  
pude contener la colera, y (sea, ò no sea  
impevito el movimiento) la razon  
que hizo liga con el enojo, me hace sa-  
lir al Campo, sin que me desmaie la  
sensibile falta de un Padrino, que me  
havia ofrecido su lado, y su esfuerzo  
para esta Accion, que por esta causa  
saldrà mucho menor ayrova; pero à  
lomenos se echarà de ver que no retirè  
el cuerpo por cobardia.

Fongo (y con razon) mis recelos,  
seque hie de parecer pesado; pero, si  
se me admite me puede servir de



disculpa; el que tambien lo es el  
 Contrario con quien lidio; y que mi pro-  
 yecto fue el de no dejar piedra por  
 mover e quantas amontonó el ene-  
 migo para tentar al Autor e el Ge-  
 neral, y precipitarle al pinaculo. No  
 niego que me recalco abocer porfiadam<sup>te</sup>,  
 en una especie; pero lo que abunda  
 no daña; y lo que para el Lector pare-  
 ce superfluo, no lo será acaso para  
 el acumpro. Todavía me queda no  
 poco en el tintero, que vaciaría con  
 gana, sino temiere que manchare  
 mucho la tinta.

Estube por omitir la Tra-  
 ducción en Castellano de los Pasages



ve S. Bernardo, Hugo de Santo  
Vitor, y S. Jeronimo, por que cono-  
cobien que le ha de ser à los Contra-  
ríos mucho mas dolorosa, que quan-  
to dixo el Gerundiano; pero como ella  
es tan grammatical, ò tan al pie de  
la letra, que nada puse de mi casa, me  
pareció indispensable ponerla; por  
que es una evidente demostración  
de que el Gerundiano no trató à los  
Trayles, ò Religiosos con menos res-  
peto, que un S. Bernardo. Pare-  
ceme que estoy oyendo decir à los  
Anti-Gerundianos, que es muy mal  
echo traer à nuestro Propósito unos

sentimientos, que aquellos Padres di-  
 xeron privadamente en sus Pláticas  
 à sus Subditos, ò Comventuales, y sa-  
 car à la calle, ò ala Plaza lo que passò  
 entre las paredes de los Claustros.  
 Pero esta replica es una pura nece-  
 sidad. Para los Libros impresos no  
 hay claustrura. La Doctrina de los  
 Padres es (en su modo) como  
 la de el Divino Maestro, que man-  
 dò à sus Apostoles, que aquello que  
 les enseñava (à) en particular lo  
comunicasen al publico, quando lo pi-  
 diese la oportunidad. Bien es que  
 se vea que el Germaniano en lo que

(a)

Quod vobis intene-  
 bis dico dicite in-  
 lumine, et quod  
 in aure auditis  
 predicare super  
 tecta. Math. 10.  
 27.



dixó habló como un Santo, y que no  
levantó falso testimonio, à alguno de  
los que, por notorios transgresores  
de el decoro de su Sagrado Ministerio,  
se hicieron dignos de la pública corrección  
de sus defectos. Lo que escribió  
el buen Penitente con intrepidez ex-  
gustosa, no lo dixó à puertas cerradas  
en una Celda; si allí no oyó lo que  
dijo un Sr. Bernardo V.º igualó à  
hora, que aun que no le dió quito no le  
ará daño. El Exandiano contra  
los buenos Religiosos; los que fueren  
malos, ellos retienen la culpa, se que  
los comprehenda la Pena.

Mi animo no es que se



5  
dibulgue mucho esta Apologia. Ella  
no sedà à la prensa; de mi mano so  
lo valen tres Copias, sin deseo de que  
estas propaguen otras, antes bién  
con la esperanza de que, ò por larga,  
ò por molesta, nadie tomara el traba  
jo de trasladarla, por que no se puede  
hacer, sin mucho exercicio e pacien  
cia, ò desistimiento de la bebida. Por mí  
me contentarè con que la vean el Mo  
xondo Juwepe, y su Compinche el buen  
Penitente, por que como los contem  
plo tenaces en su mal intencio nada  
emulacion, aun no vè tarde para  
ellos este devengano, por si caen en

La cuenta de que no es racionalidad,  
tizar cocer contra el aguison.

No me remueve la conciencia en cosa alguna, y lo que aquí escribo; si me remordiese, no me mataria por cuidados ajenos, por que ni tengo la Sagrada fortuna de ser Mayle, ò Capilla, ni la honrada combeniencia de ser Bonete; soy solamente Goua, entre Sobrepelliz, y Doquete, ò (digamoslo assi) un Donado, mixto de Lego, y abonado. Con todo como christiana, y catholicamente mi Protesta, que si por inconsideracion, ò ignorancia, se halla en este



6  
papèl, qualquiera cosa que desdiga,  
ò disuene à la Pureza de nuestra  
Santa Feè, y Decretos de nuestra  
<sup>ta</sup> Madre Iglesia, desde luego digo  
que no valga, ni se entienda que lo  
escribi con advertencia. Si en la Piri-  
tura de Tusepe sobre sale la tinta  
algo colorada, no se culpe al Pincel, si  
no à la materia; y el verso disculpa  
lo que se llama Licencia Poëtica. No  
ignoro que habrá bien de que pedir  
Perdon, y assi lo espero sea benig-  
nidad de quien lea este papèl. H.

Carta.

De el Lirondo Chivanto

Citron Ex-Decepcion de la Van-  
da de Roma, y Proto-Pauper de el  
Premio de el Vademecum por Labay-  
na.  
Al morondo Jusepe Benoit  
famoso eunuco, Impresor de el Mer-  
curio en la Oficina de la Ciudad de  
Babea, sita en los Payres vafos,  
y Administrador General de Gaytas  
por la camara, en la cabaxa de  
Madrid 8<sup>a</sup>.

Desengañale fraternalmente  
de su errada conducta en varios  
Caprichos, principalmente en el de  
ser enemigo mortal de la impor-  
tante vida de el famoso Predicador



7  
Jx, Secundio de Campazas.

Mi morondo Tuvepe: voy  
à darte con esta Carta en los hocicos,  
yá que no puedo en las barbas,  
que de esto, yá te holgarías bien,  
aun que fuese acosta y llevar este  
Tabon. Si deseas tener mas noticia  
de mi persona, que la que te dá  
mi nombre que vá en la fachada, te  
diré que mi fortuna toda es nada  
entre dos platos; por que haviendo  
en mi juventud, quebrado algunos,  
despues se havirme rompido los  
cascos con Deubau, y con Bliitirè,  
(los dos formidables Cocos que espantan

à los niños en el zaguan de la Logi-  
ca) despues de haver dado mil patadas  
en las Aulas, estremeciendò à exors las  
baxandillas, solo he conseguido el famo-  
so Empleo, que pongo por Título, y bus-  
cando entre los Escolares mi Madre Ga-  
llega, enquentro la Madre Olla, tanto mas  
sabrosa para mi, quanto mas podria.  
Quando hai platillo, no dejo de meter  
mi cucharada, y si hai especias pro-  
curo abisar el sainete à la sazón con  
su sal, y pimienta. De esto te dare  
ahora una prueva, ià que eres amigui-  
to de revolver caldos, y seringar con  
ellos. Pero por que no medigas, que

8  
me meto contigo, sin Dios, ni por  
quien, oyeme que ya requiero poner en  
razon. La Historia de Fray Ge-  
rundio ha dado un golpe, y metió tal  
ruido en el Mundo todo, que no se ha  
bla de otra cosa en los Palacios, los Ca-  
villeros, las Ansesalas, los Claustreros,  
y las Fextulias. El es un Libro tan  
discreto, tan erudito, tan sabido, tan  
chusco, que no pudiendo ser para to-  
dos, por que muchos no alcanzarian  
sus fondos, no obstante todos son  
para él; él se lleva tras sí á todos, des-  
de los altos Zedros hasta los humildes  
Hisopos. Me han asegurado que



en un Santi Amen, se havian des-  
pachado toditos los muchos Exempla-  
res que havian salido, y que aun que  
fuese un millon se ellos havia gula  
para pagarlos veun embion, por  
que para tanta miel, erantantos  
como moscas, y havia morca en  
tantos. En fin el es un Libro por  
quien se puede cantar, aquel verso  
de nose quien, que se me quedò en  
la memoria desde nose quando.

Hunc Reges, hunc Gentes amant,  
hunc, aurea Roma.

Darretelo Romanceado, al inten-  
to, y a mi modo, por que no pienses



que te empullo, ò que no ve lo que  
medigo.

Ninguno hai a quien la Historia.  
de Fray Secundio no choque,  
pues no queda Rey, ni Doque  
que de verla no haga gloria:  
Con aclamacion notoria  
fue de todos recibida,  
y le es con razon devida,  
pues con delicia no escava  
una vida alegre para,  
quien para tan buena vida.  
Enseñando, y divirtiendolo  
tal gusto esta vida da,  
que el que la empieza se esta  
toda la vida leyendo.  
no ve canva el que va viendo

su contextura agradable,  
hallala al fin tan amable,  
Sicut erat in principio,  
por que esta vida es un principio  
de la vida perdurable.

Contal espíritu está  
vivificada esta Historia,  
que es vida y es la Oratoria  
que el Alma al Pulpito da:  
vital remedio verà  
de toda la mal feida  
Predicacion corrompida  
y ya los Genandios todos  
pueden buscar otros modos,  
con que huir ganando su vida.

Por el estilo que lleva,  
si es de ellos bien entendida,

1  
Les dice esta nueva vida  
Vida nueva? Vida nueva?

Festivamente repaueba  
la Predicacion pomposa,  
theatral, y cadenciosa,  
con tal arte, y energia  
que en el Mundo no se havia  
de Predicar otra cosa.

Quedaron si el argumento  
logra el fin de sus primores,  
no por Predicadores  
en ningun Predicamento:  
hayan un gran sentimiento  
de que los han Bautizado,  
por Genitros, mas su enfado  
no es justo, pues en efecto  
segun Predica el sujeto



sele apropia el Predicado.

Si de esta Historia la andanza

la juzgan chocarrería,

Predicar se algaravia

Digame escoria de chanza?

hivise como un Sancho Panza,

al Pulpito con refranes

à hacer como unos Doldanes

abenturav con el texto

Sagrado? pues si hacen esto

que quieren los Perillanes?

Salgate la mala trampa que presto

remedeviatò la vena? Algo adelanta

della andubo; pero poco se pierde en

que no ande atravada, como ande

como un Delos, y esto pase por

muestra, que despues sera de repa-  
 racion. Pues como digo veni Guen-  
 to, el tal Libro vela vida, en que tie-  
 nen aviento los Predicadores que no  
 lo tienen, para que lo tengan en el  
 dia de el Juicio, si la falta que  
 padecen de el, la enmiendan en  
 tiempo y lugar, medicen que como  
 es tan dulce, ha padecido lo que el M.  
 mivar (sino lo tienen muy tapadito)  
 donde hai plaga de Ormigan, pues  
 se mueren por comedo (y avssi se  
 matan) lo comen, lo ensucian,  
 y no paran hasta que lo ponen en  
 estado de que lo comen por un

ventedero. Assi sobre el tal Libro  
se amontonó un Oxmiguero de  
Libelos, y una Langosta de Papel  
nues, que es un avombro. Por las  
noticias que tan acá nos llegan des  
de esa Corte, sabemos que es una  
fiesta de Toros lo que para con  
este Foxillo. Dicen que unos es-  
tan hechos unos peaxos con él; otros  
leirian al Jarrate: muchos le quieren  
plantar su vanderilla: no pocos  
clavarse su garrocha; pero que él,  
entretanto loxava, la suerte velos  
que le echavan la Capa, y alo ma-  
xaso se rehia delos que toxeaban,



no obstante que estos tixan à vexlo  
 merido en el tozil. Como no se hablase  
 de otra cosa en quantas partes me  
 hallava, y por otro lado no hallase  
 ami parecer razon, para persequir  
 demuerte, un Libro tan digno de im-  
 mortalizarse, aunque no fuese por  
 otro merito que el de el fin que lo sus-  
 tifica, me tentò la curiosidad de sa-  
 ver que gente era la que se amotinà  
 va contra el, y qual la que estava  
 à su favor, para ver, si eran mas en  
 calidad y cantidad los de el bando con-  
 trario, que los de el mio, que aun que

soy un Sobretorn, en materias de gusto  
tengo mi voto en la punta de la len-  
gua. Consequilo en parte por aquel  
vello, y curioso romance, que valió  
con el nombre de Fray Supino, que  
está escrito con bastante naturalidad,  
y desembarazo; y al grandísimo Vella-  
co que lo compuso, se le conoce bien que  
sabe manejar con destreza el <sup>pop</sup>legajo,  
pues à media rienda va à los alcan-  
ces de todos los que andan en la es-  
caramuzza, y se rebuelve con brío en  
la carrera. Del mismo modo vi  
que lo hacian otros, especialmente al  
que en el obillejo de bano con garbo

à quantos andaban en el azgadillo.

Por estos, y otros muchos documen-  
 tos, vine à conocer que el partido  
 mas honrrado era el que favorecia  
 la nueva famosa Historia, que ha  
 via merecido el agrado de todo lo pui-  
 merito de la Corte, lo mas Soberano,  
 lo mas Grande, lo mas Ilustre, lo mas  
 Docto, lo mas Cuerto, y lo mas Pau-  
 dente de toda esta Noia, y numero  
 sa Poblacion, como sucede tambien  
 por acá; entendi que el Vando opues-  
 to, por la mayor parte era bulgo y Fur-  
 ba Musta de Malcontentos, ò Pelotones  
 de repelados, que llevaban la fundidu-  
 ra





muy contrapelo. Los más distinguidos de esta Pandilla, mediáron  
esta un Poeta con título enarbolado;  
un Fray Amador, sin Regla; o sin  
Voto; un Thoxibio sin cogote; un Bar  
bon despeluzado; y un Cachivache Mo  
rondo. Desee una Descripción  
del Carácter, y circunstancias de cada  
uno de estos. No que logre más pun  
tual, fue la de este último (que por  
las señas creó Fu) y me la embiá  
ron en el siguiente bosquejo.

El buen Tusepe es un hombre;  
dixoe mal; la verdad se habla,  
que en él es indeclinable,  
sin Genitivo este nombre:

14  
no lequadra ese renombre  
en ningun caso de Meno,  
y solo no le es ageno,  
si alguno que velo de  
lo hace con la buena fe  
de que nombre, es nombre epiceno.

El dicho Jusepe, pues,  
hablando naturalmente  
es un ente indiferente,  
que ni hombre, ni mujer es;  
abxara por su interes  
todo negocio importuno,  
mas siempre sin futo alguno,  
que en extraxiles agencias  
tiene muchas dependencias;  
pero Dependientes, ni uno.

Con Funciones afectadas  
puede, conforme a sus dengues,  
pues evita sin perendengues,  
ponerse unas arracadas:  
viendo sus calbas Jujadas,  
y sus Mulatos Carrillos,  
repudieran los cencillos  
juzgar por muchas razones  
nacido en los Oresones,  
si tragese los Larcillos.

Quien quexia saber de paso,  
lo que es por naturaleza,  
vera que es una Pieza  
nada livo, y todo xavo:  
Que venga, ò no venga al caso,  
anda entodo entrometido,  
yaunque selo han advertido,



18  
un pelo no se le dà,  
por que viendovelo està  
en la cara lo raydo.

Que es un brabo paxo hallo  
por su capricho esquivito,  
por que, no valiendo un pito,  
quiere en la Corte ver Gallo:

Que es un devratino fallo,  
segun lo que considexo,  
pues sabiendove que huexo  
de huebos le salio un par,  
no se le puede aguantar,  
que alborote el Gallinexo.

Que es mucho paxaxo espi<sup>ca.</sup>,  
y si el lodice, que coixa,  
que en fin tiene se Coroxa,  
lo que tiene se Maxica;

El reboletea, y pica  
mostrando que esta en las notas;  
mas los q.<sup>e</sup> no son Idiotas,  
que es muy Passareto ven,  
y que sus cosas tambien  
no son mas, que Tajarotas.

Anda de aqui, para alli,  
en Demandas, en que va  
contando el cacaxaca,  
con mucho quiquixiqui:  
por este tono entendi,  
que entre los de su Capilla,  
alza la voz quando chilla,  
mas, como no es Con-trabajo,  
nada logra por lo bajo,  
si algo por alto no pilla.

El Palacio con frecuencia  
 visita, sin conocer,  
 que le repugna el poder,  
 si le falta la Potencia:  
 Exercir toda su agencia  
 le sale regularmente,  
 y, si se engaña la gente,  
 luego ve, llegando el caso,  
 que muy mal se puede el paro  
 gobernar con tal Agente.

Por la Guerra, y por la Paz  
 atodos conta el capote,  
 y, tonto se capriote,  
 semete à ser Capataz  
 Siendo un pobre Zangandullo,  
 y por el comun moxmullo,



es delirio Garrasol,  
que sueña en ser Caporal,  
quien no salió de el Capullo.

Habla con gran libertad,  
en puntos de Eudición,  
quando eras cosas notoras  
para su capacidad:

Es mucha su coquedad,  
pues para tales contiendas  
comodas sus Uberendas,  
por más que apure sus Artes,  
si lo miramos por partes,  
se halla de todo sin Prendas.

Concibe halla su aprehension  
que es gran hombre: buen decir!

17  
mas que podria concebir  
sino hai obra de Vaxon?

Desu vana presuncion  
su fantasia preñada  
anda por la Corte inchada,  
mas vesese por la huella,  
que aun que mucho para en ella,  
es quando mas para, nada.

Ayuda, no tiene duda,  
a los Pobres, lo confieso;  
pero tambien para eso  
es menester Dios, y Ayuda:

A qualquiera, q. a el acuda  
con achaque foxarteno  
le avisara con el mexo,

aun que este ya con la Uncion,  
pero es con la condicion  
de que hade sudar primero.

Por esto, sino se atufa,  
confiero fuera de moza,  
que aun que es de muy poca estufa,  
es hombre de mucha estufa:

De guapo, y bizarras bufa  
ahueccando su quargero  
con ayrecillo altanero;  
mas esto todo solo es  
sumedio Urato; pues  
no es posible hacerlo entero.

Quando recibí este xarquino, y  
con él la noticia de que un sugeto  
detales circunstancias, tenia



18

tambien valor para perseguir  
la vida de Fr. Secundio, y an-  
dar haciendo gente (siendo tan con-  
trario à su naturaleza) para, acabar  
con ella, te confieso que no tube pa-  
ciencia, y si pudiese cogerte en mi  
Jurisdiccion, te aseguro que otro  
gallo te cantara; mas ya que no  
no puedo desplumarte, verè si te  
puedo pillar à la pluma, basarte  
la cresta, y cortarte las alas. Ya  
sè que sin duda las tomarè, o las  
hiciere del carton rezantos Pape-  
lonas, como la emulacion, y la ciegu-  
dad de muchos empañò en tinta

para demorar, y borrar tan bella  
Historia, y obscurecer, ò sepultar  
en el honor al Autor de ella; ya  
se que son tantos, y tan espesos,  
que forman un nublaro caliginoso  
levantado por genios Magos,  
y maleficos, à fin de disparar  
rayos, y granizos, y commover la  
Tempestad turbulenta, que oy co-  
bre tan preciosa obra. Conozco que  
no es posible confusarlos separa-  
damente atodos; pero como para  
el caso estan resumidos en la  
quadrupeda coligacion de los Npa  
nos, que hancaido con el nombre

de un Penitente se el R. P.

Marquina, bastara dirigir con-  
tra estos los Exorcismos, para  
comprender a todos los Consurra-  
dos, de que fu quisiere hacerte  
Caudillo, y serviale se voluntario.

Para esto emos de suponer  
que para juzgar, si una Obra es  
buena, o mala, no hai mas que  
mirar al fin, y a los medios con  
que se hace: si estos son buenos,  
y la intencion con que se procede  
es sana, no se puede dudar, que  
lo es la Obra. Ahora pues. Queror



querer desterrar de la Cathedra de  
el Espiritu Santo, la vanidad, el  
orgullo, el devaneo, la Taxa, y el  
desbaxo, quien duda que es un  
pensamiento muy justo, y muy  
Santo? Tan corrompido estava el  
Sagrado Ministerio de el Pulpito,  
que algunos cuerdatamente Saviros, que  
podian subirse à el, sin temeri-  
dad, le concibieron miedo, por no  
decir honnor, y viendo, que si ha-  
vian de Predicar à la moda, no po-  
dian hacerlo sin injuria de la  
Palabra Divina, y si Predica-  
van conforme à el espiritu de

de la Iglesia, o les faltava el  
 Concurso, o sobrava el Fedio en el  
 Ministerio, se vieron necesitados,  
 ha duxtar el cuerpo por quitar  
 uno, y otro peligro: Explicò con  
 agudeza este sentimiento un es  
 carmentado en el siguiente.

Soneto.

P  
 reguntarme, por que con tanto ànco  
 repugne Predicar, pues bien podia  
 con un poco de critica osadia  
 subirme al mayor Pulpito de un brinco.  
 Confieso, Aman, que los talentos cinco  
 son, ya solo una vana Paxleria;  
 mas con ella, que gana el Alma mia,

puer ni una flecha en las agenas hincó:  
Si al oido estragado me acomodo,  
estrago la Doctrina: si la templo  
con sencillez, à las paredes hablo:  
ò Sacro Oficio, ya profano entodo!  
Es Comedia el Sermon, Theatro el Templo,  
Taxante el que Predica, Autor el Diabolo.

Siendo esto assi, y notenien  
do la Historia de Iray Texun  
dió otro fin más que el de extor  
minar de una vez, un abuso tan  
pernicioso, y de comunial, abuen  
do los ojos à Predicadores, y Oyen  
tes, para que ni aquellos hiciesen,  
ni estos decaeren semejantes



Sermones como los que suelen  
 ser pessima ocupacion, y las-  
 timosa perdida de el tiempo,  
 y de aquel fruto que debe ser el  
 Objeto principalissimo de tan  
 Sagrado Ministerio. Quien  
 duda que à lo menos por este Ca-  
 pitulo es justa, y Santa? Este es  
 el sentir de los Sabios, Prudentes,  
 y Exuditos Aprobantes, y el de  
 muchissimos hombres de Juicio,  
 penetracion, y discernimiento, assi  
 Regulares, como Seculares del ma-  
 yor Caracter, y graduacion en todas

Teaxarchian, segun oigo à varios,  
dignos etodo Credicto; Tem ver-  
dad que este copiosissimo nume-  
ro de votos que tiene à su favor  
la tal Obra, es bastante para  
acreditarla de buena, y provecho-  
sa, pues regulados sinceramen-  
te, son mas en cantidad, y cali-  
dad que los Contrarios, y mas  
quando los mas de estos pade-  
cen la excepcion de ser apasio-  
nados, por ser de los comprehen-  
didos en la Fraternal, y de los es

enlo mar vivo la Sotana.

Veote Morondo mio muy  
encatusado con el papel de  
Barba, que representa el  
buen Penitente de el R. M. de

Marquina; pero su Carac-  
cter esta bien descifrado por  
aquel celebre critico Francez  
Monseñor de Valzac, en sus  
emissions de feu (el 10, y 11.)

que intitula el falso critico,  
donde hallarais una puntual  
Descripcion de otro Siofanta

como esse, en estos terminos

fielmente traducidos. "Colotès"



„ habla muy de Padre conscripto, y  
„ entono de Magisterio; pero ami  
„ me parece que quanto dice, ni es  
„ bueno, ni bien dicho, por mas que  
„ no quiera justificar su inven  
„ cion, y balexre se el pretexto  
„ de que solo persigue la igno  
„ rancia, y la falsa Doctrina.  
„ Lo que el trabaja, no es por  
„ el sano deseo de instruir, o  
„ desengañar la gente, no es  
„ por mas que el lo diga, andar  
„ en seguimiento de la Varon, y  
„ en busca de la verdad por  
„ medio de sus discursos, y

Урахов! Pues que será à bues "
   
 tao parecer? yo os lo dirè à fin "
   
 de que él lo sepa de mi parte, "
   
 y se emmiende; es emuciar, "
   
 es xòer, es viciar, las bellasco. "
   
 var; es hacer lo mismo que los "
   
 Natonos en las Civas, y las Oue "
   
 gar en los Tardines... Todo es "
   
 disputable (monique Balzac) to- "
   
 do es problematico en el Mundo; "
   
 yo lo ve bien. Todo esta expre "
   
 esto à dudas, y à contradicciones: "
   
 no hai coracientemente que no "
   
 tenga varios vivos, y sentidos "
   
 diversos: nada hai por el todo "

” tan hermoso que notenga ne  
” cesidad ental qual parte se  
” algun colorido; nada hay tan  
” fuerte que no se halle algo se  
” debilidad, y que no sepueda ba-  
” tir, y atacar, con razones en  
” la Apaxiencia tan buenas,  
” como aquellas con que sepuede  
” defender. Ese Colotier entodo,  
” aquello en que pone los ojos  
” aprehende defectos, y sus anto-  
” jos le engruesan, ò abultan  
” detal suerte las cosas, que los  
” menores atomos, le parecen  
” Montañas.

Sucedele al Genundiano



24  
con ese Bendito Penitente, lo que  
dun Sabio Religioso, celebre Ma-  
thematico, que yendo de camino  
llevava en su maleta varios Ins-  
trumentos para sus curiosas ob-  
servaciones. Coxiose la muerte de  
improvviso en un Lugar: acudiò  
luego la Justicia à hacer Inven-  
tario, y deposito de sus Alhajas:  
hallò entre ellas un botecillo ò ca-  
ñuto de vidrio, como se una ter-  
cia de largo, y dentro se èl vie-  
ron un Monstruo, que les pare-  
ciò un Dragon horrendo: el sus-  
to les obligò à buscar Sagrado.

Llamaron al Cura, y Vecinos,  
que con la espantosa Vision que-  
daron como yertos. El Cura  
imaginando que aquel formida-  
ble espectro era algun Demonio  
Familiar del Religioso Difunto,  
a quien concebía Magico, detemi-  
nó que no se le diese sepultura Ecle-  
siastica, y sacasen el Cadaver  
al Campo para quemarlo. Hor-  
denó que el Pueblo concurriese  
en Procecion, para ayudarle  
à Conspurar aquel Vestigio Dia-  
bólico aprisionado en aquel vi-  
drio, que no se atrevieron à

romper, temiendo que si se sol-  
 tava, tragaria el Lugar, al pri-  
 mer embion. Acudiendo todos,  
 como con cera, con muchisimo Ce-  
 rote, armados de Deliquias, Cau-  
 ces, y Rosarios; otros con aceites  
 e hivospos; y todos con el miedo, su-  
 dando la gota tan gorda. Iba ya  
 el Padre Cura a empezar su  
 Exorcisimo, quando un Cavallero  
 que por fortuna pasaba de cami-  
 no por aquel parage, viendo el  
 alboroto, e informado del moti-  
 vo, como hombre que havia visto  
 Mundo, conoció el misterio. Entro  
 se



en la Casa donde estava el difunto:  
tomó el Vidúo en la mano, y  
haviendolo reconocido, habló al  
Cuxa, y ala Furba Mula en esta  
forma. Suspended vuestro juicio  
temerario, contra este inculpable  
Deligüvo: culpád vuestra igno-  
rancia, que esa es el Diabolo,  
el Santarmon que os turba, y  
os altera, y no el que imagináis  
dentro de este vidúo; que no es  
mas que un Instrumento que  
los Mathematicos llaman Microscopio,  
nada nocivo, antes bien  
muy provechoso, para descubrir

muchas menudencias que há  
 en los objetos, que sin ese medio  
 se nos hacen imperceptibles, y cu-  
 ya observacion puede traer á los  
 hombres mucha utilidad? Lo que-  
 riev ver? Sobrevaltaronse todos,  
 por que toda via preocupados se  
 su aprehension primera, temi-  
 an valiese se aquel vaso algun  
 Serpentón horrible, y venenoso,  
 Unos repusieron en salvo: otros  
 menos cobardes esperaron, aun  
 que con susto el devengañó. Tom-  
 pio el vidrio el Cavallero, y vie-  
 ron valia se el, un <sup>ingenuo</sup> gustami  
 no,

con que pario en Sierra toda la  
taemolina, y al Sabio Religio-  
so le dieron Sepultura con la  
honra que le correspondia.

No era necesaria Moni-  
do mio, la aplicacion de el Guen-  
to, si fueses otro; pero me es  
indispensable este trabajo, mi-  
entras ~~lo tengo~~ lo tengo de hablar  
contigo. La Historia de  
Fray Gerundio no es mas  
que un Instrumento seu  
admirable Artificio claro, como  
un Cristal, o como un Microscopio,  
que hace venir á los ojos



varios defectos solapados de muchos  
 Predicadores, ya ineptos, ya fiib-  
 los, ya fútiles, ya ampulorcos, que se  
 dejan andar por esos Pispitos,  
 y combenia especular menuda-  
 mente el nervio, las Arterias,  
 y las Fibras de su Oratoria con-  
 taxada, para que reconocida  
 el mecanismo de ella por medio  
 de esta Inspeccion Anatomica  
 se remediase tan ruinosa Epide-  
 mia. Pasaban hasta aqui por  
 sanos muchos Jaeneticos, y se  
 asociava la enfermedad a titulo  
 de buen humor. Los Delixios

se apreciavan, como Gacepos,  
y se celebravan como agudezas  
los despropósitos. A los que miran  
la Historia Geandiana alucí-  
nados de su pasión, y no pene-  
tran a fondo su Preciosa utili-  
dad, les pone mucho horror, y  
dicen sapos, y culebras se él;  
pero los que le miran con seria  
reflexion, y con ojos sanos, co-  
mo lo vieron, y recibieron mu-  
chos hombres Grandes, e Im-  
parciales (y no pocos de ellos Re-  
ligiosos) lo consideran como una  
Pímonosa Inbentiva, o un

cristal fino, a quien dio el arte  
 todos los grados conducentes pa  
 ra desatuir las Particulars vene  
 rosas, que introducidas en los Po  
 ros, ò en el cerebro se muchos Ora  
 dores se estos tiempos los hacian  
 delixar en los Suspiros, infatuados  
 ellos, y los bobos que oian con la boca  
 abierta sus Desatinos.

Pues como ese casi aconecido  
 Penitente mal aconsejado se su  
 D.<sup>o</sup> Director, aprece de Diablos,  
 y Monstruosidades, donde no las  
 hai? Como levanta el grito, dici  
 endo que el Libro Gerundiano, es



un Artificio endemoniado, y que  
su Autor esta obeso, o porrido,  
que es Indigno de ser sagrado, y  
merecedor de el Fuego? Como  
exclama que no se debe tolerar,  
por que es contra toda Ngla de  
Religion? Vaya, otro Puente  
Morondo mio.

Caminavan juntos dos  
Frayles, uno Dominico, y otro  
Franciscano. Llegaron aun Rio,  
que era preciso vadearlo a pie,  
y el Dominico dixo al Compa  
ñero: Hermano J. R. ya se  
ha demorar para pasar el Vado:

de que yo me moje tambien, nose  
 levigue alivio: O. D. ya esta  
 descalzo, y yo no: Para quitarme  
 Zapatos, y Medias, enfugarme  
 despues, y bolveme a calzax,  
 es menester detemernos mucho,  
 con que por no perder tiempo, to-  
 me aquestar, y pavemos embue  
 na Caridad el Rio. Convintio el  
 Franciscano; pero avia que llego  
 alamitad del vado, le preguntio al  
 Cavallero Dominico? Padre, lleva  
 consigo algun dinero? Si, le res-  
 pondio, hasta un par de Reales  
 aun los llevo. Pues Padre, perdoneme

(dixó el Bendito Franciscano)  
perdoneme que en conciencia no  
puedo llevar Dinero alguno con  
migo, por que es contra mi <sup>ta</sup> S. De-  
gla; y diciendo, y haciendo, dió con  
él de patidas en el Agua. Los es-  
cupulos del buen Penitente  
son, como los de este Frayle.  
Viene cargado y sintiendo el pe-  
so, por despicarse del Chasco,  
ò sacudir la carga buerco un pre-  
testillo aparente de Religión,  
y obsequancia de Santa De-  
gla, y tiró á hogar la Historia



de Fray Secundio, y echarlo  
 todo por el Dio abaxo. No havia  
 por menos de dos Reales, por  
 que es muy estremada su Pobre  
 za, por lo que se conoce entoda  
 su Obra desaxnapada.

Esto sin duda, y assi no  
 me hacen la menor fuerza quan  
 tos Espanos nos saca al Theatro  
 con la Pomposa pronupcia, se Cri-  
stica Catholica Apostolica, tres  
 exordios, que puestas en Capilla,  
 meten una armonia horrificica  
 y Luxumbatica, à los que no entien  
 den la trapala y la Murica.

Todos sus argumentos son  
una sutil sofistexia, y estan  
ya contados, o devatados por el  
Sexundiano en su Exudito Pro  
logo. Si este se leyere con refle  
xion juiciosa, y con intencion  
sana no era memester nada  
para tapar la boca a toda la  
Critica de tantos Civicos como  
ladran contra su Obra. Con  
fieso semi (tan clarito soy) que  
tambien a las primeras ofensas  
de esta Historia, emperè a tor  
ceale un poco la cara; pero despues  
que me hice bien cargo de todo

su contexto, y bolvi à repasar  
 con mas atencion el Prologo,  
 no solo no hallè motivo, se mi-  
 xarlo con desagrado, sino que lo  
 tengo por digno de todo aprecio.  
 Nada hay que añadir en subs-  
 tancia, à lo que el mismo alega  
 en su defenfa; pero por modo de  
 ampliacion, tendre desvanecidos  
 los reparos que tanto agriantan  
 el buen Penitente en su mordaz  
 Censura.

Clama lo primero, que  
 no es licito abusar de las palabras  
 Sagradas y Divinas, mezclandolas



4:  
con las Profanas para hacer-  
reir &c.

Esta es una verdad inme-  
gable. Y por tanto es peccaminoso  
abhorrecible y delatable, el que mu-  
chos Predicadores cometan esse  
Sacilegio en la misma Cathedra  
de el Espiritu Santo, y muchas  
veces estando patente el Santi-  
simo Sacramento. Y por tanto  
el Genandiano esfuerza su  
ingeniosa imbenziva contra  
ese Infame abuso. Y por lo mis-  
mo pone à la vista tantos casos  
practicos de ese intolerable Desorden,

para que los que incurren en el van  
 sin escrupulo, y Remordimiento, cái-  
 gan en la cuenta de su desatino. Y por  
 tanto pone claros los varios modos,  
 con que algunos truncan, varian, desfi-  
 guran, ò violentan los Sagrados Tes-  
 tos? Han visto el buen Penitente,  
 y que de entendido venos hace, no  
 mas que por hacer del entendido? La  
 mezcla de palabras Sagradas y Pro-  
 fanas, no es de el Jerundiano:  
 es de aquellos à quienes el pre-  
 tende corregir, y desengañar. El  
 no hace mas, que reflexir las abomi-  
 naciones de los Predicadores,

para darles con ellas en los ojos, à  
fin de que viendolas manifiestas,  
las miren con horror, y no las bu  
elvan à cometer. Linda trama! El  
que escribió, ò inserta en una sum-  
ma de Theologia proposiciones  
condenadas, para rebatirlas, para  
descubrir la Torrenia de algunas  
cellas, y para que conozca su  
malicia relapada, será culpable  
en eso? Diremos que va contra  
los Sagrados Decretos de la Iglesia,  
y del Santo Tribunal? Bue-  
na Jacara tenemos.

Es así que quien aien



Loco que tenga lamania de decir  
 Blasfemias le incita a decir la  
 peca. Pero por que? por que no  
 lleva otro fin que el de reir, o el  
 de hacer diversion, de una cosa in-  
 trinsecamente mala, y cuyo mate-  
 rial comido debe honrozizar, a todo  
 fiel Christiano; y peca por que le  
 induce a esso; pero el Secundiano  
 no induce a los Predicadores, q<sup>e</sup>  
 corrige para que digan en los dis-  
 parates que refiere; antes bien  
 se los acuerda, para que se hagan  
 cargo de su locura. Si un Bozaca  
 cho (tambien parece q. lo son los

Predicadores de cascos alegres)  
profiere Blasfemias, ò palabras  
torpes, mientras está fuera de si pe-  
carà el que despues para reprehon-  
dervelas, buelva à repetirvelas, dici-  
endole; hombre refrena esa boca: de-  
ja esa bozrachera: bebe menos, yata  
la boca, ò la lengua, por que porhido  
de esa pavion que te trabuca el ce-  
lebro, dijiste esto y esto, conq<sup>e</sup>eran  
dalizarte al Pueblo todo? Pecarà  
un Misionero quando grita dici-  
endo: Almas! tendreis valor, pro-  
dreis sufrir por toda la Eterni-  
dad esta Infernal y destemplada

Murica con que estan repitiendo  
aquellos desesperados. Maldito  
sea el Padre Eteano que me crió. 24

Ya se ve que no pecan, antes bien  
obran Santamente. Pues ve el mi  
mo modo obra el Secundiano, bien  
que por otro estilo, para el inten  
to mas oportuno, como te lo hire  
declarando.

El P. mo Pl Maestro  
Fray Joph, de Acebedo Religioso  
Franciscano, uno de los mayores  
superiores de su Orden, y Provincial  
de ella, nos dexò escrito en su  
gran Moral, tratando del O



Predicadores Evangelicos, lo siguiente  
" te. " Por la brevedad de este  
" Compendio, solo dire dos generos de  
" Proposiciones, en que suele caer un  
" Indocto por malicia y otro por igno  
" rancia. El Indocto por malicia  
" suele rozarse con las proposiciones  
" que tienen por censura ser satir  
" icas y miran derechamente a las  
" personas, por la passion de quien  
" las dice, y no a la reforma de los  
" defectos, que es el fin del Docto  
" en las reprehensiones. Estube  
" presente a esta monstruosidad:  
" introduxo un Predicador a un

Personage (a quien le tocava pre-  
 sentar sugetos para ciertas Com-  
 beniencias) en forma de Provisor,  
 y asento esta proposicion, quesiendo  
Provisor no podia desjar de cometer  
una Iniquidad = aun es peor la  
 prueba. Caminando Isaac (decia) con  
 su Padre al sacrificio, reparo que  
 no llevaban victima, y preguntan-  
 do a su Padre por ella, le respondió,  
Dominus providebit. Ya esta Dios  
 metido a Provisor: y que sucederá.  
 Hace una Injusticia, que es dis-  
 poner que se quite la vida a un  
 Inocente = Quemias disera ur

” Manicheo de aquel Dios que te-  
” nia por diferenciencia todos los Pre-  
” dicados transcendentales de la Matia!  
” Las Censuras à que estan su-  
” getas estas proposiciones son  
” muchas; pero el decir las propo-  
” siciones que las merecen, nacen  
” de la maligna indocilidad, y aun  
” positiva rebeldia (no teme esto  
” el Bendito Penitente para ade-  
” lante) à las Leyes, y à la materia  
” de la Predicacion Evangelica.  
” ” El Indocto por igno-  
” rancia suele decir Proposiciones  
” que merecen la Censura de



Saturas; por que son unos he-  
 roes fundados en la materialí-  
 dad de las Leyes Nroicas de cuya  
 simple aplicación á las Letras Sa-  
 gradas, sobrevalen despropósitos  
 que mueben el escarnio, y oprobio  
 de quien los dice. Fal es el que  
 movió á escribir, á el Sapien-  
 tísimo Cornelio Alapide como el  
 mismo lo afirma en el Proemio  
 del primer Tomo. In Gener=Di-  
 so un Predicador, que quando dix-  
 o David á Dios: Deus in adi-  
utorium meum intende, le pedia  
 que le librare versu muger, que

- „ que mirare le affligia; y para probar  
 „ que adiutorium, hera la muger, se va  
 „ lio del Capitulo primero del Genesis.  
 „ En que llamo Dios ala muger est Adam  
 „ Adiutorio: Faciamus ei adiutorium  
 „ simile sibi &c.

Pregunta ahora! Pecunia el Doc  
 ctivissimo Acevedo en dexar esto es-  
 crito? Ya se ve que no, por que el refe-  
 xir estas enormes extravagancias  
 de Predicadores temerarios, fue para  
 prevenir a otros, que evitasen tan  
 sacrilegios desbaratos. No nos dice  
 este modestisimo Padre, quien  
 ni de que Gerarchia fue el Barbaro

<sup>op</sup> Predicador de la Proposición primera;  
 pero yo que traté algo à su Deveren-  
 dísima, entendí xel, que no fue Bo-  
 nete, y que fue un Sermón de Capítu  
lo? Pues por que se ha declamar tan-  
 to contra el Secundario, que con el  
 mismo fin invirta semejantes San-  
 decer en su Historia? Por que se le ha  
 de imputar que contraviene à los Sa-  
 grados Canones?

Ya lo dice muy satisfecho el  
 buen Penitente. Por que el estilo es  
 febrivo, ò burlesco, y nunca usado  
 de los Santos Padres, que escribieron  
 al mismo intento, y traxeron quanto



puédior en ese asunto; y si para  
ese fin fuese apropiado el metho-  
do Gerundiano, no lo habrian omi-  
tido, y es temeridad presumir  
que supieron menos, o no alcanza-  
ron tanto.

Donosísima Retorcion! Va-  
lientísima pamplinada! Vamos poco,  
à poco. Una cosa es escribir desvia-  
damente la Doctrina de los Santos Pa-  
dres (que esto claro està, que es peli-  
grosísimo, y expuesto à heores  
grandes) y otra cosa es, no seguir  
en estilo, y cantar las mismas ver-  
dades que ellos por distinto tono.

Los Corillos son como las voces, y  
 estas son agudas, o graves; blandas,  
 o fuertes, asperas, o dulces, segun la  
 disposicion del organo, o la diver-  
 sidad de las flautas. En un Coro  
 lleno, y cumplido, hai Sopros, Thero-  
 nes, Contra-altos, y Tiplees, y todos  
 cantan à compas, aun que cada uno  
 por su cuerda. Por que los Antiguos  
 Españoles no usasen casi de  
 mas Instrumentos que las Arpas,  
 y las Guitarras; se han de condenar  
 por inutiles. los Violines Fufones.  
 Todo cabe en el Concierto; y en ver-  
 dad que ya las Guitarras callan,

y sus Pavanas, y sombras apenas  
son oidas, despues que se fueron  
introduciendo los alegros, y los Ve-  
ternelos. Cada qual habla con su len-  
gua, y su garganta, y no está obliga-  
do à hacerlo con las de otros: cada  
pobre discurre segun su talento  
proprio, y obra segun su ingenio, y  
su genio. Apenas hai Santo Pa-  
dre, que en su estilo separezca  
à el de otro. Unos son Doctores  
Angelicos, otros Seraphicos, otros  
Melifluos. Unos tienen un estilo  
sencillo, humilde, y claro: otros lo



39  
tienen sublime, y elevada, y concep-  
tuoso: unos afable, y otros severo:  
unos talvez demasiadamente celoso,  
como velo notò San Isidoro el  
Pelucota, à San Cirilo el de Ale-  
xandria: otros mas benigno, y tem-  
plado. Acaso se xian culpables  
los Santos Padres, mas modernos,  
en no haver seguido el mismo  
estilo de los Antiguos? Firme es.  
la virtud seria la de querer que los  
hombres no fuesen libres para es-  
cribir, segun su numero, siempre  
que su Doctrina no se opusiese

à la ve los Santos Padres. Dionisio V. Fixano de Sicilia axian  
cò una vez unas barbas veòxo à  
la estatua de Esculapio, dicien el  
queno parecia bien que llevase bar  
bas aquel Dios, pues su Padre Apo  
lo, no las havia llevado. Yo imagi  
no que el buen Penitente ò su Di-  
rector, nos quiere por el contra-  
rio hacer creer que parece muy  
mal que todos no traigamos unas  
barbas frondosas, y capuinas, so-  
lo por que las traen avsi sus Ve-  
nerables Padres. Fize acabi el

tiempo de las peñas, y se hallan  
 Ingenios de los más peñados, se  
 otro copete sin quedar, sin que  
 por eso sea contra el hom, la  
 censura. Todas las cosas tienen  
 su tiempo, dice el Espiritu Santo:  
tiempo hai de Morar, y tiempo de  
reir: aquel le quadió à los Santos  
 Padres, y este letocio al Terundiano.  
 Acaso este concintió en el pensa  
 miento se que le tubiesen por un  
 Santo Padre? No por cierto. El so  
 lamente se propuso la Idea de ser  
 un nuevo Cervantes como lo insinua



el mismo. La verdad es un blanco,  
ò un centro, adonde se puede tirar  
por varias líneas; como todas  
se enderecen allí, todas van bien.  
La misma Doctrina de el des-  
precio del Mundo que Heraclito  
enseñava llorando, la persuadia De-  
mocrito riendo, y uno y otro en  
este particular llevaban razón,  
siendo ambos por este capítulo  
(prescindiendo de otros) Philosophos  
Insignes. Es así que los Alexita-  
nos temian a Democrito por Loco,  
como el buen Penitente al Genitina

41

pero en verdad que haviendolo  
à aquellos presentado à Hipocra-  
tes para que lo curase, Respon-  
diò este Celebre Medico, que lo mira  
va con profunda Veneracion, y que  
en su Dictamen los que se temian  
por mas vanos, estaban más  
perigosamente enfermos: lo mis-  
mo que yo puedo decir de los que no  
tienen el juicio que deben formar  
de el Exumiano. David trayen-  
do en ferreo de la Arca, fue  
muy mal visto de Micol me-  
lindrosa, que poniendo los ojos en

5.  
tugar vela accion, no mixava  
a la Religiosidad el Fin, por  
el qual aprobava Dios con agraa  
do lo que ella motejava con ceño.  
Rusticos è indigestos llamava  
Aristoteles à los que no sabian  
decir un Donayre, y sufrir una Cham  
za. Horacio nos dejó escrito en  
una de sus Obras, lo que yo te  
tradulo en estas dos Decimas.

(b)

Horat. lib. 4.

od. 12. *Mise secul  
tissiam consillis  
brebem: Dulce  
est decipere in  
loco.*

(b). Dale al Consejo eficacia  
el chivite con el merclado,  
que siempre contra el Pecado,  
fue necesaria la Gracia:



5.<sup>o</sup> 42  
tal vez texca se resiste,  
à la correccion, si es triste;  
pero si de fiesta va,  
el que con chiste la dà,  
ese es el queda en el chiste.

Modera de ser cordura  
el ser Loco en la ocasion,  
pues no hai duda q<sup>e</sup> la accion  
que es con sazón, es madura,  
toda correccion espanta  
alquien la contradice  
quien dor Tacanas le dice;  
es quien mejor se la canta.

No falta quien diga que  
hai males que se curan con la Musi-  
ca; y se hace buala se ellos con la

chamza. Al Cardenal de Richelieu,  
ensus indisposiciones, le hevan  
tan medicinales los chistes de  
Bois-Robert, Abad de Castillon,  
hombre igualm<sup>te</sup> sabio que Jocosio,  
que solia decirle su Medico. Mon.  
sieur; todas nuevas drogas  
son inutiles, sino mezclais  
una Draagma de Bois-Robert.  
Muy insipidos son los que abo  
rrecen las cosas que tienen sal;  
con ella intento el Ferundiano  
presexuar el Pulpito de la  
Corrupcion.

Por aqui se echa de ver la  
 sophistexia del buen Penitente.  
 No temo que los Santos Padres,  
 para remediar los daños de la Ora-  
 zion Sagrada hicieron quanto  
 han podido; pero no hicieron  
 quanto era posible: Siervo fuese,  
 que desaban que hacer à quantos  
 viniesen al Mundo despues de  
 ellos? Lomivmo que en esta ma-  
 teria les paro en otras seme-  
 jantes. Los Santos Patrias  
 hav. V. g. un San Benito,  
 S.<sup>o</sup> Basilio. San Bruno



hicieron quanto han podido por  
reestablecer la Chaxidad primitiva  
de la Iglesia, y la perfeccion Evan-  
gelica por diversos modos. Vini-  
eron despues un San Fran-  
cisco, y un Santo Domingo q.  
vivamente procuraron otro  
tanto por diferente estilo. Si-  
guieronse un San Ignacio, un  
San Juan de Dios, un San  
Camilo que trabajaron en lo  
mismo por otro termino. Pues  
que? Forzosamente havian de li-  
garse los ultimos à las Reglas  
de los antiquos? Llamano De

44  
Dios havia de estar abierta, y su  
Miliã se havia de bestir toda  
de un solo Uniforme?

El Texto Quid. Ultra de  
bust facere &c. aunque està bien  
romanceado, estaxia mas bien  
construido literal, ò grammatial-  
mente, en cuyo sentido el verb-  
Debeo no significa Poder. Chis-  
to nuestro bien, pudo por si mis-  
mo predicar en todo el Mundo  
y no lo hizo (E) desõ esso que  
hacer à sus Apõtoles, y por esso desunt  
decia San Pablo que cumplia



(E)

Ad impleo ea que

con lo que faltaba à su Divino  
Maestro, no por que su Ma-  
gestad no huviese hecho quanto  
debió por la Redempcion del  
hombre, y muchissimo mas: Quid  
Ultra Debit? nada le faltò quan-  
to al merito la plenitud, y la su-  
per abundancia y la satisfaccion  
de nuestro Morate; (por que à lo  
Infinito que cosa le puede faltar?)  
pero si en quanto à la estension,  
y el aumento de el cuerpo mis-  
tico de su Iglesia por medio de  
la promulgacion del Evangelio,

(8)



45  
que era quivo fuese Obra de sus Ap-  
toles, cuya plena Instruccion re-  
sexio para despues de su muerte,  
y la perfeccion el Espiritu Santo.  
De que se deduce quam vanamen-  
te satisfecho esta el buen Peni-  
tente de la fuerza del Siloxissi-  
mo, con que quiere aterrarnos,  
diciendo fantaviosamente que si  
el arvitrio se que se valio el Ge-  
zundiano, para convertir a los  
malos Predicadores, fuese oportu-  
no, no haviendolo urado Jesu-  
chrioto, se seguia que su Magest<sup>d</sup>

no havia hecho quanto pudo por  
za nuestro Remedio. Cada quie  
re decimos este Argumento; y  
si el buen Penitente quiere le  
concedamos que vale algo, adelan  
te le demostrare, que Christo Se  
ñor nuestro hizo quanto pudo,  
para corregir à los malos Predi  
cadores, y que el Secundiano  
hizo quanto pudo por imitar  
en esto al Maestro Soberano:  
en lo que doblo por ahora la hoja,  
por satisfacer primero à otra  
Instancia.

26

Dixame, que con esto no desato  
la nudosa dificultad de ser indigno  
el medio de los Chistes, Charrone-  
tas, y Satiras para reprehender  
á los Sacrados Ministros del  
Evangelio, y conseguir su enmien-  
da. Dyzame un poquito, que irè  
mas practico, y procurare mos-  
trar que muchos Santos se han  
valido de Zumbas, ironias, Pu-  
llas, Satiras, y otros medios alpa-  
recer extravagantes, ò poco decen-  
tes (pecho siempre licitos) ya para  
su provecho Espiritual, ya para



el de sus proximos, tanto secu-  
lares, como Religiosos, obran-  
do en eso bien, y Rectamente,  
no obstante que no huviesen  
hecho lo mismo los Santos Pa-  
dres. Parece que si lee esto  
el buen Penitente se le erizaria  
horridam<sup>te</sup> la barba, se le enores-  
para tortuosamente el cayrel,  
pensando que he profexido una  
Blasfemia heretical. Pero aguardese  
hermano, y no sea tan su-  
pito. La voz satira, se debe en-  
tender de dos maneras: una con-  
forme vulgarmente suele entender  
se,

47

esto es, por un dicho, ò escrito ma-  
liciosamente mordaz, que tira al vi-  
lipendio y escarnio de la perso-  
na, y la dicta el odio, ò la ven-  
ganza: en este sentido la Sati-  
ra es maléfica è ilícita. De otro  
modo, la satira segun su verda-  
dera definición es un Loherma,  
(ò una composición) que se ordena  
à la debida corrección, de los Vicios,  
y defectos, assí de el cuerpo, como  
de el Alma. En esta acepción  
es lícita, honesta, y laudable, pues  
no dirige sus puntas, ò sus drien-  
tes, contra las personas partiular,

sino contra los desordenes, y ma  
las contumbres. Mira à curar  
las llagas con sal, y pimienta,  
y dar à las heridas su punta.  
dar, no por dar que sentir à los  
Pacientes, sino por sanarlos.  
El homicidio (v.g.) es un acto  
horrendo quando lo executa el  
odio; y es una accion justa, qu  
ando la impera la v<sup>2</sup>ndicta pu  
blica, y se encamina al exca  
miento de los Facinerosos. Sobre  
esta rassa le harè memoria al  
buen Penitente de varios discursos,



48  
ò ideas al parecer ridiculas, è im-  
proprias, no digo de Santos, sino  
aun de hombres, mexicamente  
prudentes, que practicaron los  
Justos para utilidad espiri-  
tual suya, y azena.

Un San Phelipe Mexi-  
quando esperaba viuitas de  
Personages, diuisionia le hallaron  
divertido en oyr leer un Libro  
de Nouelas, para conueguir  
por este arbitrio el desprecio  
desi proprio. Bebio en una ca-  
lle de Roma de una bota de  
San Felix Cantalicio, y trocando

sombrexos, le puso à este el su-  
yo negro, y se encarquetò el blan-  
co del Santo Lego. Para casti-  
gar la voluntad propria se un  
hijo Espiritual le hizo objeto de  
la publica iudicacion, mandandole  
llevar un cilicio puesto con las  
puntas para fuera sobre el ves-  
tido, en una Procecion. Para  
refrenar la Gula se otro, le man-  
dò llevar à las espaldas, pen-  
diente una tapa grande se una  
caja se dulce. Con este Mote de  
Letras goxdar: Por que comiò  
Fuxxon. El mismo Santo salia

49

tal vez á la Calle, saltando, corriendo con media barba echa. Taxa Vivir á los Cardenales, seponia tal vez de Zapatos blancos, con un Armador encarnado sobre la Yopilla, y un bonete redondo? Fue cosa mas irrisible en un Sacerdote de la Santidad seun San Phelipe Xesi? hacerse bobo de Comedia, bestirse de Botarga, y repetir muchas veces, estos y otros extremos al parecer indecentissimos, assi en su persona, como en las veixas, Olegos, ó Eclesiasticos, para



de arrancar vicio, y plantar virtu-  
des? hicieron esto los Santos Padres,  
ò Christo nuestro bien? no! ¿por  
eso pecaria Phelipe en usar sees-  
te medio? ya ve ve que no; antes  
esto fue una de las más admirables  
pruebas de su heroica y extraor-  
dinaria Santidad.

No se entio un San Igna-  
cio de Loyola en la Casa publica  
de los Trucos à jugar se apuesta  
con uno para ganar para Dios?

No jugava un San Xabier los  
Kayper con los Indios, no se  
hacia soldado con los Soldados,

50

Maximero con los Maximeros, tomán-  
do tantas figuras, y tan diferentes  
modos para combertir á los que  
tratava, quantas eran sus condi-  
ciones, y calidades? No se hacia  
Amigo, y familiar con los Aman-  
cebados, metiendose segorra á co-  
mer con ellos para lograr su lan-  
ce, diciendo con gracia. Entro con  
la suya, y salgo con la mia? No  
parecia indignissimo seun Apos-  
tol como un Sabier hacerse pezo-  
te, y comer se mogollon? Es vex-  
dad que el comer con los Pecadores, y

Publicanos para el fin de ganarlos  
para sí, lo hacía santamente Chris-  
to nuestro bien, aunque los Predica-  
dores y Religiosos de aquella era,  
le veían por eso muy bien la capa.

Un Seraphico San Francis-  
co, no le mandó à Fray Rufino  
que fuese à Predicar à la Ciudad  
desnudo, lo que executò al momen-  
to? El mismo Santo Patriarcha  
no le siguió en esta al parecer im-  
prudencia? Si. Pues reflexionan-  
do el Santo sobre este echo, se  
empezó à reprender assí mismo.  
Diciendo: Que es esto hijo de Pedro



57  
Bernardo? Siendo tu tan vil, man-  
dar, à Fray Rufino, que es de los mi-  
neros Cavalleros se Avia Predi-  
car al Publico desnudo! Te ha-  
rè experimentar enti, lo que al  
otro mandar hacer: dicho, y he-  
cho: Ropa fuera, y desnudo se en-  
caminiò à la Iglesia y al Pulpito  
suyendo y diciendo à los Mundanos:  
esta con otras penitencias me hi-  
cieron perder el Juicio?

El B. Jacopone (Doctor  
en derecho conocido y venerado de  
todos) no siguiò al principio de su  
Conversion los beuvidos, y poniendose

6.  
una Albarda en las espaldas, un  
día en que la Ciudad celebrava una  
Fiesta, no salió andando agatas  
à la Plaza, con cuyo Espectaculo  
cejó el Pueblo en su vano Negoci-  
o, trocando en compuncion y con-  
fucion el Devaneo? No se des-  
nudo otra vez, y untandore con  
Trementina, se cubrió de plumas  
de varios colores, y se fue así à  
bailar à la Boda de un hermano?

Pregunto ahora! Lèese que  
los Santos Padres huviesen echo  
estas mamaxachadas extrava-  
gantes? Porque no las huviesen

practicado, se han de condenar estas  
 Santas humoxadas en estos Santos?  
 Para darlas por licitas y buenas  
 seria menester que los Santos Pa-  
 dres, se huviesen subido a los  
 Tuspitos en Pelota, o se echaven  
 una Albarda encima? Ea; callese  
 el buen Penitente, y no me vea  
 tan bobito.

No omitire otra accion  
 toda via con apariencias seme-  
 nos licita, que las que acabo de re-  
 ferir, o con sus viros se eucanda-  
 losa, en un Varon tan famoso en  
 Santidad como el Abad Paphumicio.



P  
Taza combextir à Fair Secadorca  
publica, sevistio se Seglar; puuso  
se de Pitimetre; fuese à su Casa, co-  
mo à hacer su papel se Galan: en  
tiose con ella en un Nette; mortio  
deueo de hablarla en otro mas re-  
tirado y assi (por el modo bien ca-  
vido se todos) trocò en una Grande  
Santa, una Damera tan escan-  
dalosa? Que accion en un Monge  
(aunque fuese muchissimo menos  
benerable que Paphumacio) con mas  
apaxiencias se malo? Y contodo  
no es aplaudida por extraordina-  
riamente Santa? Ya se ve que si.

pues del mismo modo que el Ge-  
 xundiano de Ci que se ponga su  
 Mascara de Momo, que tome su Va-  
 xa en la mano, pendiente de ella  
 la vexiga, o la cola de Torro, auri  
 que son disfraces, que parecen  
 desdizen de su Profesion, hacién-  
 dolo como lo hace con el Santo fin  
 de Desengañar à los Predicado-  
 res vanos, ignorantes o presu-  
 midos, no se debe censurar por  
 Imbecion Sacriliga y pecaminosa,  
 como el buen Penitente la  
 exagera, juzgando temerariamente  
 de ella, no ya por ignorancia,

si no por tema, o con escandalo  
que llamamos Pharisaeico.

Para que esto se entienda,  
mejor trasladare aqui la Doctri-  
na que sobre este caso ve el S.  
Paphunucio, nos da el D. mo P.  
Fr. Francisco de la Anunciaci-  
on con Imbricence en sus Li-  
bros de Oro. Vindicias de la Vir-  
" tud. Por esto (dice) si alguno mo-  
" vido de este hecho, peccare, diximos  
" que peccaba de ignorancia, si no  
" obstava otro principio: mas si  
" el Santo Abad, declarare à algu-  
" no el buen intento que llevaba



(notese bien esto) y él, no obstante ,,  
 esta declaracion, continuase sus ,,  
 pecados, ya pecava & malicia co- ,,  
 mo arriba diximos, y defendien ,,  
 Ponce Huizado V.ª ,,

Ahora pues; el Exor-  
 diano declara en su Prologo, muy  
 deplano, y muy de intento el buen  
 fin que llevaba en su primorosa  
 Historia y sus Exordios, y conde-  
 corados Aprobantes, conocieron  
 ese fin, le abonaron y authori-  
 zaron, y despues de ellos mu-  
 chos hombres de Cathedra. Sue-  
 go los escandalos, aspabientos, y

“ y para mostrar velos Anti-Geun-  
“ dianos, son pecados de malicia, cuya  
“ raiz facilmente se descubre à la pxi-  
“ mera azadonada.

“ Todavia pienso que dà à  
“ las Oxejas el buen Penitente, repli-  
“ candome que estas similes que traí-  
“ go de acciones, que teniendo vicios  
“ de rediculas, ò imprudentes, fue el  
“ mas, y plausibles, no son Chistes,  
“ pullas, ò satiras contra Sacerdotes,  
“ ò personas Religiosas. Doy me  
“ por emendado y voy al caso, remien-  
“ do presente lo que llevo dicho à cer-  
“ ca de la Satira quando es licita.

Caya puer de Christo. La  
 Santa Madre y Doctora de la Igle  
 sia Santa Theresa, para conseguir  
 a una Religiosa picadita de culta,  
 y escrupulosaxia, le escribio este  
 Donayre. Bueno es eso de Elias;  
mas como yo no soy tan Letrera  
como ella, no entiendo que vos  
Avixios. La eleccion de la voz  
Letrera, no puede estar ~~mas~~  
 churca ni mas fisgona. El no en  
tiendo que son Avixios es un  
Micasalis, velomas salaz quepue  
 de darse! Por que una Santa tan

(6)



Grande como Discreta no le hizo  
esta advertencia con palabras gra-  
ves, serias y Magistrales? (2) por

(2)

Fentul. Multa vi-  
dendo porum vivin  
cine gravitate ado  
rentur. apud An-  
nuntiat

Fran<sup>us</sup>. de la Anun-  
ciac<sup>on</sup> vindiliav 76.

que no estava entonces se esse  
humor, y por que hai cosas que  
mejor se corrigern con la riva,  
que con la circunspeccion, segun  
dice Fentuliano. El Doctor Villa-  
lobos hombre chistoso y vivo dijo un  
Domyre à otro Medico delante de  
el Rey. Tuedo comido el empu-  
llado, y por despreciarse dijo: Sepa  
V. M. que yo mas me precio de  
Medico que de Gracioso y Chocarrero.  
à que con gran prontitud respondió

86

Villalobos, pues Señor Doctor, ya  
que estan gran Maestro, emveñe  
me Vm, à ser Necio y no verè Gra.  
cioso.

El Illmo. S. Obispo de Taca  
el Venerable D. Miguel de Sotomayor,  
decia su ventimiento de los Sermo-  
nes Panegiricos de su tiempo,  
llamandolos Sermones Taxaricos?  
Por que no decia con gravedad de  
Prelado, que eran unos Sermones  
estolidos, insulsos, ò plumbeos!  
por que tenia mal ayre llamar  
los boladores volanderos aereos,



o venturos.

Vaya de Tullar, o Tuenias.  
Aquel gran Deligroso Francis  
como el Milagroso Sr. Bern-  
nardo Quintabal, viendo la pro-  
ximidad de aquel mal Tzayle, In-  
digno sucesor de un San Fran-  
cisco en el Generalato de su Orden,  
que entre otros excesos tenia el  
de andar en un Cavallo de Negro,  
solia decirle: a fei, à fei Padre Ge-  
neral, que se le luc al Cavallo el  
Ano que tiene? Tuebindo que està,  
y que gozdo! y (echandole la mano  
por el anca) añadia: Cavallo es



este para un General, no se nos  
Poner, sino para un General  
de un Exército. Veame de este Ve  
 nerable Religioso, y de otros varios  
 casos semejantes, que recurre el  
 Doctor Boneta en su Gracia de  
la Gracia! No hablava de este mo  
 do un Quintabal, no menos que  
 con el Supremo Prelado de su Re  
 ligion?

Vaya de Satirizar (en el  
 sentido que de lo explicado) ay es  
 nada la vivisima Pintura que  
 hace el Ill<sup>mo</sup> Señor Balen,  
 de un Predicador Santarioso;

ella estan acor que aun el mismo  
Sexundiano en su Indice la de-  
nomina Jogosa Declamacion.

Pues repare el buen Penitente  
los terminos en que remata. Pues  
,, à maldar, tan Loco es un Capuchi  
,, no que representa en el Pulpito  
,, como un Comediante que hace  
,, Mision en el Theatro, Y omis  
,, mo se ha de entender de qualquie-  
,, ra Predicador; pues el haver pues-  
,, to el exemplar en un Capuchino,  
,, es por la especial resonancia  
,, que hace esta Saxarca, y bana

frondeidad, en aquel traje! Co  
 mo el buen Penitente no dis-  
 para su Mortero contra esta  
 Pieza de tan Reverable Prelado,  
 atacandolo con la misma me-  
 tralla, canchales, y fuego, con que  
 Bombardea al Secundario?  
 Dijo esto otro tanto? Tuvo por  
 verbigracia se Predicadores lo-  
 cos, à alguno se Deligion de-  
 terminada? No vió que ponía  
 un Sr. Secundio indefenido  
 ó vago, y que lo hacía por no



lastimar señaladamente à Orden al-  
guna; por que su fin no era hacer la  
Guerra anadie, mas que à la corrup-  
cion deplorable de la Sagrada Ora-  
cion, estuviese esta calzada, ò des-  
calza, con Tunica, ò sin Camisa, con  
Bonete, ò con Capucha, con Sayo,  
ò con Sopon? Avri lo dijo, y avri lo  
ha hecho? Pues por que no vale co-  
mo al Señor Balero esta Pro-  
testa? Por que el Sexundiano es  
de otra Sopa.

Seanse tambien las Satiras  
que santamente dijo el ya nombrado

59  
Santo Fray Gil à ciento Predica-  
dor en sus barbas, y aunos Emi-  
nentisimos Cardenales, facha à fa-  
cha; que por estar en el citado Li-  
bro Gracias de la Gracia, y ser  
este tan manual, escuso referir  
las por que me hace memoria en  
el tiempo para mas.

Bastarian estos exem-  
plares para hacer evidente que los  
Chistes, las Pullas, y las Satiras,  
(en el sentido ya explicado) no  
son extrañas en los labios, y en  
la pluma de los Santos, aunos

profecías contra personas Sagra-  
das, y es el mayor Caracter, quan-  
do (como se supone) no mira  
à embitecer ò denigrar el Estado,  
sino à reprehender el desorden,  
y la Relaxación? Sino vovieren  
aquí de Dios? Vease como su  
Majestad antes de haverse hecho  
hombre, habla de los malos Predi-  
cadores, y Sacerdotes por boca de  
Jeremias. Por los Pecados de los  
Profetas y por las iniquidades  
de los Sacerdotes devolare à Je-  
rusalem. Despues de haverse



humamado; los tratò cara à cara  
 de Generacion de Viboras, de fal-  
 sos, de ambiciosos, de Sobexbios, de  
 ciegos: les diò en rostro con la va-  
 na ostentacion de sus Philareas,  
 pergaminos, ò cartapacios, y con  
 los plieques, y buelo de sus pom-  
 poras Tunicas. Este fuè el estilo  
 con que no obstante su Infinita  
 moderacion, y mansedumbre  
 tratò Christo Señor nuestro à los  
 malos Predicadores, y Religiosos  
 que eso eran entonces los Escrivas

y Pharisicos. Con mofa, y con es-  
camio un Santo Padre el más  
Graduado de todos esto es Elias

(e)

(e) se reía de los Pseudo Profetas,

*Ille dopat illis* ò Pseudo Predicadores; y à este  
*eliat:*

Reg. 3. 4.

modo el Apostolico Misionero  
Jesuita el Padre Calatayud, no  
dudò de darle, sazonado con bas-  
tante pimienta el Mote de Pre  
dicadores de Panelucramdo.

De aqui se infiere quan  
futil es el reparo, que tanto agi-  
ganta el buen Penitente se que  
à los Sacerdotes hasta la misma

61

Majestad de Christo Señors  
nuestro lextubo el respeto de no  
tomar el nombre de su Estado  
en boca, quando fulmino aquella  
terrible Sentencia contra los Escrí-  
bas, y Phariséos: vd vobis. 4<sup>to</sup> Di-  
go que esta bellamente la observa-  
cion seel Cardinal Cayetano en  
el sentido acomodaticio; pero en  
el literal, que remissimamente  
se puede seguir, es otra cosa. No  
tiene la menor duda, que con los  
Sacerdotes por su venerable y Sa-  
grado Character, se debe tener la



7.  
mias Obexente atención, y disimular, ò esconder sus defectos. Pero quando? Quando sus faltas proceden de mera fragilidad: quando estubieren en terminos que sepueda ~~resistir~~, ò encubrir: quando ellos mismos no hacen gala de sus vicios: quando no son consumaces en ellos; quando no son en daño se tercero de la Religión, y de las buenas costumbres. En estas circunstancias es muy justo, y muy preciso guardarles todo el Respeto que merecen como

Ministros ve el Altisimo? Pero  
 en las contrarias. Eso es otro quem  
 to. Confaltava mas, que fiador en  
 el, nolite tangere Chriustos meos  
 Eso es, à titulo de Sacerdote me  
 soy, y que por eso no hande tocar  
 me, ni en un pelo de mi Pundo-  
 nouillo delicado, he de hacer quan-  
 to se me antoja; Nixme de los Sa-  
 grados Canones, Bullas Pontifici-  
 as, Constituciones, Sinodales pre-  
 ceptos de los Señores Obispos, que  
 seriamente prebienen el modo  
 con que se debe Predicar, y subtrime

al Pulpito confrescura adedir  
Tacitas, Blasfemias hereticas,  
Chocorruidas, Sanfarruicas, Despri-  
ques, y otras mil desbenquenzas  
que seme pongan en la cholla, cor-  
rompiendo la pureza de la Pala-  
bra Divina, y adulterando la  
Sacrada Escritura.

Vea el buen Penitente  
en el mismo Texto que trae pa-  
ra fundamento de la piadosa  
interpretacion del Cardenal  
Cayetano, la evidencia de lo que



digo ad vobis exxivat et Phari-

sig. Ho. Quien eran estos Señores?

Ya se sabe; los que daban la Ley,

ola enseñaban, los más Preciadi-

tos se Religiosos: Ilexian Sacer-

dotes? Algunos se ellos si, en ven-

tir se el Abulense; (\*) y avuno S

(\*) Apud Silv.<sup>o</sup>

Sacerdotes trata el Señor en Publi-

co muchas veces, contanto opno-

vio como ya hemos visto? Fue re-

medio? Falev ellos eran. Iadvienta-

se que el Sermon se su Magestad,

(J) Sophon 3. 4.

empezò por el thema (J) Su-

Prophete evio vasa  
ni vixi infidelis: Sa-  
cerdotes eius pollue-  
rent sanctu.

per cathedram Moysi. Abominando  
res)

el abuso de la Cathedra. Si medi-  
xorem que la voz material Sacer-  
dotes, no se halla expresa en  
aquel Capitulo (que en ese funda  
la referida exposicion de Cayetano)  
sobre ser esa una materialidad,  
vayan luego abusarla en Jeremi-  
as, ya citado; en Oseas por cuya  
boca los llama Dios. Lazos para  
la Caza, y Redes para la Pesca:

(9) En Sophonias donde los trata de  
Malach. 2. 1. et Locos se atar, se Infieles, se Viola  
nunc ad vos man dotes velo Sagrado: en Malachias  
datum. hoc à Sa (9) donde les dice su Magestad  
cendotes  
Proter quo d ego

dedibos, contempli-  
bilis, et humiles om-  
nibus Vob.

que pues no le quiere hon, ni apli-  
case, a dar Gloria a su Nombre  
con su Doctrina, los ha de echar  
por puertas, y cargar de Malosi-  
ciones sus Alabanzas: (como si dixie-  
ramos sus Panexisicos) que le s  
arrojara a la cara, el inmundo  
estercol de sus corrompidos Cul-  
tos, y por ultimo que por que se  
desaminaron de la verdadera sa-  
viducia, y se Predicaron solidamen-  
te la Divina Ley, los haxa des-  
preciables atodo el Mundo y que  
los tengan por bajos y Villanos.





y así como ellos vilependiaron  
con sus Escandalos los Sagrados  
Respetos! Si contales expresio  
nes Comprende Dios à los Pseudo  
Profetas, à malos Predicadores, si  
habla à los Sacerdotes, que atur-  
dimiento es este el buen Peni-  
tente, que tanto le desatina y ato-  
londra el Leer al Secundiano.  
Que escrupulo Panico es el sujo.  
A mi me parece que es otro tal  
y tan bueno como aquel en que  
unos Clerigos metieron à una  
candida Doncella. Quentalo el Autor

65  
del Horev Apum asegurandolo co-  
mo terrigo ve el Cavo. Estando (dice)  
en Brusclav, vino a mi una her-  
mosa Doncella hecha un mar se la-  
grimas, pidiendome tuviese piedad  
de su Desventura. Ofreci con volar  
la, y le pedi medixese su Pena. Ella  
entre sollozos, y suspiros exclamo:  
ay miserable de mi! Que al hir  
adarme un Beso por fuerza otro  
Vicario, le bolvi un Nbes tan recio,  
que le hice saltar la sangre por  
las narices; y ahora medixen los  
Cirurgos, que he de hir, a Roma  
por Absolucion. Yo entonces para

esparmarla, aun que me hize gran fu-  
erra para contener la riva, la dixes q.  
no la podia absolver, sino jurava  
hacer lo que yo le mandare. Jurio  
que lo havia, yo le dixes: pues yo te  
mando devaso se esse Juramento  
que si algun Sacerdote, o otro de  
qualquier estado, requisiere otra  
vez hacer semejante devacato, le des,  
no un magico, sino una furiosa  
puñada, y si no prudiere deservir  
derte de otro modo, le saque los  
osos, sin perdonar a ninguno  
Orden! Que? Al buen Penitente



se le antoja que el Jerundiano está in-  
 capaz de revolución, sino va à Roma  
 por los Noveles que les sacude à los  
 quedian el orculo de Judas à la Di-  
 vina Palabra, y lababorean con im-  
 puros labios? Pues andevè à hoci-  
 car en esso, y buelta por mar? No  
 vè que al que profana el Templo  
 no le vale el Sagrado! Ea, no me  
 ande en lagrimicas, y no sea bobito.

Mire; la Doctrina que  
 nos aguerda del Oïden, que debe  
 observarse en la conexcion frater-  
 na, es muy linda; pero esta mal

aplicada. Ya sabemos que prime-  
ro sea de dar en secreto: si esto no  
llega, dar cuenta al Superior Dic  
eclésię. Si todavia persevera en  
su hexor, que se ha de hacer? Dic  
eclésię. Decirlo à la Iglesia, no  
solamente en quanto por esta, se  
entienden los Prelados (como su  
Charidad lo intepreta) sino en  
quanto significa la Congregacion  
de los Fieles, que este es el pro-  
pio significado de Iglesia. Debele  
un separ quantos para que ya  
que no se emmendò de corregido



se enmiende de abergonzado. Así  
 lo explica la interlineal Eusebio (y)  
 Galicano, y otros muchos, y esta  
 mas que exposición, es sentido lite-  
 ral del Texto, pues allí mismo di-  
 ce la Magestad de Christo, si se hicie  
re sordo, tratase como aun Gentil,  
 como aun Publicano. (h) No hai  
 que andar en mas contemplaciones,  
 y repetillos: con esto se seguirà  
 al buen Penitente aquel escoror  
 con que pregunta al Genandia.  
 no? Si escribe para que los Pre-  
dicadores, muden se Idea, o para

(y)

Quod, sit, non  
 audierit sit ti-  
 bi ut et nicus  
 16.<sup>a</sup>

(h)

Euseb. Gallic.  
 stomil. fer 3.  
 apud Silv.  
 Dic. Ecclesie-  
 ut omnium ob-  
 iurgatione exu-  
 bescat, qui pauco-  
 rum humili allo-  
 cutione satisfacere  
 noluit.  
 Interlineo, ut ob-  
 iurgatio plurimum  
 eum corripiat.



que la gente via? Para uno, y otro  
escibe, con la diferencia se que  
en la segunda parte se la discrip-  
tiva; se ha de entender que no es  
para que la gente via. Sino para  
que se via se el modo que tienen  
de Predicar, los que lo hacen por el  
detestable estilo que se les repre-  
hende: por que aviendoles tan re-  
petidas veces amonestado com-  
minado, y apesacivido los Summos  
Pontifices; los Señores Obispos,  
los hombres sabios, y celosos, no  
se mudexan, porfian, y llevan

68

adelante su Thema, con que no  
hai sino conuertos, y abengonzar  
los, por sidiose modo se lozara  
contenellos.

Esta es la Razon con que  
discretamente Justifica la Idea Se-  
xundiana el D. P. M. Cano  
en su bien reflexionada Aprobacion,  
bien que entexminos mas  
concisos, y mas bellamente pue-  
ros que los mios. Sobre el mismo  
punto han unisonos los demas  
Señores Aprobantes en sus Exu-  
ditas Cartas. De que se quejan



los Predicadores alucinados? Si ellos  
se hacen ridiculos, en que los ofen-  
de, quien los habla ácompañar solo  
que son? Que esto fuese al prin-  
cipio de la Inquerencia no me pare-  
ce tan intempestivo como declama  
el buen Penitente, antes lo tube  
por muy oportuno si es que en  
esa Corte (donde nunca estube) aun  
en tiempo tan Santo, hai Predica-  
dores que (al menos en los Pane-  
gíricos que son los más arriuega-  
dos á los abusos Comprehendidos) gas-  
ten discursos ampulosos, fútiles,



y casquilucos, para que se atajare  
 semejante abominacion. Ah? (excla-  
 ma el buen Penitente) que el fruto  
 que se sacó no ha sido otro que el de  
 commover los animos, excitar disen-  
 siones, y tumultuar quejosos! Bien.  
 ¿que nos quiere decir con eso? Ima-  
 gina que esta novedad es tan es-  
 traña que nos avombre el ojala? No  
 por cierto. Por la reprehension acá  
 quedó Christo Señor nuestro á los  
 Phariseos, culpandoles sumo de  
 enseñar contemplativo, y su hypo-  
 cresia, le dixerón sus Discipulos?

Sabeis Señor que los Pharisicos  
quedan todos escandalizados? Y  
el 8.<sup>o</sup> les respondió; son ciegos, y si  
un ciego guía, à otro ciego, ambos  
daxan en el precipicio. Esta fùe la  
Sentencia que les diò el Divino  
Maestro? Quienes son los que  
se amotinaron? Los Zaheridos?  
Los Predicadores se panelucxando?  
Pues dexadlos que estan ciegos!  
Son acaso sus debotos, sus apa-  
sionados los que los oyen como  
unos bobos los que comen traça  
sus embelevos? Pues dexadlos

que estan ciegos, y si seguian por  
los otros, todos darian ve hocicos.

Apointare yo que los Jueros,  
los Timoratos, los devedos veoir las  
Doctrinas para aprouecharse de  
ellas, no dexaron ve concurrir a  
donde se predicase como Dios man  
da, y que los Auditorios ve los Pre  
dicadores legitimos (no Mercenarios)  
cuyo numero en esa Corte seria  
sin duda muchissimo mayor q.  
el de los Expuos, seria copiosisi  
simos; toda la turbacion, y la in  
quietud andaria remolinando en  
tre algunos Oradores peapuestos



Semi-Comicos, boquinubios, y pre-  
sumidillos, que temiendo enrayado  
su papel vieron corrido el Vastidor  
y mudado el Theatro. Quando pen-  
saban salir con su Nacion, y se  
les pudxió en el cuerpo, ó si la echa-  
ron, fue á corta de muchas barcas,  
y de el temor de los silbos. Tuera  
el buen Penitente que se tenga p.<sup>o</sup>  
una prueba grande de sus Nuevos  
enquanto al daño que resultó de  
la Historia Sexundiana, la teme-  
ridad y precipitacion de el que la  
llevó al Pulpito, y la hizo añicos

à vista del Pueblo! Pues que? Pu-  
 do haver cosa mas mona? No fue  
 essa una accion velas mas gar-  
 boras, y edificantes, que pudo hacer  
 un Religioso de tanto Largo? Que  
 compungido recorria al Auditorio?  
 Que actos de Charidad saldrían  
~~saldrían~~ haciendo de la Iglesia?  
 Que Sermon les quedaria mas  
 fijo en la memoria? Cuanta  
 se repetiria en los Conxillos, y las  
 Festulias? Ah. Buen Penitente?  
 Podia el Secundiano desear mas  
 publico Testimonio de la profana-  
 cion del Pulpito? Indigame

esse Irredimador se rompe, y rasga esse alentado dell alma, y alentadillo, respeto la Magestad de el Rey, y la authoridad dell Santo Tribunal? Observe las Reglas della Charidad en la correccion? Un hombre se esor arranque un valentonazo, que assi havia hacer, o echar tacos, no fue la ultima que nolaw empleare, en los furiles con que se esta cañoneando a los Protestantes? Oí decir que le havian desterrado. Si eso se hiciere se contodos los de su calaña



esso seria el modo de exterminar  
la Peste y de hacer callar al Ge-  
rundiario.

Es para descalzarse  
uno de riva, ver la Santa Ino-  
cencia con que el buen Penitente,  
tiene por imposible quanto el  
Gerundiario refiere en su salada  
Historia. Antes se le que todo  
lo finge; que todo es Maquina  
de su xota fantasia; que nada tie-  
ne de verosimilitud, y que esta  
obligado a probar la realidad de  
los hechos que supone, si quiere

que le crean! Viose santa Ba-  
ronia como ella? Daxare Pax-  
buler mas Infantil? Conqueno  
velo havian creer quanto  
à xan, y Cabari? Pues tenga feè,  
y siquiere mas pruebar Oyoa.

El Cava que ya llevo refe-  
rido de que fue Festigo presencial.  
el D.<sup>mo</sup> J.<sup>o</sup> Acabedo, sobrava pa-  
ra no dudar de todos quantos se  
producen en la Historia de  
Iray Gerundio, por que naxo  
sepodia dar mas increíble, que  
el decir en un Tulpito, quemopodia  
Dios hacer se Provisor, sin



incuarer en una injusticia; solo  
por valer con la thoma se cativizar  
aun Prelado. Pero vamos adelante.

La extravagantiſima sa-  
lutacion de Santa Ana, mas ha  
de cinco años, que desde Oviedo me  
la remitiò un Amigo, que la pasò  
en la Celda del Ill.<sup>mo</sup> Maestro  
Feysoo, Mar de Exudicion, à don-  
de van a deguazar todas las  
curiosas de curioſas novedades.  
Embixaronmela por ser una Pie-  
za monstruosa, como pudiesen  
representar una quimera, so-  
lo por ver cosa nunca vista. Frãia



el nombre y Apellido de el Autor,  
deklarada su Religión, y el lugar  
en que se predicò. La Religión,  
y el apellido de el Predicante, no  
se expresare; pero si el nombre  
que hera el de Fray Gregorio. Ha  
Ciudad Theatro de la tal Scena, pùe  
la de Andujar. No tengo el mãs  
babe fundamento para juzgar que  
esto fuese fingido, antes bien lo  
tengo para lo contrario, porque  
se muy bien, que al Illmo  
Seysso no se le comunican noti-  
cias que no bayan muy circuns-  
tanciadas. Conque ya este

Hixococambo no fue parte de la  
fantasia del Texundiano, o sue-  
ño suyo.

Ahora voyan Casos que  
yo fui testigo. En la Ciudad en que  
estudiè la Theologia, conosci, y tratè  
à dos Deliquitos de una misma Or-  
den, y Convento Predicadores de  
los de la Sama, que ambos habian  
echo mucho ruido en la Corte.  
El mas antiguo (Padre ya Tubi-  
lado) en un Sermon de San  
Bernardo, que predicò en la  
Cathedral (que es de las mas  
respectables de España) se desò

arrebatar tanto zelo empeno de  
ensalzar al Santo sobre todos,  
que sedesmandò en los hiperbo-  
les, demodo que el Señor Peniten-  
ciario, que era avilissimo, y  
muy exemplar, y celoso de la  
honra de Dios, y del Sagra-  
do Ministerio, no pudo digerir-  
los. Acabado el Sermon, fue di-  
cho Señor Penitenciario con otros  
à la Sacristia, à darse el para-  
bièn y à bueltas de este, le diò à  
entender bastantemente, la  
mucha disonancia que havia



hallado, en sus descomparada y  
 exageraciones. El Deberendo  
 Tubilado que no sufría conguillas,  
 ni gustava que le andubriesen  
 con chanchaxas manchaxas,  
 luego que sintió la espuela, em-  
 peño à buincar, y à tomar el  
 freno sobre el Colmillo. Pero  
 como el sitio era estrecho, y  
 la hora apretada parò, ò se sus-  
 pendió la escaramuza, quedán-  
 dole al D<sup>do</sup> la espina en  
 el alma, que no dexaron de in-  
 carlemas las sujestiones de

de otros amigos, que no gustaban  
de la entereza del Señor Peni-  
tenciario, y estaban muy engay-  
tados con la humbosa verbori-  
dad del Reverendo. Pocos  
días despues, Predicò un Pane-  
gírico en una Parrochia, adonde  
como todos sabian su genio,  
conseturando que el Señor  
Penitenciarío no havia de que-  
dar sin su rifirrafe, concu-  
rrió mucho Auditorio, que en-  
contió lo que esperaba; por que  
el Reverendo tenía un

gran maneso para estas Feclas.

Ab. Gran Dios Sacramentado  
(estaba manifiesto en aquella  
Funcion) que apreencia veesse  
Grano Celestial, se siembre la  
zizania del Abismo! Despico  
se el Deberendo quanto pudo,  
pero no quanto quivo, porque  
reverbo polbora para otro dis  
paxo. Llego luego una Noche  
na reun Santo de su Orden,  
que el tomio de su cuenta,  
y en uno de los Sermones  
toco el punto de que su Santo



siendo Canonigo Secular havia  
abandonado una conveniencia  
tan apetecida a todos, por con-  
sagrarse à Dios en la Deligi-  
on: sobre cuyo xixio fundò  
este llevadísimo Asprobiento:  
” de un Señor Canonigo un Santo?  
” Si Señores; pero advertir que  
” era Canonigo suelto (de esta li-  
” nea tenia algunos compinches)  
” no de Oficio; por que Canoni-  
” go de Oficio, y Santo, no have-  
” reis Leydo huviere alguno.  
” La razon es clara; por que los

Canonigos de Oficio, ordinaria ,,  
 mente aspiran, à los ascensos: ,,  
 andan à cara de Mitras, y para ,,  
 eso se hacen mogigatos, y Santu ,,  
 xiones; y como la ambición, y ,,  
 la codicia son incompatible ,,  
 con la Santidad, por eso no ,,  
 vexerís Canonizado, Canonigo al ,,  
 guno de Oficio. - Es de advertir ,,  
 que à este Sermon estaba el  
 Señor Penitenciario.

Agase ahora una púcio  
 sa exivis de este rico Texno  
 de Sermones: el primer

Pasarico, ò pasareno. El segun  
do probocativo, y satirico. El  
texto falso, malsonante, y con  
sumelioso. Falso por que lo es  
decir que no hubo, ò no hai por  
lo Comun Canonigos edificios  
Santos, (y aun Canonizados) y  
despreciadores de las honrras  
Temporales. El mismo Señor  
Penitenciario contra quien  
iba la Satira, fue un divible  
exemplo de ero. Jamas por  
muchas y fuentes instancias  
que le hicieron, fue posible re-  
ducirle à que aceptare un



Obispoado, que le confiriéron, y  
 aun que lo admitiera, ni por eso  
 dexaria de ser Santo, y quiza mas  
 Santo. El era un Sacerdote ín-  
 tegerrimo continuo en el Choro,  
 hasta en los Mayines, á los que  
 no haviendo intérpretes, no  
 suelen asistir los Capitulares:  
 inamovible en el Confesonario;  
 pronto á ayudar á bien morir  
 á los enfermos, aun pobrecitos;  
 Charitativo con los menesteró-  
 sos, y celoso de la salvación  
 de las Almas, para cuyo fin

destinava los meses de recrea-  
cion, saliendo en ellos, à hacer  
Misiones por las Aldeas, acom-  
pañado de otro Misionero De-  
ligioso. A vista de esto (que sin  
duda era lo que mas executaba  
la émbidia se el tal Deberem-  
do que no predicaba se Gracia,  
y aun que gracioso parece la per-  
dida quando Predicaba) à vista  
de esto, buelbo a decir que más  
erroneo y maléolo pudo ser  
el tal Sermon?

Extremismo Reverendo

predicando ve Fr. Juan Baptis-  
 ta a una Cofradia de Alquiladores  
 de quien era Patrono, tocò esta  
 circunstancia en esta forma...

Atados havia novedad el que este  
 Gremio tenga por Patrono al Bap-  
 tista, por que no parece hai pro-  
 porcion entre el oficio de los Co-  
 frades y el Santo. Que los Pla-  
 teros celebren a San Eloy; los  
 Carpinteros a San Joseph; los  
 Medicos, y Cirujanos a San  
 Cosme, y San Damian, vaia,  
 que ya se distingue bien laxaroni.



” pero los Alquiladores à San Ju-  
” an Baptista? Si Señores, y aho-  
” ra veréis con quanta propiedad  
” les corresponde este llevadissi-  
” mo Protector. Todos sabéis que  
” el Baptista, fue, y se llama el  
” Precursor. ¿que quiere decir  
” Precursor? El que corre ò va de-  
” lante enseñando el camino: bi-  
” en: y que coexercio tienen los de  
” este Gremio? Mir à buen trote  
” delante de aquellos que lex alquí-  
” lan sus Mulas, guiandolos por  
” las veredas. Pues veis à la

raron: que dixo esta, que una ,,  
 Cofradía de Precursores no podía ,,  
 menos que escoger por su Aboga ,,  
 do al Santo Precursor. No le ,,  
 gusta esto al buen Penitente: ,,  
 pues oya más por el sentido ,,  
 contrario, otra gracia se el ,,  
 mismo Reberendo predicar ,,  
 do al mismo asunto otro año, ,,  
 como la fiesta se hiciere en ,,  
 una Iglesia sita en un Cam- ,,  
 po, algo distante de la Ciudad, ,,  
 y desde esta se huviese setra ,,  
 er el Santo en Procesión,

antes de la Misa, sucedió no se  
que embarazo, por el qual se re-  
tardó tanto, que hiva ya para  
las doce, y la Procecion no llega-  
va. El Deberendo acostum-  
brado à comer à las once (aun  
que aquel dia ya se hacia cargo  
de que havia de estar como un  
Presidente en la Mesa de el  
Mayordomo) todo hera atis-  
bar, y hacerse ofos por ver si  
aromava el Santo, que à Li-  
mosna ya estava en el bolsillo.



Paséavase entre los Aboles por  
 divertir los royamientos de su  
 estomago, y ya apurado le di-  
 xo al Compañero: estos Bui-  
 bones bien pueden pagarmela,  
 y hacerme roer el poste; pero  
 les aseguro, que me la han de  
 pagar, i no se han de hir rien-  
 do de mí: Llego en fin la hora;  
 y pondexando la rana absti-  
 nencia de el Baptista, so-  
 bre aquello se que nunca pro-  
 viera Vino ni Cexbera; aquí  
 tequiero, saltó la Faxavilla,

97  
" diciendo: Ah Santo mio como os  
" acomodais, y tener por Cofrades  
" buestrros à los que loson de Baco!  
" Como recibis los votos reunos  
" hombres, que handan regoldar  
" do vino; que quantas Tabernas  
" ven, tantas quieren. Quanto  
" va que en eso estubieron embe-  
" vidos toda esta mañana? An-  
" tes hicieron muchas veces la  
" razon, que cumplir con vuest-  
" ra devocion. Esto solo es una  
" relevante prueba de vuestra  
" Exoyca y singular Paciencia.

9/ 88  
No medirá el Buen Penitente  
sino es esta una maravilla de  
la Oratoria Sagrada, y un admi-  
rante rayo del celo Apostolico?

Con esto (sufrase la digre-  
sion) seme ocurre otro Christo  
semejante aun que mas inocen-  
te de otro Religioso Predicador  
Sempiterno, que en Sermon tam-  
bien de San Juan, para concli-  
ir las ponderaciones de su ex-  
celentisima Perfeccion, dijo: aho-  
na percibo yo por que à nuestro  
Santo, letocò el Martinio de ser



” Degollado, y fue por que es tan gran  
” de, ò tan gigante en la Santidad,  
” que no avia en el Cielo espacio, y  
” fue menester cortarle ò revasar  
” le la cabeza para poder entrar  
” por las puertas de la Gloria.

Pero no olvidemos al her  
mano elbrito, contemporaneo del  
otro Reverendo, predicando se  
la Anunciacion, en Cofradia de  
Cortadores, tocò aqui la circums-  
” tancia. No podia este Misterio,  
” celebrarse con tanta propiedad  
” por otro Gremio alguno: lamaron

ve está cayendo ve su peso, porque " "  
 decirme. No es este el día, en que el " "  
 Verbo Divino basò atomar car " "  
 ne en las purísimas entrañas " "  
 ve Maria? Es constante. Pues " "  
 Misterio que se reduce atomar " "  
 Carne, a que Gremio le correspond " "  
 de mar que à este = Ô! que bello " "  
 corte ve Predicador?



El miserrimo: predicando  
 do en Cofradia ve Zapateros, que  
 tenia por Patrona à la Virgen con  
 el Titulo ve la Consolacion, entrò  
 diciendo. Todo es Consolacion " "

„ este día, por que el Adorno se el  
„ Altar Con-Suela: la devota gene-  
„ rosidad se el Mayordomo Con-Sue-  
„ la: la Hermandad toda Con-Sue-  
„ la V.<sup>a</sup> En otra ocasion predicar  
„ do se San Amaro á los Sillatexos,  
„ como el Mayordomo no anduvié  
„ se tan galante como él esperaba,  
„ concluyo la peroracion así: Dad-  
„ vos pues Santonio robustas fuer-  
„ zas á estas Acemilas Nacionales,  
„ para que puedan llevar la carga,  
„ y desempeñar el honor de la Es-  
„ tola que los distingue V.<sup>a</sup> Con



84  
con los celeberrimos Oradores ha-  
cerme reír de los Oyentes, ha-  
via cacafadav para la Iglesia,  
Chacota para la Plaza, xica para  
las Tertulias mientras ellos hivan  
ganando Dinero como cosa de  
xica.

De esto fui testigo quan-  
do mozo; se quanto mas pudie-  
ra verlo sino hubiese veinte y  
seis años que perdi el oydo pa-  
ra este efecto, por un ayre que  
me constipó en una Montaña.  
Sin embargo me acomodo à ó-  
mitir algunos casos mas, de

mismo calibre que los reflexidos, que  
aunque no fui testigo de ellos, son  
del Propósito, y los asegura la tra-  
dición para que el buen Penitente,  
y su Director se desengañen de  
que el Secundiano no finge lo que  
cuenta, y que en comparación de otros  
son muy benivolentes los que élapun-  
ta.

Predicó un Religioso día de  
la Anunciación en un Ilustre Mo-  
nasterio de Religiosas, donde  
se admiten à educación Señori-  
tas seglares; y queriendo dar à  
estas sus almorejo lo dispuso

85

de este modo. Condelido Dios ve ,,  
la misera esclavitud ve el Genexo ,,  
humano, determinada la Ora ve ,,  
su Nacate, llamo auno ve sus fa- ,,  
miliares Ministros, y dijo assi: oye ,,  
Gabrielito? anda presto, presto, y ,,  
di a Maria ve Nazareth que ,,  
esta elegida para Madre del Ber ,,  
bo Eterno. Fue Gabrielito como ,,  
un rayo: Llego al Nacate ve la Pu- ,,  
xivima Señora, y hallola: como? ,,  
Aquí os quiero atender. Puesta de ,,  
rodillas ve ante ve un devoto Cru ,,  
cifixo con sus Oras en la mano ,,  
rezando el Oficio Parbo. Lo emen ,,  
deus,



» Señoras Doncellitas? Assi, assi  
» debierán hacerlo vosotras, y no  
» andar reboloteando como la S  
» Abecitas en la Jaula, rozando el  
» pico en la Red, ò en la Roca, ò ron-  
» dando como Maripositas el in-  
» comedio, suando al torno &c. No  
» se le podía parar bien à este Pre-  
» dicador por tan oportuna Mora-  
» lidad, el horrendo embrollo en  
» que la fundo?

» Todavía es mas abomina-  
» ble lo que voy à contar. En bispe-  
» ras se Sermon fue un Orador  
» cillo flamante à visitar à unas

86

Señoras, durante la visita por no  
se que imprevisto accidente se  
asustaron; pero desbarbecido lue  
go el sobre salto, empezó el De  
ligioso à zumbadlas tratandolas  
repusilamines, y pendejonas. Que  
es eso se pendejonas, Padre? Le  
respondieron ellas; y él les dijo.  
Qué? se admira se que se lo llame  
aquí; pues si me apuran harè  
en un Público lo mismo, aun que  
sea mañana en el Pulpito: en  
el pulpito? quanto va que no? apu  
raron: pues aver estamos res  
pondio el bendito Tulio. Al

otro día fueron las Señoras se  
apuesta al Sermon, y se supone  
tomarian lugar donde las pudiese  
ver el Orador: oygase ahora co-  
mo este deympenò su palabra.  
Hizo bennir à la vela (sino al  
remo) la Nabe en que fue embar-  
cado el Profeta Jonàs. Pintò la  
Tempestad, hasta el lance se arro-  
jar al Profeta al agua; y pronun-  
ciando breve la última sílaba de  
su nombre. Dijo: ya hechar  
mano se èl para precipitar  
lo à las Ondas: ya le arman



al borde del Rabio: atended aho ,,  
 ra. Aqui Pende - Tonar - Alli ,,  
 Pende - Tonar. O en que apretu ,,  
 ra sebio: puede llegar a ma la ,,  
 viviamdad, y desemboltura en el  
 Pulpito?

De otro Jubilado Sermo-  
 cinante porrege (le he conocido) me  
 aseguran que queriendo com-  
 placer a muchos, que llevaba  
 mal la soberidad, con que empe-  
 zo a manejar el baculo un  
 Ilusterrimo Prelado, que hera  
Vicario se ofrecio a darle en Vos-  
 tro con este defecto desde el Pulpito

en Sermon de Juaresma, à que  
havia de assistir su *Mustrísima*;  
que bellas preparaciones para el  
Ministerio Sagrado! Acabada la  
Salutación empezó así. Mala  
caxa tiene, (*Illmo Señor*) mala ca  
xa tiene, y fea, vivta el Pecado.

Aunque estas cavitas no son  
muy antiguos, mas fresco es toda  
via otro xeldia de *S. Pedro* de  
este presente año de 1758. en  
que en una Cathedral de las más  
respetables de España, y asis  
tiendo al Sermon su *Illmo*

Prelado y Cabildo, tomó el Deli-  
 gioso que predicava, la Idea se  
 hacer à San Pedro, no solo muy  
 semejante à Christo, sino iden-  
rico; y como atales pensamien-  
 tos que bordan la fantasia, le s-  
 añade mucha gala, lo que lla-  
 man Nalce; el que le dio por  
 último fue el siguiente. Solo en  
 la muerte se el Maestro y del Dis-  
 cipulo allò en vez de la identidad,  
 mucha ventaja en nuestro Santo.  
 Muere en la Cruz el Señor, y  
 veo que para entrar en su Trono  
 Celestial, fue necesario precediesen



„ algunas diligencias. Chamavan unos  
„ Angeles à otros. Principes Sobera  
„ nos franquead esas puertas, desquie  
„ rianlas para que entre buesro Dey  
„ por ellas? ¿quien es ese Dey? Res  
„ pondieron otros, y assi andubieron  
„ en demandar, y respuestas. Pero  
„ muere tambien en Cua cabeza à  
„ bajo, y para entrar en aquel Dey  
„ no, no fueron memester esas re-  
„ quisiçionias, por que como murio  
„ con los pies para arriba, con dos  
„ patadas quedò en las puertas se  
„ el Cielo, se abrieron se golpe sus  
„ puertas, y se entro repeticas en la

89

Gloria. Quam michi et vobis &c.

Con este puntico e Lección Espiritual, acabò este Religioso Orador, para que le quedase atin & grabe Auditorio, una especie muy preciosa en que meditar todo el resto de la vida. Creo que no habia visto la Historia de Sr. Jeronimo, la que por santa obediencia havian de mandar leer los Prelados a sus Sulpitos; pero havido que quantos leyeron el Sermon no, hicieron de su bufonada el escarnio que merecia.

Perado verè emeste punto; pero  
como veo al buen Penitente tan  
relaxado, y tan tierno, en no creer  
que son verdaderos los exemplos  
dela corrupcion ve el Pulpito, que  
trae el Genandiano, todavia no  
me contento hasta agora bien de  
ellos. Oea dos, que el Conde de  
Oxenstian (como testigo) trae en  
su Librito el Philosofho Sueco,  
en el Titulo - Predicadores. Bea  
otros que handan en los Libritos  
Morettas Espanolas. Quemo que  
no remitirle à Libros mas cotados



o menos Comunes. De los que tra-  
 en estos no callare por lo extrava-  
 gante el siguiente. Murió en Ka-  
 poles un noble Cathalan llama-  
 do Don Lupo, y para enterrar-  
 lo con el honor debido à su Noble-  
 za, encargaron (segun la costumbre  
 que hai de Predicar en los Sune-  
 rales) el Sermon aun Sacerdo-  
 te llamado Aloto, celebre Predi-  
 cador. Subió este al Pulpito, y disp.  
 „ Para satisfaccion de el Noble Concur „  
 „ so dire solo quatro palabras. Acorum „  
 „ brave decir alguna cosa de el difunto „

” quando ha dejado alguna buena fa-  
” ma de si en el Mundo. Quarto  
” son los Animales entre los otros que  
” tienen esta propiedad; el uno es bue-  
” no, vivo, y no muerto, que es el As-  
” no, el otro es bueno muerto, y no vi-  
” vo, que es el Puercos = el tercero es  
” bueno vivo, y muerto, que es Buey =  
” el quarto ni vivo ni muerto es bue-  
” no, que es el Lobo. El sujeto se  
” ni Parentacion, se llama Lupo, y  
” fue Cachalor; que es quanto se puede  
” de decir, y nada tengo mas que  
” adelantar. Sea otra el buen

91  
Penitente y su bendito Director, si  
son creíbles, si son verosímiles  
los casos de que está tejida la Terun-  
diana Historia. Ojala no fueran  
visibles, y tan frecuentes? Tanta  
de estos Desordenes no puedo con  
mucha razon decir el Terundia-  
no, lo mismo que Tubenal, al prin-  
cipio de sus Obras? (Y)

Oyendo tales locuras,  
me he de estar toda la vida  
hecho un tronco, sin poder  
decir esta boca es mía?

Quando un Codro tantas veces  
me mata con boberías,

(Y)  
Semper ego auditor  
tamen nunquam  
me reponam. De-  
xatus toties cauci  
Thesede codri?



se me ha de quedar riendo  
sin que me muera de risa?

Cometas han de pagar,  
quando assi me mortifican  
con sus bucolicas unos:

7 otros con sus <sup>7</sup> elegancias. (7)

Ha me de estar un telefo  
consumiendo todo el dia  
de su peugada cadencia  
con la parola infinita?

Si por ventura tal vez  
la curiosidad me pica  
me he de estar leyendo Impresas  
conas que no estan escritas?

No es posible: alto al escribir  
que necia piedad seria

(7)

Impune ergo mihi  
recitaverit ille  
rogatur?

hic elogio? im-  
pune diem con-  
sumpserit ingen-  
tele plus? ... 7.

K

no hacerlo por el temor K  
de que me quemé la Embidia.

No perdono amiseratos (L)

la pona se que a cenizas  
los reduzgan como flumbre  
la llama a lo que la arizan.

Quando acada paro en quentro  
contanta necia gavilla

de Adulteros Arzavinos  
de la palabra Divina;

sea raxon que la espada  
se este en la rayna metida

Por mas que tumultuaria  
la muchedumbre me oprima<sup>2</sup>  
no por cierto aung le brume

Stulta est. Clemencia cum tot. Ibi que  
vaticibus occurrat  
peritum parere  
Charte.

(L)

Difficile est. Casy-  
ram non scribere  
re nam quis mi-  
que, tam patiens  
vobis tam ferreus  
ut teneat se?



La remeditada Yuyma,  
tronche Sanson tantos Portes  
como en el Templo se empinan.

Al peso de mis Varones  
tantos Sacrileges Vindan  
su aliento, y sera Victoria  
morir, por que ellos no vivan.

Quando la Cathedra Santa  
sellora tan corrompida,  
delinquente es la paciencia  
que sufre sus Ignominias.

No soy bronca; no hai culpa  
que el grito levante, y gima  
si a el devotono en la queja  
las violencias me precivan.

No es posible; no escribir



pues por más que el Mundo diga,  
 lo que el Satira condena  
 lo aprueba el Sabio Imbecilla.

Aunque tan debil mi Ingenio  
 para el empeño se mina  
 la colera y la razón,  
 Arte, y Valor me ministran.

Si me notaron que falto  
 à las Vistas de la exprima,  
 de ayrerè mi destreza  
 como haya fruto la herida.

Pero el buen Penitente,  
 no està bien con esto, y para des  
 lucir la Historia Gerundiana, àle  
 ga noticias viejas, y romances, dicien  
 do

que hai 30 años que viò los Ma-  
teriales de ella, en cierto Apartamento:  
bièn: ¿que nos dice con eso? De-  
xaria dever util, hermosa, y mag-  
nifica, la Obra de un Palacio, por  
que yo huviere visto treinta años  
hà las piedras amontonadas  
en la Cantera? Dexaria ser ver teni-  
do por muy abil, y primoroso el  
Artifice que las puliese y colocà  
se con devida disposicion y se-  
metua?

Si el D. mo Pl. Scar  
se escandalizava se aquellos  
Chiveros blasfemos, cuya impuona-  
cion,

94  
se medictava entonces, tenia  
muchissima Razon, puer lo mis-  
mo me sucede ami sin ver deca,  
ni Cathedratico de Prima, y le  
sucederà à qualquiera si es de  
juicio, aunque no tenga masque  
la Fonsura. Honorizan? Quien  
lo ignora? Y por que honorizan,  
se abominan? y por que abominan,  
representa à todos su monstruo-  
sidad avombrosa, su arco, su  
fealdad pestifera, para que todos  
al ver su cara, queden sin ga-  
na de volver à verla, quando



haia, algun Diablo, que quiera  
subirse al Pulpito de Botaxoa,  
contodos por este fin? Ni el de  
benendivissimo Ucar, ni otro Cuen  
do lo podria culpar. Si a un  
aun lo desaprovaue en el 2<sup>mo</sup>,  
sin faltar a su respeto, dire  
que el otro que con esta intenci  
on los refexia, por ser de  
Graduacion entodo igual, tam  
bien hacia opimion, como el. Ho  
xor causa una Uaga podrida,  
Uena de guanos corrupcion, y  
materias ediondas; pero pecara

95  
el Tixufano emdescubrir la para  
curaxla? Si uno à quien le pes-  
ta el aliento, y tiene el color aceyru-  
nado, no conoce, ò no quiere cono-  
cer que está muy enfermo, y por  
que come, y bebe, aru antofo, no  
adbierte su mortal peligro, pe-  
cará el que conociendole le desen-  
gaña, y que para que mire por  
si le pondra la grabedad de  
su mal, declarandole por su  
nombre, diciendole es una Trivis  
Contagiosa, ò una Aportema so-  
lapada? Pecará aun que el

Lo siemta, se entriurterca, ò lo tome  
amal. Puer si hay Predicadores  
que estan corrompidos, que la boca  
les jede, respirando Patrañas,  
delirios, y bufonadas en sus Ser-  
mones, y por que comen y beben  
con eso avu paladar retienen  
por muy vanos, pecan el quedes.  
cubiertamente les avisa que tie-  
nen las entrañas dañadas,  
y puzulentas, ò que estan cacho-  
chimicos, para que cuiden vela  
salud de su Alma, aun que  
sea á corta guardar Dieta de  
narices y de boca, no tomar



Tabaco de Sevilla; Chocolate de  
 Guaxaca; no gastar Botellas  
 forasteras, ni beber Arroxas, y  
 Ganapiñan? Parecieme que no;  
 aun que el achacoso fuese un  
 Maestro Tubilado, o un Padre  
 Conscripto.

Curiosa Doctrina  
 nos trae el buen Penitente, acer-  
 ca de que la parabola, o Apolo-  
 go, ha de observar las Reglas  
 dela verdad, y guardar el orden  
 y vexo similitud, que no diga  
 repugnancia a ella. Ay conita!

Assi, assi, xax, con xax, sin  
que le falte un pelo? Fue verosi-  
militud el que los Arboles hablen  
(sino nos quierem emboscar en  
la Selva Dodonea) y xaxocinen  
como si fuesen unos Politicos  
de Cachara? Por eso de fa de  
ser un Apologo muy asurta-  
do, el que trae la Escritura  
Sagrada de los Arboles que  
quixieron elegir Rey? De-  
se de cuentos el buen Peniten-  
te, y vamos a la Historia. Enre,  
que erre, que notiene proporcion

alguna con la verdad, antes bien,  
 una total repugnancia con ella,  
 no se lo oyen? Solo ven? vaya  
 que es de alabar la satisfacción!  
 Que parabulera de Penitente! Si  
 le dicen la verdad, por que no la  
 cree ese Bendito? Para que  
 apura tanto la paciencia que le  
 den, con ella en los hocicos? Quan  
 to se dice en cabeza de Sr. Terun  
 dió por mucho que hai, como èl,  
 no solo es cierto, sino evidente:  
 pueden deponer se ello (y lo hacen  
 algunos sin darle tormentos)



Los Interesados. Pero no metuer  
zan ahora la intencion (que ani-  
mo tienen para todo) y para que  
no lo puedan hacer, me explica-  
re un poquito mas.

No todos los Predicados  
son (Dios nos libre) son Genundios;  
pero hai no pocos que lo son, o  
por far, o por nefar; y esos son  
bavtantes, o sobradivinos, pa-  
ra dar materia surta a la Co-  
rreccion, o Inbentiva Genundia-  
na. Creamé el buen Peniten-  
te, y creálo en santapaz, y creálo

98  
para llevarlo, y para pedir a Di-  
os con Ayunos, Disciplinas, Ci-  
licios, y largas Oraciones, que  
tenga Piedad de ellos; que entre  
los Religiosos hay Predicadores  
cultiparlos, florissenos, ofamas-  
cosos, atufadillos, cadentes, Inter-  
cadentes, Matones, Matachines,  
Mfaraches, Belanquillos, Agu-  
dos, y Dornos, Nucios, y Pados,  
Y creamie tambien que se esto  
no se infiere, lo que su Peni-  
tencialidad quiere se deduzga:  
esto es, que los Prelados eligen

los Indignos los Ignorantes, y  
los poco cuerdos, para el Pulpito,  
con el conocimiento de que lo  
son: no por ciento; no es menester  
por ahora decir tanto, y si  
algo huviere que decir, no se lo  
negare à su tiempo.

Mire: ha de saber; que  
muchos se hacen malos, despues  
se elegidos, ò por que se el mis-  
mo empleo, toman por su cul-  
pa, ocasion para Tervanicar;  
ò por que despues se colocados,  
estudian, mas, que para apren-  
der



99  
para decir: o por que el interés  
les hace tomar, por donde los  
Oyentes sepaguen se ellos, y ellos  
de todos; no seria fuera se el caso,  
poner clarito, el como sucede es-  
to; pero ello se viene se supo, y  
no se ha de decir todo, Pan, Pan,  
Vino, Vino. Tampoco seria  
blasfemia, ni de vacato decir,  
que aun que todos los Religio-  
sos, tienen un Estado perfecto,  
no todos lo son a la Perfeccion,  
y que hay algunos que estan un  
poquito mas ahi. Ni se le

hace Injuria, em decir (en Comum)  
que algunos Prelados de las Di-  
cepciones (que todas son Santissi-  
mas) no estan alambicadas,<sup>te</sup>  
depuados de Pasioncillas, y  
que estas tal vez no defan libre,  
o imparcial la Eleccion. Su-  
pongo que el buen Penitente,  
habra leydo en el Exudittissi-  
mo Reyso, el nobilissimo dis-  
curso de el Amor de la Patria.  
Favladaxialo aqui con gusto,  
solo por el deleyte de estarlo  
repitiendo; pero me contentare

Solo con existir estos dos punticos, que estan al numero 38, en el 8. de dicho Discurs.

Ningun fuego tan violento arde.

la el edificio, encuyos materiales, ha prendido como la llama

de la Pasion nacional

en la Cava de Dios, encendose en las piedras de el Santuario.

El merito se atrape.

La Vozon gime. La Ira

tumultua, la Indignidad se exalta,

la Ambicion Nyna. Seria



atrevimiento añadir algo à lo  
que este Doctissimo Religio-  
so y Héroe del Orbe Lite-  
rario dice en qualquier asunto;  
pero el deseo de la claridad, no  
me dexa omitir, que yo no aban-  
do la Varon, por que entre  
aquellos que han renunciado  
enteraxamente la Carne, y la  
Sangre, y abandonado por el  
todo la tierra, haya se haver  
Ley, ò pacto se que en la dis-  
tribucion de los Puestos, y Pre-  
lacias, haia se entrar indispens<sup>te</sup>  
sablem,

101

por Fuero la Nación, siendo  
todos sin diferencia una  
misma Provincia, en el Es-  
tado ò la Republica esta Se-  
ligion. Venere por calificadas  
estas Providencias; pero pa-  
xami son ocultas.

Mas demos (como  
lo supongo) que los Prelados  
obren en el Partido de los  
Empleos con toda la rectitud  
posible al hombre. Acaso  
dejará por eso variables  
aveces contrario el efecto?

Quien mas infalible, quien  
con mas intima penetración  
de interiores que Christo-  
Senor nuestro! Quien mejor  
podia acertar en la elección  
de Predicadores? I como se  
los doce primeros que fueron  
leydos el uno salió peor que  
un Demonio, un falsario,  
un codicioso amigo se hacer  
bolvillo, que se pegaba como  
sanguijuela à las Limosnas,  
y por otra parte Predicava,  
y exortava à ellas con el fin



102

de pillarlas. Otro (aun que muy  
de pavor, y enmendandose luego) por  
muy pagado de si mismo, dijo en  
la noche de la Pasion, tres fal-  
sos testimonios contra la Ver-  
dad Infinita. Otro por rhemosi-  
llo, y pegado à su proprio parecer  
andubo baqueando en la Fèe, y  
para acertar el camino fuè me-  
nerar andar à tientar, y hacer  
le palpable la Verdad. Pregun-  
to ahora, pudo ver errada la  
Eleccion de el Infinitamente  
Sabio, y Justo? Es imposible.

Comodo se doce Predicadores  
pueven en el Oficio por Voto del  
Divino Maestro, no por eso  
dejanon los Sagrados Evangelis  
tas de dexar escritas para siem  
pre sus faltas, para escarimi-  
ento de otros, que caen en la  
mismas por el interes, por  
la satisfaccion propia, y por  
capricho. Oea ahora el buen  
Penitente, quan frubolos, y an-  
tosadizos son sus escrupolos.  
Los yernos de los Predicadores  
primeros del Mundo

Christiano arxuyen desacierto  
 en quien los puso en esa Dignidad:  
 ni el referirlos es contra  
 la Ley de Dios, y el respeto  
 a la Religion, que, a serlo no  
 los escribirian los Sagrados  
 Evangelistas. Quien los desti-  
 no al Pulpito, no les quitò  
 el libre aduonio. Si los hom-  
 bres quieren ser como Dio-  
 ses, que culpa tendria quien  
 los colocò en el Pulpito?

No es razon parar  
 por alto lo que dice el buen



Penitente velas Inepcias, y  
parochadas que dicen los Themi-  
entes Curas en sus Platicas,  
por que concediendole que serian  
muchas, le quiero preguntar;  
esos Sacadores no los Ordena-  
ron, y aprobaron los Señores  
Obispos? Si! No es de infexi-  
a, que esos Thertivimos  
Prelados, no han sabido lo  
que hicieron? El bendito Pe-  
nitente, asi lo quiere arguir;  
pero se yerra, en eso, como en  
todo lo demas. Es asi (ofala

no lo fuera) que hai Sacerdote  
 ignorantissimos; los Señores  
 Obispos los Ordenan, y aun à mu-  
 chos, por presentaciones legas  
 los hacen Curas; pero el yerro no  
 está en los Señores Obispos, por que  
 estos para juzgar de su mérito po-  
 nen su confianza, y descargan su  
 conciencia en los Examinadores. Y  
 estos por lo regular se que gremio  
 son? Ni se arguye tampoco se  
 haventantes Predicadores Genuina-  
 nos, poco celo en los Catholicos De-  
 yes. Los Oradores que oyen sus

Magestades, son los más Selectos. De  
los que habla el Secundiano no  
tienen noticia; por que, ò, no hay  
quien relate, ò setiene por más pro-  
pia la Delación à otro Tribunal. Pe-  
ro quando llegan à los Deales oydo  
los excessos, ò imprudencias setales  
Predicadores, no vedescuydan en  
dar para el Remedio, providen-  
cias Christianas, y tan edifica-  
tivas; que resplandee en ella  
la pureza de su Catholicismo, y la  
reverencia à el Estado Religio-  
so; no se lee sin ternura, y sin  
admiraçion, lo que se aquel gran



Rey Phelipe Quarto halló es  
 cixto en este punto. Poco antes  
 de una Quaresma previno á su  
 Confesor que pasase á Oveer  
 de S. Magertad, un aviso á to-  
 dos los Prelados de las Religio-  
 nes en esta subvancia. „ Advier „  
 tan á todos los Religiosos que „  
 Predican, que se moderen mucho „  
 en en tratar en el Pulpito de „  
 las Razones de lo utado; por que „  
 ignorando las materias secre „  
 tas de el Consejo, y gobernándose „  
 por las habillias de el Bulgo, „

” turban los Pueblos = Ahora tomas  
” Paymoro de la dignación ve un  
” Sobexano = Ique si toda via huvie  
re alguno, quedadase de la justifi-  
cación de las cosas que huvieren  
oydo, está resuelto S. M. aydes  
benignamente, y darles satisfacion.  
No lo ve el bendito Penitente?  
No ve que por mas que con se-  
verissimas Penas prohiven los  
Reyes los Contrabandos, no obs-  
tante las maulas correu; los  
fraudes retrafinan, y los Me-  
tedores como viven reos no  
dejan esa vida, mientras no los  
empareden en un Presidio,

ò los columpien en la horca?

Al 2.º Reparo.

Pero donde està mãs in  
 consolable el buen Penitente, es  
 en que para reprehender à los  
 malos Predicadores, se ponga por  
 vexiguaciã, un Secundio con su  
Tray al canto. Tãse le dijo an-  
 tes, que mucho mas havia he-  
 cho el Illustrisimo Señor D  
 Balexo; pues no pudo por  
 exemplar un Trayle ingenere,  
 sino en especie. Esto es un  
Capuchino, y no por eso huvo, qui-  
 entratase aquel Prelado, celosius,



del modo que tratan al Gervasio:  
¿por qué? Por que aun  
que la verdad es unánime,  
à este leoyen se mala fee. Di-  
jose que el poner por Festafexrea,  
aun trayle, era por que el  
mayor numero se Predica  
dorez es se trayler. No lo  
quiere tragar el buen Pe-  
nitente, siendo tan corrien-  
te como el Agua. La orden  
arriba dicha se el Senor The-  
lipe Quarto, no es que ma pue-  
ba fue dada à los Prelados.

108  
de las Religiones, para que  
adixtiesen a los Religiosos  
que Predican. Pues como note  
indexion a los Señores Obispos,  
para que amonestaven a todos  
los Clerigos que Predican? Por que  
estos son tan pocos, ò tan raros, que  
para el numero no se hace cuenta  
de ellos. Si ya no es por otras ra-  
zones que escuso decir.

En el lugar en que yo es-  
tudie Theologia, hay Unibersidad,  
Collegios, y Seminarios, y por con-  
siguiente muchos Profesores Theo-  
logos Seculares: hay un numeroso

Cabildo, en que además de los Señores Conoigos de Oficio, hay otros muchos que han sido Collegiales, y Cathedralaticos. Predicaxanse en aquella Ciudad, cerca de trevecientos Sermones en el año, y de todos ellos, solo dos, o tres, à lo más son de Clerigos Seculares: de los Regulares (à excepción de los que Predican en su Iglesia) apenas llegan à seis: de manera que atodosigor los que Predican los Pobres Seculares y Regulares, contando los de la Invernada ocultos, no llegan à treinta que revasados



108

de los casi 300, quedan para los  
Frayles, casi 270. Vese ahora si  
en comparacion vienen a ser exce-  
sivamente mas los Predicadores  
Frayles, que los no Frayles. Yes  
denotar que los Sermones Panegi-  
ricos (que son como se ha dicho  
los mas ocasionados, a Sexun-  
diadas) nunca, o rara vez los  
Predican los Bonetes, por que  
como estos no mendigan Limos-  
na, no los buscan para ganarla,  
o no se acomodan a travas por  
ella. Pues fuera de la Ciudad?

Quienes son los que van à Predi-  
car en Guaresma y Casadias, à  
las Villas y Aldeas, sino los Fra-  
yes? Por aquí se ha de echar la cu-  
enta: por lo que in actu exercen  
el Ministerio, no por los que tie-  
nen aptitud para eso; y de este  
modo es cuenta palmar que de  
mill Sermones los 300, son de  
Frayes. Los que Predican los  
Curas en sus Parrochias Rurales,  
no deben entrar en cuenta, por que  
esos ordinariamente son unas  
Pláticas Domesticas y Sencilas

que se reducen a una explicacion  
 on llama se Doctrina, y algu-  
 nas moralidades acomodadas al  
 capto de los oyentes, y en esas  
 no hay novedad de apurax  
 discursos, sutilizar conceptos,  
 boltear Textos, y Resolver Ex-  
 positores. No hai Tropos, Si-  
 guuras, o figuradas, y otros es-  
 collos en que tropiezan los Ora-  
 dores de viento en popa, y  
 atodo trapo. Fuera se que  
 semill Curas aun que hai mu-  
 chisimos bien abiles, a penas

*Nota, que se  
 de la Doctrina  
 de la Doctrina*



son cinquenta los que suben al  
Pulpito; animanse asu Pie se  
Altar, y desde halli hacen su pa-  
pel de Oración, y cumplen con  
su Ministerio, por lo baxo, sin  
subirse por las nubes.

Dadole ha que Fray  
Secundio, es un <sup>^ te</sup> estrechimerico,  
formado en los espacios ima-  
ginarios, y que no es posible po-  
derse comunicar con verosimili-  
tud un Frayse Predicador tan  
extrafalaris. Tenga paciencia  
bendito Penitente; y note a tonique.

Si no varta lo que el Genundia-  
 no le dijo en este particular crea,  
 y yo con el siquiera, no ya; à  
 algun Bonete, sino à dos graví-  
 simos Frayles, y Doctísimos  
 Maestros que sin hixlos abus-  
 car fuera de su Religión, le  
 presentan un tanto montado Ge-  
 undio. Estos son los D. P. J.  
 Francisco de Arcos, y Fray Fran-  
 cisco de la Vega Historiadores  
 de la vida del prodigioso y ve-  
 nerable P. Dojar: ambos casi,  
 casi por unos mismos terminos

- Vega, vida del  
 S. P. Dojar  
 f. 169.

27 tian el caso siguiente: Dico  
27 Caso bien singular sucedió con  
27 Distinguido estudiante de el Colle-  
27 gio de Salamanca, que havia ve-  
27 nido à tener Conclusiones en es-  
27 te Convento (de Madrid) llegó aquí  
27 con Opinion de muy ingenioso: quí-  
27 aronse los Candidatos que forma-  
27 ron este juicio de lo superficial  
27 de el sugeto; por que hera chisto-  
27 so, decidor, desahogado en el decir,  
27 y guiador de este Orapel, ya no  
27 hallavan sugeto por grande que  
27 fuese à quien compararle.



111

Por estos escalones suben mu-  
chos à la primera Estimación (el  
Padre Arcos dice esto, con las si-  
guientes palabras) esto se suele  
hacer en las Comunidades, sin  
mirar al daño que causa por  
alentar à los Mozos al trabajo,  
y por acreditar los ingenios. Sue-  
le tener esto mucha parte de bul-  
go, y no menos de persuasión. Pro-  
sigue Vega = " Pero si se atiende  
con juicio, y se tantea el fondo  
de el sujeto, hallará el prudente  
se al primer folio, descubierta "

su ignorancia, y todo lo que pro-  
meto es un Oxopel, que se queda  
en lo superficial de las bocas; N-  
lumbrones, sin cosa de sustan-  
cia, y al que juzgan, sujeto Uni-  
bexsal, para tratar, y escribir  
todas materias; se hallará  
que es al proposito para cosa  
ninguna, por que solo se halla  
rá en el una Summa ignoran-  
cia. De esta Clave se sujetos  
herra este Padre Collegial. Dixe  
xonte al Padre Dosar herre  
Unibexsal para todo y para el

112

Pulpito singularísimo (Pidiéronle  
que le dexase Predicar un día. Con  
mucho gusto dijo el Venérable Pa-  
dre) esperando que sus Padres,  
sacaven de engaño, y el Religioso  
para su Alma algun provecho. Lle-  
gó el día se el Sermon, llamóle  
el Padre Nofar; dióse se desayu-  
nar; y le persuadió con mucho amor  
à que se reconociese, por que el Audito-  
rio que havia detener hera de mu-  
cho Punto, y muy Grabe. El Reli-  
gioso lo oyó; pero hizo muy poco  
Caso, por que su vanidad, lo tenía



„ tan deslumbrado, que atodos en  
„ su compaxacion, los tenia por Igno  
„ rantes, y que no podia competir con  
„ su Ingenio, estudios, y avilidad nin  
„ guno.

„ „ *Al tiempo de Predicar man*  
„ do el Santo Ministro a otro De  
„ ligioso, que tenia prevenido lo hicie  
„ se, y al Delixioso bano le dispo  
„ „ *Ura Deverencia Predicara, a la*  
„ ora de el Comer en el Refectorio.  
„ *Que si Dios le hadado espíritu*  
„ *halli se vera; quedaremos todos*  
„ *advertidos, y V. D. desengañado,*  
„ *y para adelante le aprovechara*

mucho haciendo lo que le ruego, so-  
 bre lo que no hemos de hablar mas  
 palabra. No se atrevió á repli-  
 car: entrio en el Vefectorio donde  
 lo esperaban mas se cüen Deli-  
 giosos, con la acostumbrada grave-  
 dad y compostura, que observan  
 en semejantes Actos. Dijo el Ser-  
 mon que tenia estudiado, con con-  
 tinuas y vivisimas Satiras, que  
 tocavan en lo más superior del  
 mundo y en algunos particulares,  
 en materias gravissimas tan-  
 descubiertamente que ninguno



„ del numeroso Auditorio que havia  
„ concurrido à la Iglesia con la no-  
„ vedad del Predicador, dexaria si  
„ lo huviese oydo se quedar herido,  
„ ò escandalizado; empenandose  
„ en la Reforma se el Mundo, como  
„ si el huviera nacido para com-  
„ ponerlo. Los Delixiosos que lo  
„ havian celebrado, no se atrevie-  
„ ron à hablar palabra, corados, y  
„ avergonzados, miravan è unos  
„ à otros y todos conocieron, que si  
„ huviera Predicado en publico, hu-  
„ viera escandalizado el Auditorio,  
„ y diexon gracias à Dios por la



Luz que le comunicó al Padre Do  
 las para embaxarlo, El Venera  
 ble Padre le dijo: poca falta haría  
á la Iglesia su Predicación, pues  
con ningún discurso se los que ha  
dicho, sacará se los oyentes una  
compañión, ni un acto se amor  
se Dios; lo que huviera hecho,  
si huviera Predicado en la Igle-  
sia, fuera dar mucho que mormu-  
rar. Para en adelante quiciéra  
que V. D. entendiese que el In-  
ferno está lleno se entendidos,  
sin que aya un kromilde; y el



77 Cielo está poblado de Umildes,  
77 sin que aya un Sobexbio. El que  
antes fue tan decidor, de allí en  
adelante fue un hielo: fue tragedia  
su vida, y murió desgraciadamen-  
te = El Padre Arcos lo dice de  
este modo: = Escubió vez al Pul-  
pito desde este día que no fue se-  
un hielo, y aun que leyo en la Or-  
den bibió con tanto desconuelo  
que deso el Avito, y murió sien-  
do Theniente Cura en un lugar  
corto del Obispado de Astor-  
ga, cerca del Bierro: conoci-  
-mosle

415  
muchos celos que vivimos &c.

Veis aquí un Fray Ge-  
xundio, pintiparado, esto, por esto,  
y no fingido, sin mas diferen-  
cia que el que dibuja nuestra His-  
toria está con mas farfalaes, avre-  
os, y dingo longangos. Veislo hai  
con Avito conocido, signadamente  
retratado en un Lienzo indeleble,  
por Pinceles de casa. Veislo hai  
contodos los adambales, de decidor,  
Satirico, Soberbio, Orgulloso, Satis-  
fecho se si mismo. Veislo hai ce-  
lebrado en Consejos que con usos



muchas veces falsas le ap<sup>ta</sup>ñian  
(dice el Padre Arcos. Veislo hai  
con Paduinos, y reparesè en las  
palabras = Esto se suele hacer en  
las Comunidades sin mixar el  
daño. V. Veis hai como no obs-  
tante havexle conocido la pinta  
todavia le dexaron despues su-  
bir al Pulgito (bien que corre-  
gido) y le hicieron Padre Lector,  
por razones que para eso ten-  
drian los Prelados, despues se  
havexle humillado. Veis hai,  
como para arasar el tal tray.

Terundio fue menester toda la  
 prudencia, y la authoridad de un  
 Venerable Padre Superior: toda su  
 penetrativa discrecion de spiritu,  
 y en fin casi un Milagro, y sin ca-  
 si un Santo. Y veis hai que acos-  
tumbrando a suceder esto en las  
Comunidades, como los Prelados  
 aun que son Doctos, y buenos, no  
 todos llegan a el grado Heroico  
 de Perfeccion, y Santidad de un  
 Venerable Superior, ni se les pide,  
 ni requiere tanto para ser buenos  
 Superiores, no pueden remediar

semesantes daños. Yo fui testigo  
de que en cierta Comunidad de Es-  
paña (fue publico y notorio) un Pre-  
dicador de mucha chiassa, se lo que  
truenan, fulminan y rebuelven  
la Gracia como dicen de Demos-  
thenes vio bien que hacer à su  
Prelado, y aun Maestro Jubilado,  
que hicieron mucho por corregirle  
lo suavemente, y no lo consiguié-  
ron. Llegò à terminos de ser  
escandaloso, y aun de desar el San-  
to Avito. Castigaronle y le tras-  
plantaron à Convento muy



117

durante se una observancia rigi-  
da; pero por fin à empeños se se-  
glares; especialmente se un Pore-  
roso se la primera Distincion  
que se lavrimava se que el Ingenio  
de un Payvano suyo, se queda se  
empraxado, le dieron (bien que mu-  
dándole à diferente Provincia) un  
Pulpito se los mas Condecorados, des-  
de el qual fue subiendo otros mas  
visibles siempre como la lupu-  
ma, que toda es amputonida d-  
aerea. Prudencia huvo aqui en  
los Prelados; pero no se si hubo

Justicia, y creo no hubo Fortaleza,  
o que faltó la que empezaron  
à tener, por que aun que heran  
Doctos, y buenos, notanto como  
el Venerable Pajar que supie  
sen decir: Poca falta hará à la Igle  
ria su Predicacion. Dexaronse  
vencer a los respetos humanos,  
y a la vanagloria con que se li-  
songean aun las Comunidades,  
de que sus Predicadores sean el  
Iman a los Oyentes, los Her-  
cules que con dulces Cadenas

(aun que sean de Ortopel) para que  
 tras sí los hombres, y los Oysheos,  
 que con Musicas, Cadencias, lle-  
 van tras sí las piedras. Lo bue-  
 no es que los Sermones de estos  
 se Imprimen a devoción de sus  
 Apasionados Seglares; siendo as-  
 sí que muchos de ellos son como  
 los de el famoso Fray Gabúel  
 Baxlet, de los que se dice estan  
llenos de Puffas y Donayres,  
mas propios para escandalizar,  
que para edificar los Fieles.



Digamos ahora! Pecarían  
los dos gravísimos Maestros Tri-  
nitarios en escribir en compen-  
dió la vida de aquel infeliz Fray  
Secundio Religioso cuyo? Ha-  
rían injuria á su Sagrada exem-  
plarísima, y utilísimá Reli-  
gion! Pecaría el Venerable Pa-  
dre Rosas en coaxer, y avergon-  
zar aquel Frayle, no delante  
de toda una Comunidad de cien  
Individuos, sino también por  
resulta delante de la Corte,  
por que esperando todos oyx

119  
al Orador flamante Collegial  
Salmantino, viendose bualados,  
precisamente, se havia de saber  
à fuera toda la Historia? Da-  
ría materia à los Hereges para  
que se bualén, ò mofen se las Re-  
ligiones Sagradas? Eh! ¿Quiere  
de hai el buen Penitente que  
no sabe lo que se dice, ò no entendió  
bién a su Reverendo Director.

Ah! (medixàm) que esos  
Doctos Funitarios tocaron ese  
quento seriamente, no con Chistes,  
Pullas, y Varetas. Sana, medà

de decirle lo que siento; pero harè  
por contenerme: solo advierto, que  
aquello de esto suele hacerse en  
las Comunidades, y otras pun-  
taditas à este modo, no deja de  
tener su puntica de aso, ò sátira,  
aun que licita como llevo expli-  
cado. Ya dixe que el Gen-  
diano no se havia propuesto  
pasar en el Mundo por un San-  
to Padre, sino V. g. por un Cox-  
bantes. Replicàveme que el  
sugeto de la Historia de



Cebantes era un Seglar Ima-  
ginario; pero no un Frayle o De-  
ligio: estoy hecho cargo. Y digo  
ahora los Santos Padres. Los Apos-  
tolicos Misioneros, clamaron, y  
claman con la pluma y con la voz  
contra las pevernas contumbres,  
y entre ellas contra la corrupcion  
de la Predicacion: hacemlo con aque-  
lla magestuosa gravedad, que  
corresponde a su Character: no obs-  
tante que el Illmo Señor Bale-  
ro, y el Dmo J. Calatayud  
estian bastantemente festivos

en lo que hemos referido de ellos.

Bieno à el Mundo un hombre  
tan por excellencia ingenioso co-  
mo un Fuebedo: ve que ~~por~~ los San-  
tos Padres no seleen, ò no se  
entienden, por que unos escribie-  
ron en Griego, otros en Latín:  
conoce que la pildora no se traga,  
sino se dora: que el avrio rehu-  
sa el alimento sino va con sal-  
sa, y que la orachata se desatoxa  
sino va con gaxapiña. ¿Que ha-  
ce? Busca el mismo fin que  
los Santos Padres, que es la



fuere reprehension de los vicios  
por abouecimiento à estos, no por  
odio à las personas, y sigue el  
intento por un estilo muy diferen-  
te; pero no contrario à el de los  
Santos Padres. Tiene presente  
aquello de Seneca que te cantarè  
en Copla Castellana, ya que tome  
el trabajo de hablar con un Mo-  
xondo.

No es bufon el sugeton,  
si ves, en sus eficacias  
que son Justicias las Gracias  
y vexar las burlas son;  
tal vez se vierte Lenon,

121  
Seneca  
Minime enim  
ludos semper facit  
qui spe. dextis lu-  
dere con suevit: sub  
persona Diogenis  
Leno plexum que-  
latet altera men-  
conuiciatur alter spca



tur, sit ex utro-  
que confiatur jo-  
culare com viciū  
quod Ingenio sum  
documentum est.

De Dióxenes la Piel:

este muende, alhaga aquel  
mas quien merclax los alcanza  
harà para la enseyanza,  
un ingenioso papel.

Suboxibe demàs, à màs al pie de  
la statua de Thalia, aquella  
Coplitas que estan de Buxil en  
la lrampa.

But las canto, y grandes veras:  
miento; que yo siempre he sido,  
Sermon estoico vestido,  
de Mascaras placenteras.

Del Donayre en mi faccion  
cuydè, pues, quien fuere sabio

131

que lo dulce pruebe el labio  
y lo amargo el corazón.

132

Con estas prevenções  
toma el disfraz de Gracioso, y sale  
al Theatro con una capa de riva, à  
dàr un vesamen a todos los vició  
sos en general. Pondérale con  
semblante risueño, y festivo las  
Maximas mas serias, y melancólicas.  
Cuentalé el sueño de las  
Calaveras y Nevalos alas Zahurdas  
de Pluton, con que buenamen  
te les va introduciendo en la me  
moría el rigor del Juycio

Universal, y el horror del Infier  
no, haciendole visible varios ca  
minos xateros, por donde muchos sin  
sentir van a parar à el. Veis à  
quì como mezcla las veras con las  
buxtas, y las charronetas con las  
coras Santas. Acaso dexa por eso  
de ser un Ingenio el mas plausible.  
Sehan desterrado del Orbe  
Literario Catholico sus vellas Obras?  
No; por que su fin es justo y hones  
to como por Tubenal dijo Quirilio  
Claudio.

Institut' veterem  
Censoria linia

La critica Censoria



Linia sutil q.<sup>e</sup> el desengaño apura *pudere dumq.<sup>e</sup>*  
 limpia el Orin q.<sup>e</sup> la v. costumb. vicia, *capit malos pre*  
 y guarda Justicia *cipiase se boni.*

expurgando la roña de sus Senos,  
 muere a los malos p.<sup>a</sup> hacerlos buenos.

No dejó aquel saladrísimo  
 Ingenio, Fecla que notocave; ni se-  
 le quedó en hueco la de la corrupcion  
 & el Pulpito, pues en su celebre  
 Novela & el Pexo & la Calentura,  
 pone el figuron & un Predicador  
 Exandiano en el siguiente Ma-  
 maxxacho, que copio à qui, por  
 que es muy posible que no lo haias  
 visto, o que no te acuerdes De

” eso. ” Acavando se Cantar Vis.  
” petas se San Juan unas Mon  
” jas se Granada, estando mucha  
” gente en la Iglesia, se subió al  
” Pulpito el Doctor summo, como  
” loco, y (estando yo presente) comenzó  
” à predicar, diciendo; San Juan. San  
” Juan mas guardado que oro en  
” pan, y Savado se Judío, simeal  
” canzar la Gracia yo ordare los  
” buenos dias, oy que sois mas  
” cantado que pan, y vino por todos  
” Santos: no havido menester avi-  
” sar ami Sermon, por que no  
” toquemos Campana para ensalzar

de Zamahonias; mas por que el di-  
 nexo no crece en el talego, y el bol-  
 son es para la ocasion, digo que  
 tengo mucha ropa se contraban  
 do embargado en el Estanco se  
 el Silencio, mas esta vez hasta  
 las tripas han de valer se via-  
 rara, que soy matala callan  
 do, si, expantalar hablando. Jas-  
 si Señoras Madres decirlo en  
 go, aun que sea atontar, y à locas.  
 Como el Santo seoy Predica  
 en Deviento à quien corto la  
 Cabeza la verdad, y una Ju...



” (F. hiba a decirlo) y y devio de ser  
” por que envenò à los Lobos el Cor  
” dexo v.º

Aqui te caso (medirà acaso  
el buen Penitente) pues hay Que-  
bedo no hizo la concordancia de  
Fray con Camaloco, sino la de  
Doctor. Confievole que vi; pero, ò  
venia por que à la hora no se vino  
à la pluma, ò por que ya poca se  
columnas antes se havia desado  
caer, como al descuido estav flo-  
xav. El Padre Predicador de  
el Abor Santorum, para que no  
vende amav ela Fava el Fujo,

que recosio relav Espigar ve Ruth,  
en la traqueada ve Valderrama?

Ay! Como el Padre mortificado  
se abstiene ve Cernicalos, quando  
tiene Pexdigones - Ay! Como el  
Forno pidie al Padre Presentado;  
mas para que quiere la Ovesa be  
vamaros ve el Lobo. En verdad  
que este funiculo fiple no da el  
zurriagazo, mas suabe que el  
sencillo ve el Doctor Camaloco.

Vamos claros, yo no se  
como tanto chilla el buen Peni  
tente contra el Sexundiano  
con su torra y daca, que bien

sele conoce, que ha querido Ofender  
las Religiones; y quetiene, enemi  
ga ò Fixia con los Frayles: va  
ya biesto à decir que no sabe lo  
quedice, ò no entendio bien à su  
Padre Espiritual. El Exordia  
no solo tira à los malos Predica  
dores, sean Frayles ò semi-Fray  
les, ò Bonetes, por las quatro  
puntas, ò se quatro contados. Es  
to se hace evidente; pues entre  
los Exemplos de Sermones que  
critiquiza (no perdona en lo poco  
que pudo cogerse la rueda) à un



hombron como el Jesuita vieja,  
 cuyo nombre solo vartava para  
 en mudecer ò de miedo, ò de respeto,  
 aun el mas alentado Critico, como  
 no fuese una Monja de Mexico,  
 que esa por ver Señora, ò por ra-  
 xa Abisinterra, se le podia tener  
 por favor su ingeniosa Censura.  
 Tampoco exceptua à los Eclesias-  
 ticos Seculares, como se echa de  
 ver en el Sermon que apunta  
 de San Pio Quinto, que yo he  
 oydo por estas Oresas, que han  
 de comer la Tierra, y aun que el  
 Señor Canonigo que lo predicò

era de los mas celebrados Oradores  
que tenia entonces la curia,  
y Paycano mio, no puedo negar  
que el estilo de Trigueraque, era  
muy pueril, e impropio en un  
hombre de su circunspeccion. Que  
mas claro puede estar, que en el  
Secundiano no hubo aceptacion  
de personar? No se metia con  
estas, sino con la extravagancia  
de su Oratoria. Imputarle que  
quiere ofender alas Religiones  
es un Juicio depravado, que no  
tiene mas fundamento que el de  
ver aplicado el Fray a l



Segundo; pero si por eso siem-  
 pre que se hablare, o escribiese  
 algun defecto de un Frayle sin  
 omitir esteTitulo, se huviese  
 de adquirir, que hera con animo  
 de denigrar las Religiones, esta-  
 bamos bien. Sea menester en  
 tonces mandar recoger muchissi-  
 mos Libros, aun de los Santos  
 Padres, o Catholicos, y Savios  
 Escriptores, como adelante dire.  
 No es eso buen Penitente, no  
 es eso, que un pobrecito mal en-  
 venado, y espantadizo de una  
 Sombra. Mire lo que nos ensena



La Moral en este Punto, es lo si-  
guiente = " Que no se reprehendan  
en el Pulpito los vicios de Pre-  
lados, y Sacerdotes, nominatim,  
y en particular = Que es licito hacer  
lo con palabras generales, con la  
condicion de que siempre que ha-  
ble de algunas costumbres per-  
vervas de ellos, se haia de ha-  
blar tambien a favor de la Dig-  
nidad, y Perfeccion del Esta-  
do, como tomando la excelencia  
de este por motivo para afear  
lo que le dice de su Respetable

Uta Potest  
exam. Pre  
dicat.

honor = Así lo ejecuta noblemen-  
 te el Gerundiano, sino que con  
 mala feè con que lo leen, no lo  
 dexa entender à los Emulos. Po-  
 ne una Discipcion (que el mis-  
 mo llama Imprudente y Salva  
rela vida de Frayle) como sue-  
 len hacerla algunos mentecatos.  
 ¿para que la pone? Para des-  
 mentirla con la prudente y ver-  
 dadera que luego le anexa. De-  
 fiere en cabeza de un Fray Blas,  
 ò un Fray Gerundio las conqui-  
 lladas necesidades, y desatinos



que algunos cometen en el Pulpi-  
to, y al instante añade los  
prudentes, solidos y Magistra-  
les Consejos en Cabeza de un  
Tray Prudencio. En este deline-  
ar, à un legitimo Religioso, co-  
mo todos devian verlo; en aque-  
llos bosqueja un Religioso expuro,  
como algunos que hai, y ningun-  
o devia haver. Ya se ve que si  
se toma la sarten por donde que-  
ra, la dara al Diablo y al  
que la hizo, el que no la sabe ma-  
nejar. Yo creo que todos los



Anti-*Sexundianos*, no perciben  
 el bello Artificio de la *Historia*  
 de *Tray Sexundio*; ella es un  
 completo Edificio, en que hai to-  
 das las Piezas preciosas, y  
 las necesarias: quén se detubie-  
 re solo en estas, le parecera un  
 haurco; pero eso es nomixar las  
 cosas como se debe. Un Cava-  
 llero tenia un Criado *Vicay-*  
*no*: mandole fuese a comprar  
 unas *Terdices*, encargandole  
 mucho las trajese bien frescas:  
 de buelta de la Plaza se las

pidio el Amo para ver si eran  
como selas havia encaxado:  
tocò con el dedo a una revaso de  
la cola, acercòlo à las narizes,  
y como le oliese mal, emperò  
à retirar al Criado, tratandole de  
zonto V<sup>o</sup>. Respondio el Vir:  
cayno. Por hai huelas? Turas  
à Dios que la mas linda Da:  
ma del Mundo hiede por  
hai. Aquantos no les huela  
bien la Historia Texundia:  
na, es por que la olfatean por  
donde se les descubre su Inmun:  
dicia,

y su feculenta corrupción en el  
 Pulpito, y era en la causa de  
 el travco, con que lamixan, y los  
 gestos que le hacen, queriendo  
 arrojarta desí y ve el Mundo;  
 pero se le puede responder  
 lo que un pobre à un Cavalle  
 ro, que le oia remalagana  
 en una cosa que le pedia, y por  
 despedirle le dijo. Quitate de hai  
 que hueles à Afos; y el Pobre  
 le respondió: el negocio es el que  
 huele à Afos, que yo no.

Para hablar con juicio



se un Retrato, y fallar si está he-  
rrado, o no, es menester observar  
el ayre, la postura o la edad en  
que se representa el Original que  
se copia. De varios modos, se pue-  
de retratar un sujeto todos ses se-  
mejantes, y todos muy propios, sin  
que por eso se culpe la destreza  
de el Pincel, antes en eso la de-  
muestra mejor. De orden se el  
Papa Julio II. sacó Dapha.  
el Urbino dos Retratos de su  
Beatitud: uno en que estava  
de Rodillas, y otro que lo represen-  
tava

Como quando bolvia de Belvedere  
 este tenia mas vivos los Colores  
 del Norte que el otro; por lo  
 que decian algunos que Urbino  
 se havia herido, pues no de-  
 cia bien una Copia con la otra; pe-  
 ro el Papa, lo sorregò, diciendo:  
 Or engañau, que Urbino me  
 ha guardado bien el Decoro; por  
 que despues de Misa, quando  
 estoy dando Gracias, estoy se-  
 reno y templado, pero al bol-  
 ver de Belvedere traigo mas  
 vivos los Colores, por lo que he

bebido. El Terundiano pinta  
bien lo que es un Trayle que  
observa la moderación, la prudencia,  
y la condura de su perfecto  
Estado; pero no le pinta mal  
quando esta recolor distinto,  
por estar ebrio con el exccero  
o su dextemplada presunción,  
abravado con la sed del tuxa  
popular.

Lo segundo que nos  
enseña la Moral, es, que quan  
do los Peados, son ocasión  
vela Vuyna Espiritual no lo



132  
en quien los comete sino en el  
Pueblo, quando son contra la  
reverencia debida à lo Sagrado,  
faltando à ella publicament<sup>e</sup>;  
en fin quando son contra el  
Decoro y la Religión Catho-  
lica, y en desprecio virtual yelos  
Sagrados Decretos Pontificios,  
y Sinodales, entonces qualquie-  
ra puede, y aun debe clamar<sup>e</sup>  
contra ellos, sin Niedo. sean se-  
los culpados los que se fueren;  
y esta Vazon, por que se ultra-  
xa con ellos enormement<sup>e</sup>



la honra de Dios; se arries-  
ga el bien comun de la Igle-  
sia, cuyos daños, preponderan  
a todo respeto, y dignidad hu-  
mana; y los delinquentes pier-  
den el derecho que por otra  
parte tenian al mayor Aca-  
tamiento. La profanacion  
del Pulpito en los terminos  
en que el Secundiano la  
persegue, es contra la hon-  
ra de Dios, la de su Tem-  
plo, la de su Divina Palabra



y es un Adulterio o un Estu-  
 pio de la Sagrada Escrip-  
 tura quetantas veces qim  
 violentada. Es una Villania  
 Indecorosa, una infame Apen-  
 ta de el Character de el Minis-  
 terio: una contravencion a los  
 Sagrados Concilios, una, sino  
 formal, equivalente desobedi-  
 encia a los Sumos Pontifices,  
 y es por fin algunas veces,  
 una heretica piedad, como  
 en alguno de los Exemplos



que he traido se puede ver, pues  
en el 4.º (el de Dios metido à  
Provisor) nada le faltò para  
Erege al que diò aquel dispa-  
ron, mas que la pertinacia, ò  
el asenso interno, y aun assi  
era indubitablemente Delata-  
ble.

La Doctrina que acabo  
de decir, no es mia, que es de  
el Cielo, y como inspirada ce-  
lo alto la observò sin pusi-  
minidad aquella Heroyna en  
la Virtud, dotada con Espiritu

igualmente varonil que Angeli-  
 cal, la venerable Catharina  
 de Cardona. Era en su tiempo  
 el Maxico y el Pulpito en la  
 Corte el Doctor Agustin Cara-  
 lla, que dulcemente infatuava à  
 todos con suavidad y Sirena,  
 por modo y Encantamiento.  
 Era agudo, eloquente, Decidor,  
 y muy Donayroso en sus com-  
beruaciones (con estas palabras,  
 lo describe el Reverendissimo  
 Santa Maxia, primer His-  
 toriador general de la Reforma

de el Carmen) con estas doradas  
prisiones tenia cautiva la Cor-  
te, desde lo Soberano, hasta  
lo Plebeyo. Solo la muger fu-  
erte la Cardona con santa li-  
vertad era Lima y era cade-  
na. Desayrobava a la Prin-  
cesa de Salerno y quien  
hera Companera el gran gusto  
que tenia en oír los Sermones  
de Caratta. Advertiale a su Al-  
teza que andava el Aspid en-  
tre aquellas flores, y tanto instava



185  
en esto que latemian, no solo  
por molesta, sino también  
por denigrativa del Decoro  
de un Ministro Evangelico;  
universalmente aplaudido; pero  
a todos respondia, el espíritu  
meda que por este hombre ha-  
bla Satanas, y no puedo dejar  
delatrar. Esto decia una mu-  
ger contra toda la opinion co-  
mun, quando en lo que oia à Ca-  
zalla no hallava aunque no-  
tar otra cosa mas que una

estudiosa elección & pensamientos  
siempre alegres: una conti-  
nua ponderación & la facilidad  
& Salvaxe: una exaltación  
& el valor & la Fei, & intocar  
en la necesidad & las obras. <sup>6</sup>  
Fue quando llegó à oírle (hiva  
ella à los Sermones, por la obli-  
gación & acompañar à la Prin-  
cesa) cierto discurso picante  
contra las mugeres, que aspi-  
raban à la perfección, tratan  
de las & Vachilleras, & queriendo  
que fuesen mudas para cosas

Espirituales, y ciegos para ver  
 mas luz Superior que la que les  
 viniese encañada por Arcadu-  
 as de barro, entonces ya no  
 pudo contenerse la Santa mujer,  
 y à prevención de la misma Pun-  
 cesa, le diò con el desengaño en la  
 cara, le declaró su errada Conduc-  
 ta, le descubrió el veneno de su  
 atraicionada Doctrina, y le Profe-  
 tizó que ya no volveria mas al  
 Pulpito, como se vió de echo pu-  
 es un dia que estava un numero si-  
 mismo



Auditorio, y la Princesa tam-  
bien esperando tener un buen  
rato, con el Orador Chirotto, lle-  
gó un Ministro, à avisar que  
promiguiessen con la Mira, por  
que el buen Cazalla, estaba ocu-  
pado en el Santo Tribunal de  
la Feè, que despues le mandò  
quemar. No huvo menester  
la venerable Cardona, esperar  
oirle à Cazalla proposición e  
sospechar para sentir, y aun  
para expresar claramente el  
mal concepto que hacia de un

137

Predicador que siempre Predica  
va de Fiesta, y nunca de Vigilia:  
siempre subia al Pulpito con  
canta de Pasqua, y nunca de Qua-  
resma; siempre entonava ale-  
grias, y Jamas Miserere. No  
se detubo en que era muger, ni en  
las Reglas generales de la Conjec-  
cion (esto es en la de dar cuenta  
al Superior) en nada seeso se  
embarazò, por que el daño era  
publico, y perjudicial à la Igle-  
sia, aunque todos embelevados  
en la prespicacia, no conocian

el Serpentino secreto y la Ma-  
quina. La Cardona ladrava, por  
que <sup>co</sup>noía al lobo y vajo y la  
piel y Cordero, y presentia el  
gravissimo riesgo y las Obesas,  
que se desavan livongear y sus  
alhagos. Fue necesidad havia de  
dar parte a los Prelados y lo  
que savian ellos mismos? Si  
el Governador y una Plaza,  
oye la trompeta enemiga, ya  
~~dentro~~ y ella, no hay que an-  
dar perdiendo, <sup>1.º</sup> endarle aviso



sino echar mano á las Aunias,  
 y pegar con el Contrario de golpe.  
 Sea la Cardona una pobre mu-  
 ger; sea Cazalla un Bonete con  
 borta, y un Predicador con Pezalla,  
 si profana el Santuario, ya no  
 hai que guardarle respeto algu-  
 no. Si a una muger Ilustra-  
 da se Dios, le fue visto y San-  
 to Ladrar, contra aquel Zorro  
 de la viña de el Señor, por que  
 a su imitacion no podra hacer  
 lo mismo el Feudiano?

Muy parabolico es el

buen Penitente, quando temo  
que los Ereges tomarian Ocaſion  
de la Historia Gerundiana, pa  
ra hacer escarnio de la Religi-  
on Catholica, y de sus diferentes  
Sacramentos Familiares. No hai tal  
Parabulico, no hai tal Como la  
han de tomar, o de que? De que  
haia quien inste sobre que se  
Predique el Evangelio, sencilla,  
clara, solida y maduramente? De  
que haia quien grite, que el Pa-  
pa, y los Santos Concilios, sean  
obedecidos puntualmente en eso?

739

Burlaranse los Protestan-  
tes, si que un Catolico promue-  
va la Obediencia al Papa? Di-  
game por su vida! Tomaran  
ocasion los Enemigos de la Igle-  
sia Catholica para burlarse de  
nosotros, por que vean que a los  
Eclesiasticos, Seculares, o Regu-  
lares, sean de esta o la otra lan-  
gua barbiplenos, o barbitoncos  
los sacan por sus miserables  
culpaz al Cadavalso con una  
soga al cuello, o una Vela ama-  
xilla en lamano, por mandado



de el Santo Tribunal, y allí en  
voz alta y distinta lean al  
Pueblo los Sacrilegios, las For-  
pezas, las Infamias y los herxo-  
res que han cometido. Seria  
razon que el Tribunal Sagra-  
do, dispensase en la Publicaci-  
on de tales delitos, por respeto  
a que los Deos fuesen Bone-  
tes, o Capillan. Quere se  
hai Publico: Los Eneser aun  
que pierden la Fe, no pierden  
el huvo de la Razon, y bien  
conocen que la Deligion que

140  
Castiga à los malos, y à los Trans-  
gresores vela Ley es buena, y  
Santa. Si ellos prevaricados, no  
la siguen es por otros Capitu-  
los que no le tienen cuenta à su  
Idolatrada Infame Libertad.  
Si se Predicase como es Vazon  
habria menos Exeger, y se com-  
bustirian muchos velos que por  
necesidad vela politica correspon-  
dencia, ò Comercio vuelen venir  
à las Cortes, ò Pueblos Catholicos.  
La Palabra Divina en los  
labios seun San Antonio de

Tadua, nada afectado en su es-  
tilo, en los de un San Vicente Fe-  
rrex, sobradamente llano, y en los  
detantos Misioneros Apostolicos  
como oy vudan, y se fatigan por  
la honrra de Dios, havacado  
y la Exegia muchas Almas,  
y Nalime muchisimas de los  
Catholicos, que por vuv Mivexi-  
as se dejan cautivar de el De-  
monio. Pero viendo tan comun  
la Predicacion a lo Terundis,  
es muchisimo el fruto que se  
piende, y el daño que se hace:



un Turco (dice el D. J. M.  
viciario de Calatayud) vino à Es-  
paña con mas que mediana  
inclinación de recibir el Bap-  
tismo; pero haviendo reparado  
en un día de Concurso, la poqui-  
sima Verencia, y modestia que  
havia en el Templo, se enfadó  
demodo, que dijo; no puede ser  
buena la Religión que tal permi-  
te; y se volvió como vino, ò peor  
para su Tierra à ser pregone-  
ro de nuestra Irreligiosidad. Fue  
dexia viviere en el Pulpito aun

Ministerio Sagrado Tacárense Char  
latan, ó decidor, y un Auditorio  
Notario, y Caracageante?

Díxame acaso el buen  
Penitente, que el Santo Tribu-  
nal tiene una plena Jurisdic-  
ción Real, y Pontificia para  
los Actos que llebo dicho; pero se  
este áfuera ninguno han visto.  
El Santo Tribunal tiene Autho-  
ridad suprema para proceder  
contra los Deos de Lexera Deli-  
gion, Exeges ó Suspectos Infide, su-  
dicialmente por Autos en particular

161

Y para prohibir al Común los Delitos con gravísimas Penas: tiene Potestad para encarcelar los Delinquentes, Semenciarlos à Azotes, Galeras, Horca, ò Fuego, quando son dignos de eso. Esta Jurisdicción es privativa suya, y nadie puede Ingerirse en ella; pero para clamar contra los vicios publicos como hacen los Predicadores legitimos y celosos, para escribir contra ellos (vase la corrección de la S.<sup>ta</sup> Madre Iglesia y Permiso del Rey) vatic, y combatir con razones las Fouxes de la



Vanidad, la Sobervia, la falsifica  
cion del Testamento viejo, y  
nuevo y la Pseudo Predicacion,  
qualquiera Catholico tiene Licen-  
cia si es de Talentos para eso,  
ò sea con la leygada ò con cano-  
nes: ò sea con Valas, ò con Sa-  
tas; esto es con el estilo que  
mas se le acomode, grave, ò fes-  
tivo, serio, ò Jocosos. Grave y se-  
rio en el Pulpito: festivo ò bur-  
lesco, ò bien catonico, y Saturni-  
no, conforme a su genio por es-  
crito. De uno y otro vemos

142  
ejemplares permitidos y apor-  
vados entre los Católicos.

Por tanto el muy De-  
ligioso Padre Maestro Sr, Fran-  
cisco de la Anunciación, en sus Vin-  
dicias de la Virtud (por cuyos Li-  
bros seria bien hiciere el Padre  
Director tener Sección Espiritu-  
al asu buen Penitente) no tu-  
bo embarazo en afear aun contra  
la Opinión benigna de el Illmo  
Sr. Sr, Gaspar de Villarroel,  
no ya à algunos Individuos en  
confeso, sino à dos Comunidades

enteras Cabaada, y Descalza de  
su Sagrada Religion en esa  
Corte, señalando expresamente  
por una diversion publica, que  
alli refiere (y omito aqui aunque  
esta impreso el Capitulo) que le  
pareció indigna y disonante al  
Estado Regular. Vealo el Curio  
so en dho, Autor, y hallará que  
ni por que el Rey, ni por que  
el Presidente de Cavilla dié-  
ron providencia para estorvar  
aquel Capricho, no por eso les  
faltó auxilio, ò trampa para



salir con su Thema, ¿por qué  
 conocerá el buen Penitente, que  
 solo él, y otros Tales, y tan bue-  
 nos Simulistas inferen que el  
 Clamor Secundario es injurioso  
 al Rey, y à los Tribunales (por  
 que dice) es suponerlos sordos, ò  
 dormidos para el remedio. No  
 son sordos, ni mudos (como ni lo  
 fue la Santidad de Benedicto  
 13, para mandar seriamente  
 que entodo Sermon se explicase  
 un punto de Doctrina Cathequis-  
 ticamente). Pero que le haremos?

vaya por amor de Dios.

Y por que con tanta expre-  
sificación imprimió aquel Docto  
y Religioso Portugués el caso que  
apunto! Talo dice y bien. Porque  
no quisiera que las Comunidades  
de mi Orden fuesen escudo, y exem-  
plar de esta Abominación. To-  
maos estas.

Al buen Penitente, no  
le debe de aconsejar su Santo  
Director, que lea à los Santos  
Padres. Todo seleva segun  
parece, en persuadirle que el títu-  
lo honorífico y Respetable de

Trayle es un no limetangere. Co  
 mo el de Rey, o Inquisición,  
 con quienes Chiton; esto y lo de  
 be ser; pero no para hacer se el  
 Capa de Pecadores, como los que  
 son nobles por virtud heredada,  
 y no adquerida, que quieren que  
 ese Privilegio, les sirva de Can  
 ta Executoria, para sus liven  
 tades, y para que nadie pueda  
 ponerlos labios en ellos; están en  
 gañados, que los Delictos por  
 sexo, no se hacen Impunes, ni  
 se eximen de ser reprehensibles



mientras fueren publicos su  
Desordenes; antes por lo mismo  
que en su Paño qualquiera man-  
cha es mas fea se hace en ellos  
el bonon mas birible. Pesa  
do verè; pero por que esta con-  
dicioncilla es el buen Penitente,  
no parece hai que esperar que  
mis verdades le avienten bien  
y que evitara texco, y temaz en  
su opinion. He de ver si le hacen  
alguna fuerza un San Ben-  
nardo, y un Hugo de Santo Vitor.

Para que vean en que terminos  
 explican el sentimiento que teni-  
 an de algunos Religiosos de su  
 tiempo (que por estar la Religion  
 en su primitiva observancia, nun-  
 ca podian ser mas defectuosos que  
 ahora) y para que quiten, y prue-  
 ben la sal, y pimienta con que sa-  
 zonan la reprehension que les  
 da, sin pararse en el melindre  
 de que son Frayles ò Monges,  
 Coiuitas, ò Paternidades. Dare-  
 telo traducido en Romance, por  
 que no solo pretendo que lo



entienda el buen Penitente, sino  
tu tambien Morondo mio.

Bernard. Homil  
4. Super mirus est.

Vide quidam. quod  
sine dolore videri non  
debet post aggressam  
Christi militiam  
rursus implicari  
secularibus rursus  
tenentur cupidita-  
tibus in medio, cum  
magna cura exigere  
mores et negligere.  
mores = sub comuni  
quo que utilitatis pre-  
textu verba vendere  
diuitibus et Marxo-  
nis salutationis  
sedes. contra sui Im-  
peratoris edictum con-  
cupiscere aliena et  
sua cum lite repe-  
tere: ista hec remundo

Deo dice San Bernardo  
con quanto dolor lo veo?  
muy metidos en el Mundo  
los que ve el, por Christo huyeron.  
Para bien recogidos  
se hacen sumarios Comventos;  
pero sobra la Clausura,  
si falta el recogimiento.  
Si al Mundo crucificados  
viven muchos, ni este a ellos,  
antes en vez de la Cruz  
parece aspirar al Cetro.  
Muchos que antes conocidos



No heran por su nacimiento,

oy ya con Titulos Grandes

se ostentaron se honor cubiertos.

Mucho, que, humildes Carrascos,

no hacian sombra en el suelo

nativa, ya son en otras

Provincias exquidos Cedros.

Oeo con quanto pesar?

que los que de orgenio hicieron

vela vanidad del siglo,

son en el Claustro soberbios.

No encontrarian honra alla,

endonde hai quella Comencio,

148  
nec sibi mundum au-  
cifixerunt. Et qui ante  
ui suo dico, reloppido  
vis cogniti fuerunt.

modo circum euntes  
Provinciar, et curias  
frequentantes, Regum

notitias, et Principum  
familias atates ascuit

sunt. Video quod non

parum doleo post spe-  
tam seculi Pompam

non nullies in secula  
humilitatis super bi-

am. magis addisce-  
re ac subalio mittis

humiles que Magis-  
tri grauius insoles

cere et Impatientes  
amplius fieri in cla-

ustro quam fuissent  
in seculo.

Plenique in domo  
Dei non Patientur

incontentu haberi,  
qui in sua domo non

nise contemptu biles

esse poterant de Gu  
ia fideliter. Ibi plu  
ribus honores adpe  
tentur ibi locum ha  
bere non meruerunt  
saltem ibi honora  
biles videantur ubi ab  
omnibus honores  
contemnuntur.

Idem = in Apolo  
Jetico = Habitus nos  
ter quod et dolens  
dico. qui humilita  
tis vult esse insigne  
à monachis nostris  
temporibus gestatur  
super be. Dixi iam  
in nostris Provin  
tis invenimus quo  
vestire dignemur.

Idem super Cant.

Sexmo 30

Legumina inquit ven  
tosa sum caseus es  
tomacum gravat: la

y aca la bucran, y la hallan,  
donde es de Ley su desprecio.

Antes andaban à pata  
por Estío, o por Inbierno,  
y oy no sabem dar un paso,  
sino muy de Cavalleros.

Antes todo su Equipage  
herra el saco sobre el cuerpo,  
y oy son Maletón, y alforjas,  
para su Menage estrechos.

Antes se llama Casera  
era el havito grosero,  
y oy las Felas no le agradan  
sino de fuera del Reyno,





Los que en un Teagon dormian,  
por que en las pasas nacieron,  
oy si el Colchon no es mussido  
les quita la Cama el sueño.

La Camisa se l'atameña  
aun que esten sanos, y buenos,  
le es enfermiza y se hallan  
mucho mejor con el Lienro.

Las Legumbres flatulentas  
les son: indigesto el Guero;  
la Leche el cerebro daña:  
el Agua enoridece el pecho.

Las Venzas melancolia  
caxian, colera los Pueros,

Capiti nocet potium  
aque non sustinet  
pectus cailler nu-  
trium melam co-  
nam choleram pro-  
xi accidunt. pisis  
de stragno aut delu-  
tuosa aqua mede-  
penitus comple-  
xione non congru-  
unt quale est hoc.  
ut in omnibus flu-  
vis agitur horris  
cellaxiis reperiri  
dico, potit quid co-  
medat? Putat que  
so. monachum esse  
non Medicum nec  
de complexionem ju-  
diciandum sed se  
Professione Paxce  
obvoco primum  
quieti iug:  
Paxce de imdi la-  
boris ministran-  
tium. paxce gravami-  
ni



domus; paxce con-  
scientiis. conscientis  
non dico tuis sed  
alterius exciliis qui  
proptere sedens et  
edens de tua singu-  
laritati murmurat,  
et de tua superstitio-  
ne. scandalizatur.

Hugo de claustr.  
animae lib. v.

Monachi sibi cla-  
ustra faciunt, quibus  
homo exterior tene-  
re potest: sed utinam  
claustra facerent, qui-  
bus homo interior  
ordinate teneretur.

ya su complexion los Peces.

se el Estanque son veneno.

El Pan no les entra ya  
vino muy blanco, y muy fresco,  
y se hechan por esos Fuegos  
los que comian Centeno.

Como es esto? Jamo se halla  
en Vios, sembrados, Huertos,  
y Despensas, cosa alguna,  
que os quadre para alimento?

Ued que somos Deligrosos,  
no Medicos, y por eso  
cuydar mas de nra Regla,  
que de la Salud devemos.

148  
Doleis por Dios opido,  
de vuestra quietud primero,  
despues de los Oficiales,  
no le seais tan molestos.

Doleis de ver grabamen  
quotidiano el Conbento:

Doleis de la Conciencia

vuestra, y de los Compañeros.

De los Compañeros digo,  
que, de vuestro lado comiendo  
de la singularidad

vuestra forman mal concep<sup>to</sup>.

Murmurando estan al ver  
tan delicados extremos,

por que à hombres Religiosos  
les estan mal los pucheros.

Veis aqui en la pluma de un San  
Bernardo un dibujo de un Tray  
le tibio, y tiñado de el amor pro  
pio, echo con una tinta de un  
color muy parecido al de la tin-  
tura de el Seundiano, y suño  
me engañó mas vivo con unas  
sombras mas bien buscadas.  
Fuió aquel Santo Patriarca  
denigrar la Religión: Saltaría  
al respeto que se debe al sagrado



titulo de Frayle? Tomarian a el  
 ocasion los Exeger para lo que  
 venamente teme el buen Peniten  
 te? Oh! que es un Parbulico y no  
 entiendo de la Misa la media. Hoy  
 ga a hora a Hugo de Santo Vitore  
 que no pinta menos al oleo, ni con  
 menos valentia que un Bernardo.

O que horror! los que Frayles,  
 ser profesaron  
 quieren que honra y provecho  
 quepa en el Saco:  
 y no conocen,  
 que hacexse delicados

Hugo de claustr  
 oprime de 12 abu-  
 cionibus

Quam detestanda  
 peccentia in mo-  
 nasterio. Et ubi fi-  
 unt divites laborio-  
 si. sint paliperes  
 delicati, qui in se-  
 culo Pauperiores di-  
 serant, quam nunc  
 in claustris vivant  
 et nunc in monast.

que sunt que foris  
habere non poterant.  
Mentior ego si non  
vide quorum talis  
Paupertas erat, quan-  
do foris erant, quod  
nec ipsa necessaria  
ui venire poterant,  
existentes sibi montes  
voluerunt, sociarij  
hujus ad quos foris acce-  
dere non audebant  
et qui ante combes-  
sionem lectulorum  
proprium nusquam  
habebant nunc si for-  
te voluntas eis fuerit  
eundi alicubi, orna-  
menta lectuli secum  
portant. vidi ego  
ni fallor monachum  
Camisia vestitum  
locantem, et dicen-  
tem et chasior et,  
estamina quam Ca-  
misia; tunica dexo

no es para Pobres,  
Algunos que en el siglo  
miseros eran,  
quieren oy por su Orden  
sus Conveniencias:  
Sumayor ansia  
esperar una vida  
acomodada.  
Antes no se atrebian  
a hablar aun Frayle,  
y oy que les hablen quieren  
por Memoriales  
Derecho alegan  
para las sumisiones  
sus Reverencias.



Con el Cuerpo en el Choro  
están algunos  
y anda el Alma vagueando  
por esos mundos:

Que no son hombres  
delos que andan gastando  
contemplaciones.

Otros mientras el Choro  
preocupos los tiene  
se les suben los Ojos  
por las paredes.

En salir piensan  
con que sus pobres Ojos  
andan por puertas

vestire magna diffi-  
cultas ex sed fortis-  
tam dices: Tu omnia  
infirmus erat hui-  
us modi: imò sanus  
et petulans et pin-  
gui residens equo  
abundans rebus et  
curiar. frequentans:  
quidam ante con-  
versionis habitum  
pedes in consueve-  
rat nec. supe lincis.  
induebatur.

Sunt enim qui-  
dam qui mente, vagi  
oculis atomiti havi-  
tu dissoluti plan apa-  
rietum prout picien-  
tes per huc trant. ali-  
ud cantat. aliud cogi-  
tant. In choro sum  
corpore. et in foro sum  
mente nunc iustus -  
nunquam exeunt pi-  
almo dicit Verba prout prout



sed psalmo inq serv-  
sum non intelligunt.  
Sunt. alij voce disolu-  
ti: qui vocis modula-  
tione gloriuntur: non  
tantum gaudent de  
dono gratie, sed etiam  
alios spernunt. Ho-  
mentes elatione, ali-  
ud cantant quam li-  
bri habent: et quan-  
ta est levitas vocis,  
tanta fortitudo est et  
mentis. Cantant for-  
sitam et placeant  
populo magis —  
quam deo. sicut can-  
tas ut ab illis lau-  
dem quaeras, vocem  
tuam vendis, et fa-  
cis eam non tuam  
sed suam.

Gaudem. multi  
claustraliuinquum.  
de Regi bus fabulan-  
tur, dum casus —

Al Señor con la boca  
dan Alabanzas;

mas decir se les, puede,  
adonde Cantan?

Psalmos Divinos  
dicen; pero muy fuera  
de su sentido

La Gaceta es el Libro  
que mas meditan,  
y gobiernan el Mundo  
muy se lo adiestran:

Ellos barajan

Prusia Han-nover, Bohemia,  
Londres, y Francia.

Otros que de sus voces  
mucho se precian  
en lo mismo, que cantar  
se contonean:

De eso hacen gala,  
y a los que cantan menos,  
mas se los cantan.

Por la solfa de el Libro  
la voz no guian,  
que cantar solo quieren  
se fantasia:

Nada le suena,  
quando no ponen algo  
se su cabeza.

Pero assi como tienen

151  
militum narrant dum  
proelles loquuntur aqui-  
bus non agnoscuntur -  
multorum pariter defen-  
dum. pro multis litigant.  
ignorant tamen quod ne-  
gant aut quod affirmant



libiano el Canto,  
assi tienen ligeros  
quiza los Cantos:

Que es muy conforme,  
que la voz, y el sentido  
andén acordes.

Mas que à Dios, quiza al Pueblo  
quitar intentan,  
por que Dios alavado,  
ellos lo sean:

Assi en los Psalmos  
aspiran, à Cantores.  
como à-lavados.

Si assi cantan, sus voces  
ponen en venta



152  
pues ve el ayre se pagan  
y el velar lleva.

Por este tono  
dexa Dios devayrados  
cantos ayrosos.

Como puedo contener en darte tam-  
bién construído otro Sentimiento  
de San Jeronimo, si quicra por  
que habla en terminos con un  
buen Penitente.

Cubiertos con el Saco, y la Ceniza  
desde las tuertes aupevas Cabern,<sup>ad</sup>  
de las Celdas (me corra de decirlo)  
de el Mundo hacer que remos Uridene,  
Condenamos à muchos como Tueces;  
Pudet dicere de avaris  
nis cellularum debem  
damnamus. in sacco et  
cinere sicut de ipis  
sententiam ferimus.  
Quid facit sub tunica  
Penitentis animus  
regius qui alios dult.  
Noere. et alios iudic.

et aneminerog<sup>i</sup>, anemil

Judicare?

mas en un Penitente no es quimera  
intentar de la Funicia hacer Hoza  
y los Claustrios trocarlos entudiencia?  
Quenos quexxa decir un Religioso  
que con Soberania como N<sup>ra</sup> Ma  
quiere Juzgar, y gobernar à todos,  
y que à hacerlo con el nadie se atreva?

Esto y mucho mas dexaron  
escrito estos Santos Padres, y otros  
que no N<sup>ro</sup> fiexo que para prueba  
bastan estos. Fue nombre le daia  
el buen Penitente, ò su Director à  
este modo de hablar, y se escribier  
se estos Santos Padres? Metiose



entanto, ni con mucho el *Sexundia*.  
 no? Como tanto el Velo à los actos  
 interiores se un Religioso? Penetro  
 tan adentro la punta de su flecha?  
 No por cierto. El solo habla de la  
 publica y notoria mania de aque-  
 llos que inconsideradamente se atre-  
 ven à subirse al Pulpito con de-  
 masiada ligereza: o por Saltarri;  
 de aquellos que solo por quietienen  
 un poco se chiipa, ya Predican  
 como Rayos, gloriándose de que  
 son vivos como una Centella; con  
 que no se conque razon se acriminan



como Satira nunca oyda, lo que  
tiene unos Exemplares tan anti-  
guos, y tan Venexables, como los  
que acabo de exhibir.

Dixime (parece que lo  
oygo, y que lo he oydo) que esos San-  
tos escribiéron en Latin; pero  
el Secundiano lo hizo en lengua  
bulgar. Lindamente. Tambien  
- los Santos Padres escribiéron  
sus Homilias y Sermones en  
Griego, y en Latin, y oy los Pre-  
dicadores lo hacen en Roman-  
ce. Tacaso para los Religiosos  
que no son veel todo Secundios

no es tan claro el Latin, como  
 el Castellano? De las sumas de  
 Moral sienten algunos (y con no  
 poca razon) que no es bien se  
 escriban en Castellano; y se es-  
 criben; y las escriben Religiosos  
 muy Doctos, y graves; y algunas  
 se escribiéron assi de intento  
 para el uso de los Religiosos.  
 Y por que! Digame otros, que  
 en mi parecerá mal.

Pero al caso. A está  
 en Portugués, y Encastellano lo que  
 ya dije con el D<sup>no</sup> Anunciación?

No está en varios Idiomas, y  
en el nuestro tambien, pegado  
el tray, a Jacobo Clemente exa-  
crable Aravino de Henrique  
3.º de Francia? Calleve (2.º.)  
el nombre, y la Religion de Pe-  
dro Corbario, y el de su General  
Miguel de Cesena que le soste-  
nia en la temeridad de ser Anti-  
Papa? Suprimese la noticia de  
que muchos de sus trayes fueron  
quemados en aquel tiempo, por  
unas porfiadas subidas y pre-  
nises disputas sobre la questión



Namada el Pan de los Francis  
canos, y sobre si los Abitos havian  
 de ser de esta tela; ò la otra, Par-  
 dos ò Vucos, anchos, ò estrechos, y  
 si la Capilla havia de ser aguda,  
 ò roma, rotunda, ò cubica, con lo  
 que dixeron mucho que hacer al Pa-  
 pa Juan 22.<sup>o</sup> En punto de Ser-  
 mones. Por que no se lee al mis-  
 mo Papa Juan 22. o dexio se  
 fixarse para siempre en la  
Historia, la Censura de dos que  
 Predicò antes de ser Papa, en los  
 que aventava una Doctrina falsa

Sobre la vision Beatifica ¿en  
que el mismo se retrató en la  
hora de la muerte? Pues que  
melindres son los ¿el buen Pe-  
nitente, y su Padre Director, que  
tan fuertemente se queja ¿que  
se escriba, que algunos Frayles  
embilecen este honorífico Título  
con sus Descadones en el Pulpí-  
to? Lapena de fuego que vedió  
à los Frayles referidos en el  
Pontificado de Juan 22, fue  
por Indociles, ò No obedes à la obe-  
diencia ¿el Papa, oponiendose

à sus Decretos en orden à la  
 Pobreza Evangelica; y la fogosa  
 Invectiva con que el Sexundiano  
 abuxava à los fatuos Predicadores  
 Trayles, ò no Trayles, estan bién  
 por que no seacomodan, ò no se xi-  
 gen por los Decretos Pontificios  
 en punto de Oratoria Evangelica.  
 Para que se ha de andar en  
 cumplimientos con unos Pastores  
 Mercenarios, ò de Panluxando?  
 Si las noticias de los Religio-  
 sos delinquentes en materias mas



enormes no se reservan en la  
Historia, por que se ha de cul-  
par que no se omitan en el asun-  
to que tratamos, quando ellas  
son tan publicas?

Al 3.<sup>o</sup> Depa<sup>do</sup> } De que se venga para los  
Sermones, que se censuran Su-  
presonemine en conocimiento de  
algunos hombres celebres, ò fra-  
tes Graduados, no se les hace In-  
juria alguna, por que el Pintor  
que expone sus Lienzos en la  
Plaza; el Mercader que devamo  
na sus Telas en la Tienda, no

puede ni deve quejarse de que  
 qualquiera le ponga las tachas  
 que le pareciere (y mas vi es se  
 el Arte) que con esa pensión se  
 alquila la Casa. Fue otra cosa  
 estamos viendo mas comun  
 mas Nevada que el que los Gla  
 diadores en la palestra Litera  
 ria se esten dando reputadas  
 à cuerpo descubierto? Un corbata  
 se embuelve con una Capilla. Un  
 Capa y espada latiendo con una  
 Cogulla. Este vale que vale, o estas  
 Guerras galanas Suizas conque

se debiente el Mundo Literario.  
Si se escribe contra Hexxores  
Comunes v. g. el de la Musica Pro-  
fana de el Templo, por que no se ha  
de escribir contra la Oratoria corrom-  
pida ve el Pulpito? Desentonense  
los Tenores, desganitenve los Fiples,  
y metan el pleito a bozer; aprietan  
las clabijas los Violines, y enspa-  
ren sus arcos contra quien intenta  
poner Ley en las Hoquetas Sa-  
gradas. Que importa que se des-  
templen y que digan que el critico  
Savio, y Juicioso metio la hoz en la  
miel axena; que no sabe lo que



sedijo, que tocò lo que no le tocaba; que  
 se vaia al Choro, y que se atenga a su  
 Camo Llano? Por eso no es lauda-  
 ble su Christiano celoso empeno?

Pero mas al intento: en nuestro  
 asunto es por costumbre tolerada en  
 posesion en que estan todos, sabios,  
 ò ignorantes, Eclesiasticos, ò Secula-  
 res dedar su voto, como quierem en  
 los Sermones, que oyen nombrando  
 al que Predicò Frayle, ò Bonete.  
 Vengo ve el Sermon de D. N. es  
 tubo admirable, ò no ~~se~~ valio un pito.  
 Estube à oir al P. Fr. N. dijo

bellas cosas ò xallinos las tripas.  
Pues si esta libertad la tenemos  
todos, sin que por eso sea delata-  
ble, en quanto à los Sermones,  
recitados, ò Añas, graves, ò alegres,  
que se gozgean in voce, por que  
no se podria temer la misma con  
los que se puntean in prolo?

Mas, ad hominem. El buen  
Penitente, y su Director han tenido  
por Pecado escribir tan satirico,  
otro involente Libelo contra el  
Autor Genundiano, solo por que  
se les puso en la Cabeza, que era

digno de aquella Censura, aun qu-  
 ando otros Cuerdos, lo juzgan digno  
 de alabanza? Supongo, que no, pu-  
 es de un hombre Venerable por  
 su Capucha, no se puede presumir  
 otra cosa. Pues por que no podría  
 escribir el Terundiano, contra  
 un publico abuso, que nadie aprue-  
 ba, (sino algun cabecilla) y que to-  
 dos los Pudentes aborrecen? En-  
 verdad que si el buen Penitente,  
 no hizo escrupulo de los Garafa-  
 tones, que ha escrito, bien pode-  
 mos nosotros atenernos a nuestras



Solaynas. El Mema se injuria,  
è improperios al Fundador,  
y despues de señalarlo con el dedo  
por su Apellido, y por su Deligi-  
on, siendo esta aprovada, como tal,  
y engrandecida con los mayores  
Elogios de los Sumos Pontifices, tie-  
ne la avilantez de tratarla, de  
Congregación, y Cofradía. Expres-  
sion irreverente, y contumeliosa,  
y añadir (ay que no es nada) que  
en ella se tiene por maxima no  
querer Obispos Bonetes, por que

no lev son tan manuales, ò mane  
jables. Penitente! Penitente! Exo  
si que sapit hominem. Exhibir,  
 contra los diziados Predicadores,  
 Seculares, ò Regulares, alabando  
 à los honestos y prudentes, sin  
 determinar esta, ni la otra Reli-  
 gion: demostrar con Exemplos  
 los vicios de la Oratoria Sagrada  
 en este, ò el otro, que expues  
 sus obras al Publico, no es es-  
 cribir contra las Sagradas Reli-  
 giones, antes bien es bolber por  
 su Decoro, deseandolo limpio de

17.  
lunares que lo aseñen como lo hicie-  
ron por otros titulos San Bernar-  
do, S.<sup>o</sup> Gerónimo &c; pero darle à  
una Sagrada Religión un tratamien-  
to respectivamente bajo y muy dimi-  
nuente de su Character que insinua,  
que no la tienen por tal, y atribuirle,  
como propia una Maxima tan  
infame, esto sí, que es escribir, conoci-  
damente contra la Religión, y in-  
currir en las gravísimas penas,  
que hai contra eso. Pues que diré  
ceotras Caretas, ó floxas, que se des-  
caer, como al soltayo? No hablemos  
mas en eso.



De todo lo dicho se colige la futi-  
 lidad de el Noxo, de que la Nivro-  
 zia de Iray Texundio, bulnera, o  
 perjudica la Authoridad de el Rey,  
 y Santos Tribunales. No merece  
 esta fu'lera la atencion mas lebe.  
 Es un divoaxator gaxaxfal. Segun  
 es bulneraxian la Nozia Potestad,  
 quantos declaman, y escriben con-  
 tra las perberxar contumbres de  
 todos los Estados, o Texanquias de  
 los Cavallos de un Sobexano. Juan  
 tos describen las Impurticias, los  
 Sobornos, los Robos, las Codicias, los  
 fraudes, y mas delitos en que hiexce

el Mundo. El que vivamente repre-  
senta à los Superiores los Desordenes  
de sus Subditos, no les quita la Juris-  
dición, antes bien desea, que la exer-  
citen. Acuenda los males, para que  
se aplique el remedio. Ah! que dirán  
los Exeges, que los Reyes dexen,  
que los Tribunales hacen la virtagor-  
da, que los Prelados Eclesiasticos ha-  
cen orejas de Mexcader, quando espe-  
ran à que los avive el picante aqui  
son ve el Terundio. Que devotinario  
tan exaro? No dirán tal. Dirán  
que los Predicadores veneticos están

162  
rematados; que son incorregibles, mi-  
entras, no les echem todas las tempo-  
ralidades: vian oyendo al Penitente,  
y otros como él) que tienen Factores,  
partidarios, y Compadres que Abogan  
por ellos, y que hacen los mayores, y  
más violentos esfuerzos por sacar  
falsarios á los justos Delatores; que  
dicen que los yerrores que acusan, son  
fingidos: que es increíble, que Deligio-  
sos, ó Traytes, cometiesen tales abu-  
sos: que es preciso, que los proueben,  
aun siendo públicos, y notorios. Esto-  
si que es perjudicar la Vgia Potestad



jurisdicción de los Tribunales, por  
que es entrapar los delitos, y pa-  
trocinar la maldad, distrayendo  
la justicia, para que no obre lo que de-  
biera. Introduce (V. g.) una ma-  
ca de tabaco en un Convento; abri-  
gan à alguno, trayes, sin saberlo  
los Superiores, las Conchas: ven-  
ire despues algunas casar sospe-  
chosas, ornar en que el polbo de  
buena entrada tiene sus vivos  
de mezcla: dase parte à los Minis-  
tros del Rey. ¿que suele suce-  
der? Luego se clama. Señor que  
no hai tal; que es mala voluntad

para infamar à los Delinquentes! Que  
 no es creible se ellos! Intra el quie  
 da el soplo: registranvè las Cel-  
 das, y las Oficinas, y havta los  
 Altares, y las Sepulturas: ven-  
 gan à Juicio, los soplillos, y las  
 Casas. Pregunto ahora, mi buen  
 Penitente! El queda este abiso  
 el que lebanta este clamor, bul-  
 nera la Authoridad Real? Indi-  
 ca poca vigilancia en sus Minis-  
 tros? Da à entender que no se to-  
 manon; y setoman las mas cuy  
 dadoras providencias para este  
 mal,

Maular? Me entiende Bendito?

Al 4.º Reparo }

Pues el ultimo Reparo? Otro  
que bien bayla. Dice que el haver  
algunos malos Sermones en Espa-  
ña, pende de los Oyentes: ¿gentilissi-  
ma Reflexión! Eso puede ser  
disculpa de los que predicán mal.  
El haver Comedias, pende de haver  
muchísimos que se mueren por  
ellas. Por eso no se hà de escri-  
bir, y Predicar contra ellas? El  
haver cortesanas, pende de que  
háy muchos que las galantean,  
las visitan, las calzan, las flaca-  
lan. Por eso no sehan de encauce  
las,



emplumar, y desterrar con casaca des-  
templada? El haver malos, y  
pe<sup>s</sup>imos Sermones (segun dice el  
buen Penitente) pende se que hai  
Bobos que guatan se ellos; bobisci-  
mos que los pagan; babiecas que  
dan el Doblón se á ocho, el bote,  
el botifon, los pañuelos, las nues-  
tras, y otras mil Buxexias, que  
no debian admitir los Religio-  
sos consagrados, mas estrecha-  
mente á Dios; y por eso no se  
an: de abominar abolir, y silvar  
los malos Sermones, y los pe<sup>s</sup>imos



Sermonicantes? Penitente! Peni-  
tente! Si aduch hominibus place-  
rem. Deo non placeam. Decia  
San Pablo; un Religioso ha de dar  
por disculpa a las ofensas que  
comete contra Dios, a los Sacri-  
legios con que desonra la Cate-  
dra ael Espiritu Santo, o la  
ambicion con que busca el honor  
cillo vano, y el aplauso aereo del  
Bulgo a dedar (digo) por excusa  
de esta Blasfemia, la complacen-  
cia ael Auditorio! Por agardar  
a este o a una parte lamás despre-  
ciabile,

de él, ha de desagradar à Dios, à  
 los Cuexdos, y Fimoratos! No habria  
 (dicen) Concurso, sino se medica de  
 moda. Predique como un San  
 Francisco de Sales, que hallan-  
 dose una vez con solos siete Oyen-  
 tes, y esos Rusticos, no dejó el ser-  
 mon, y hizo con él, un fruto tan  
 grande, como el de asegurar la  
 conversion de un Erzepe. Pre-  
 digue como él, que aviendolo  
 regalado la Princesa de Longo-  
 vile, Madama de Orleans con  
 un bolsillo de Dobloner, en



significación de el gusto con que lo  
havía oído, se lo devolví, con este  
Estado muy costoso. Ami me  
bavto por Premio la honrra de  
haver tenido tal Oyente; por lo  
demás de balde doy, lo que de balde  
he recibido. Haga como el Santo  
(Obispo Bonete) que en los últimos  
tiempos de su vida, en que ya por  
estar enfermo se la piermanas,  
no podía moverse sin grandísi-  
mo trabajo, temiendo que hir à  
Predicar un Sermon de Adviento  
a una Iglesia bien distante de su

Prada, no quise admitir un Coche  
 que le embió un Piadoso; diciendo  
bueno fuera hir yo en Coche à Pre-  
dicar la Penitencia de San Juan  
Baptista, y la Pobreza Evange-  
lica. Predique si faltan hombres  
 à los Peces, como un San Antonio  
 de Padua, ó à las Piedras, como  
 un Venerable Beda, y no falta-  
 ran aun assi alabanzas de Dios,  
 y (de resultas) provecho de las Al-  
 mas. Lo que yo veo, es, que en  
 las Misiones, y Sermones de Gua-  
 rerma, estan gracias à Dios

Uenar las Iglesias, y es preciso mu-  
chas veces Predicar en las Piazas.

Si los Oyentes pueen son cau-  
sa motiva dela Preuaxicacion se  
el Pulpito, lo son se el modo, que  
el desco se tener muchos Litigantes  
que concurren à su estudio, le es oca-  
sion à los Abogados de dar parecer  
à todos, se modo que bayan con so-  
lados, aun que sea patiendo Doc-  
trinas, y axañando Thestos: o de  
el modo que la mucha copia se en  
seamos se que hacen vanidad, y  
interer los Medicos, le suele quitar



el tiempo para estudiar, o hacer  
 paucada Reflexion sobre la enfer-  
 medad recada uno setantos, o por  
 la contemplacion como melancolizar  
 los, no auicarles que reciban los  
 Santos Sacramentos a tiempo, y de-  
 xar morir uno pocos sin ellos. Por  
 eso decia un Discreto seu Pre-  
 dicador complaciente, lo que tiene  
de bueno en sus Sermones, es que  
deja bien descansado al Pecador.

Puen assi como la multitud de  
 Litigantes y enfermos, no escusa-  
 ra a Letrados, Doctores e hurse

al Infierno, lo mismo, y peor les  
sucederà à los Predicadores que  
por atraher gente, y adquirir  
aplausos, se ban al Pulpito à  
coronarse de Vovras, y à espaxear  
floreçillas.

Tveiv aqui una de las  
vellas circunstancias de la Histo-  
ria de Fray Serundio, que califi-  
ca su grande utilidad, y esta se  
servir à un tiempo de Desenga-  
ño, à Predicadores, y Oyentes. Mu-  
chissimo se escribio para aque-  
llos; pero en Libros que noton para

todos, ò que no todos gustan de ellos,  
 ni pueden comprarlos; y ultimam<sup>te</sup>,  
 à buen dar, solo sirven para  
 los de la profesion, de estos, los que  
 la tienen por Grangeria, no sepa-  
 ran en leer, mas que aquello, que  
 les hace al caso para salir bien  
 de el empeño; pero solo que les  
 importa para su propio bien, no  
 hacen el menor Caudal. Son co-  
 mo los Escultores, ò Pintores  
 que sitienen un Libro en que  
 esta d. g. la Pasion de Christo,  
 con Laminas, miran, y Remiran



estas para sacar y sellar sus Copi-  
as; pero ni un punto leen (aun  
que sepan leer) de la Meditación,  
que suelen estar, antes, o despues  
de la Estampa. Como ellos tomen  
el ademan, y el ayre de la Figura  
para que la Estatua, o la Pintura  
salga à gusto y el que ha de pa-  
galla, tienen tomado y el libro  
quanto les combiene.

Los que hacen de Oyentes  
son como los que van à las Come-  
dias, que como estas tengan va-  
riedad y lanceo, sutilmente

enaxedores, y los Comicos los repre-  
 senten bien, ni entienden, ni sepa-  
 ran en si se observa la Unidad  
 de lugar, la verosimilitud, ò la con-  
 formidad, con la Fabula, ò la His-  
 toria, y las demias Condicionẽs  
 que debe tener la Comedia, para  
 ser buena, segun Arte.

Ahora pues, la Histo-  
 ria de Sr. Terundio, tiene  
 para los Predicadores, la utili-  
 dad de ponerles à la vista la ma-  
 la conducta de los que se ponen  
 à serlo, sin la disposicion de

que deben temer para tan alto Mi-  
nisterio; y para los Oyentes tie-  
ne el provecho de instruirles en  
la Calidad de el genero que les  
venden, para que no lo compran,  
o no sepaguen de el; como si  
declaxase bien la inutilidad de  
los Diamantes falsos, dandole  
exemplos para distinguirlos  
de los verdaderos, y conocerlos fon-  
dos para no dexarse enganar de  
brillanteces superficiales, y no  
enamoranse de diávos fragiles,  
y mentirosos. Pero como estos



170  
avisos dados por estilo, con que los  
da V.g. un Baxia, no los leen,  
ni aun los Predicadores, quanto  
mas los Oyentes, por que la reve-  
ridad con que estan escritos N.  
trae, o no llama la atencion, o  
la curiosidad de los Lectores: hai  
esta el Chiste, o el quid de la  
Historia de Fray Gerundio,  
que brindando a todos con el festi-  
bo plato de una curiosa Novela,  
les hace tragar una importante  
Doctrina a unos, y otros, que no  
se la embocarian sino fuese de

era forma, pues con el artificio que  
tienen à las sustancias sus pa-  
ladares estragados, no las reci-  
virian aunque les abriesen  
los labios, y los dientes con una  
cuchara de plata.

Escrupulizar ahora en la  
variedad de sucesos de que està  
primorosamente tejida, Con su-  
xandolos por improprios de el  
Intento, es ignorar entexamen-  
te las reglas de tan ingenioso  
Artificio. Por cosas de proprio  
el Autor de la Historia



171  
Secundiana; la principal, de enge-  
ñar à Predicadores, y à Oyentes;  
la otra hacerlo por modo de No-  
vela, y para este segundo era in-  
dispensable el entace, y la unidi-  
dura de los varios casos que  
entretiene. Quien no se hace car-  
go de esto, no sabe lo que se  
peca. Doy que en el cuerpo de  
la Historia, haia algunos Lu-  
naxillos; en este caso deviera todo  
cuando tener presente aquella no-  
ble Maxima de Monsieur Balzac, „  
Disimulemos (dice) disfracemos,

Entretiens de  
Jeu II.



22 Encubramos quanto sea posible las  
22 pequeñas faltas de los grande  
22 Ingenios, alomenos en lo publico,  
22 por dar buen Exemplo al Mundo,  
22 en ciertos casos llevemos contra  
22 nuestra propia Opinion, contra  
22 el Informe de nuestros ojos, con-  
22 tra las Aplicaciones de nuestra Logica,  
22 ò Gram<sup>ca</sup>, que tales hombres no  
22 han tenido defectos, ò que sus des-  
22 cuydos han sido vellamente anti-  
22 ficiosos / como la rotura en el gu-  
22 ante para descubrir el Anillo  
22 precioso / en fin persuadamosnos,

à que ò no han tenido faltas, ò aques  
tas tienen mas de Virtudes Im,  
perfectas que de vicios. Por esta  
razon me parecia ami se le pue-  
de aplicar bien al Secundiano

aquel Epigrama de Marcial al  
famoso Comico, llamado Latino  
que boy à dante trasladado en  
los siguientes Saphicos Castella  
nos

Maxt. lib. 9.  
Epig. 29.  
Dulce de aun scend.  
ludorum. famas  
latinus. Ille ego sum  
plaurus deticis que  
tus. q  
Tui spectato-  
rem potui fecise  
Catonem.  
Solvete que cu-  
nion fabricitios que  
no  
graver  
Seò nihil amotro  
sumpsit mea vi-  
ta teatro.  
Et. solatantum

Es el Decoro Dulce se el Theatro,  
gracia se el Chivte, glori<sup>a</sup> del Sajn,  
que en lo festivo templa el deseno,  
Epico Invigne.



*Sceni cur. arte fe*

*xor.*

*Non poteram*

*exatus domino si-*

*ne moribus es*

*Inrexius mente*

*inspicit ille deus.*

*Don me lauxgeri*

*paaxa situm dicit*

*thebi.*

*Roma sui famu*

*lum dium sciat, ex*

*Jovis.*

Lo oyen con gusto los Catones senior,

Los Cuerdos acruos, los fabricios orates,

por que el Domayre vi ste su Doctrina,

con mucha Gala.

No se presume a caso p su estilo,

que son sus boces eco de su vida;

pues sus costumbres toman de la farsa

no mas que el Arte.

Sin el externo adorno del gracejo

no captaria unibers. agrado;

mas el interno fin de su invectiva.

Dios lo conoce,

Uamente algunos Momo chocarrero,

que eve de y mecio le sera susceptible



como los Cuerdos sepan q. es su objeto,  
se Dios la honra.

Estas son Maximas mio las Razones que debes tener presentes para no dexarte alucinar de los Sophisticos, y fantasticos Argumentos de el buen Penitente, con que tu, y otros andais atolondrados: no te debe aturdir el ver tratados los Pseudo Predicadores con Exclusion, por que este Genexo de Castigo es el que Dios tiene dispuesto a los que se obstinan en el

Sapient. 12 - 24

Este nim in orno  
viv via diutius  
exsaberunt:...

Infantium in se  
satos xum amore  
viventis.

Propter hoc tan-  
quam pueris in-  
sensatis, judici-  
um in dextrum  
dedisti.

Quis autem lu-  
dibrijs et increpa-  
tionibus non sunt  
correpti, dignum  
Dei iudicij exper-  
ti sunt.

Leonor, viviendo, y obrando co-  
mo Niños Insensatos, o sin  
uso de Razon, ocupados en discurs-  
os pueriles, poco maduros, y xi-  
diulos con que profanan la Santi-  
dad del Pulpito; y hai de aque-  
llos que despues que se levadió esta  
Pena se escarnio, y fuerte Correp-  
cion no se enmendaron, por que  
se hara en ellos eterna la Confesi-  
on, que ahora es temporal, y  
reconfirmara en ellos el Justisi-  
mo

Juicio con que Dios Condenarà  
 el que ellos no quiviéron tener,  
 idolatrando en sus floridos Concep-  
 tos pomposas fantasias, y vanissi-  
 mas sutilezas, con que llenando  
 de viento livonoseo los oydos de los  
 Christianos, los dexan vacios de so-  
 lida Doctrina.

Fin pues porcierto Mo-  
 xondo mio, y hazte bien cargo de  
 que los Santos Padres, y Doc-  
 tores hiciéron quanto les pare-  
 ció conbeniente, y quanto han



podido para examinar los  
abusos del Pulpito; pero no  
quanto era posible.

Los Santos han usado  
de Christes, Donayres, e Tronias,  
para corregir vicios, y ganar Al-  
mas, y se han valido de algunas  
Embenciones, al parecer extrava-  
gantes, e impropias en ellos para  
el mismo fin.

Que por el titulo hono-  
rifico de Frayles no estan ex-  
sempres las Religiosas de sex

agria, y fuertemente reprehendi-  
 dos de sus Devociones, y defectos,  
 y mas quando estos son publicos,  
 y en perjuicio grave de la Iglesia,  
 y de el debido respeto a la Dig-  
 nidad de el Ministerio Evange-  
 lico.

Fue el clamar contra la Profa-  
 nacion del Pulpito, como contra  
 los demas Pecados notorios no  
 es Argumento expoco Celo de  
 el Rey, y sus Tribunales, ni  
 usurparles su authoridad, sino  
 avisarlos para el remedio.

Y por ultimo que la ne-  
cia complacencia de los Oyentes  
no es disculpa, antes bien es ma-  
yor cargo de los malos Predicadores.

Y con esto mi Eunuco,  
con Dios te queda,  
que te enmiende las faltas  
de la Potencia:

Por que este aviso  
desbaranca el engaño  
de los Sentidos



Amen.



de Compagnie

no en la ...

por cargo de ...

... ..

... ..

...

...

... ..

...

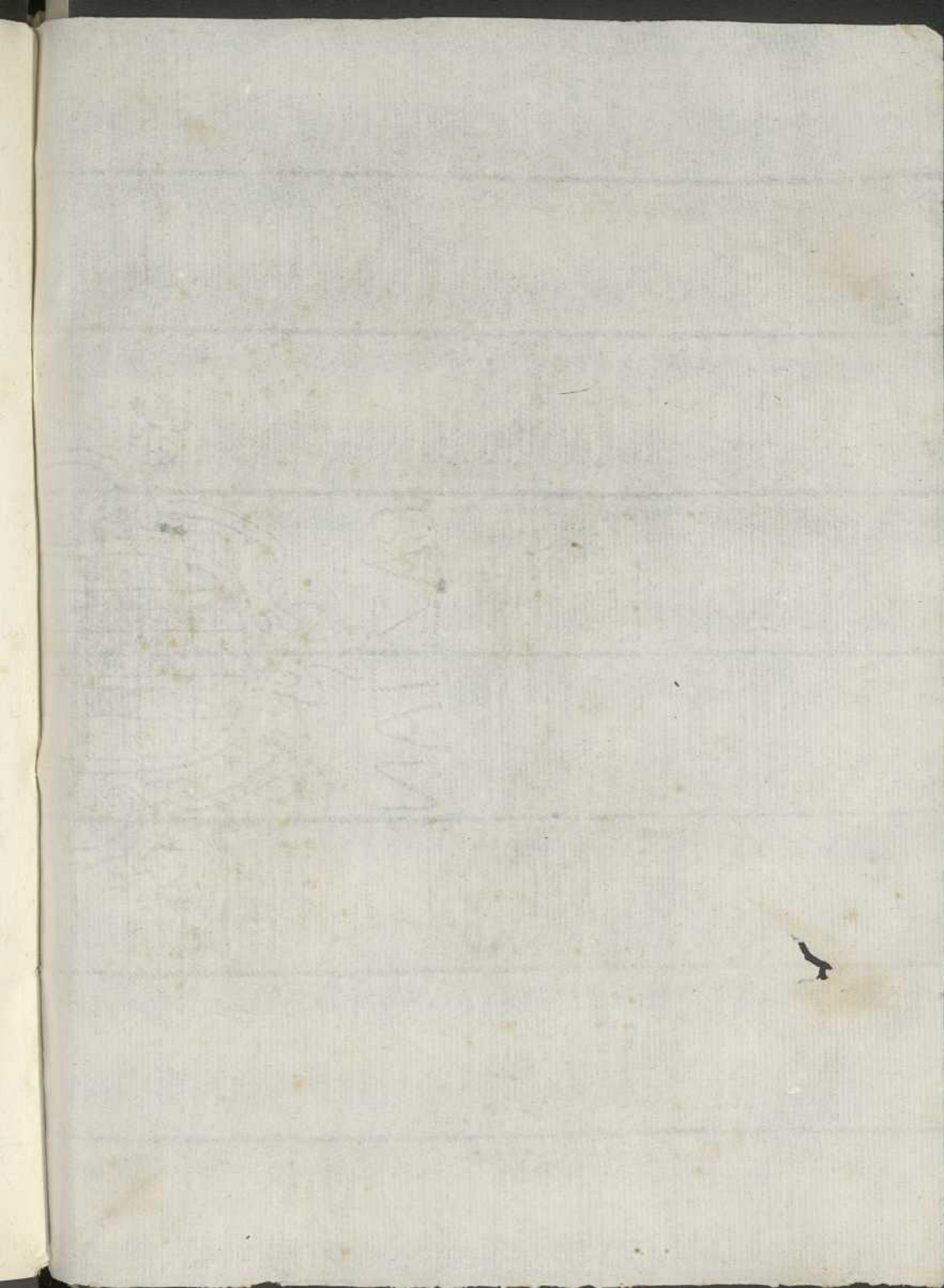
...

Y por ultimo queda  
en complacencia de lo que  
se en disculpa, como bien es  
por cargo de los malos Truhantes.

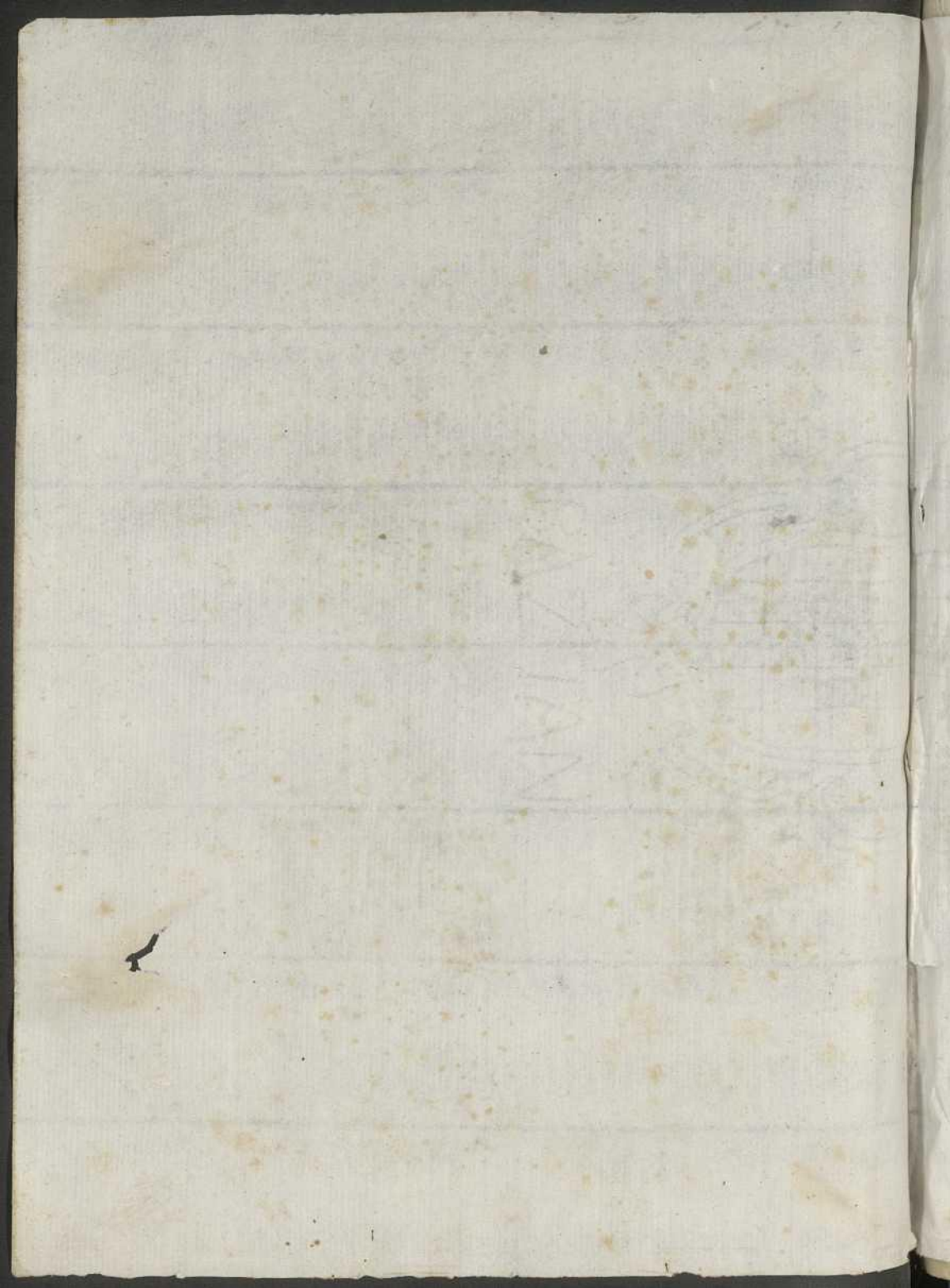
Y con esto, yo Comisario  
con Dios se queda  
que se comende las señas  
de la Señoría.

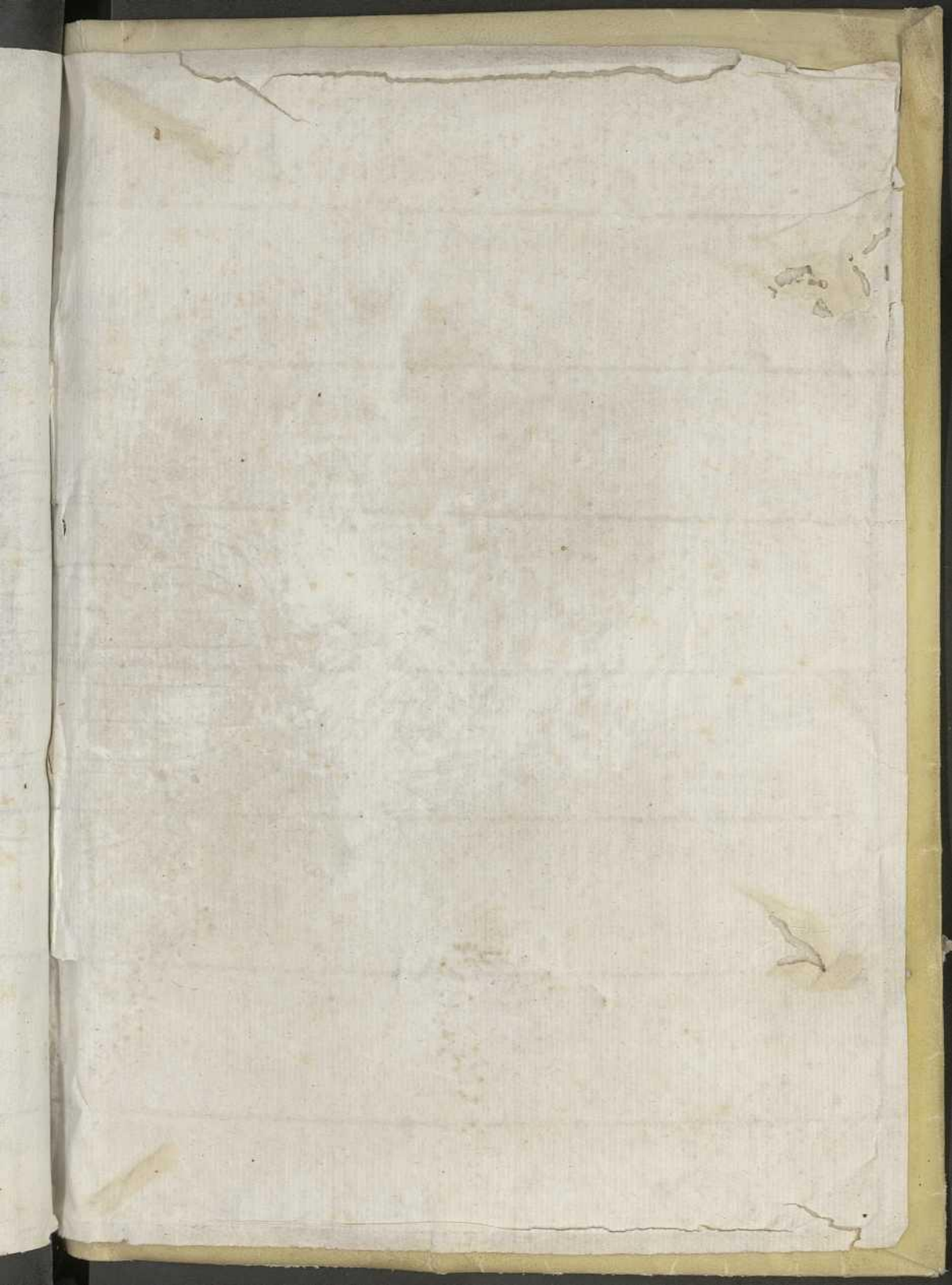
Por que uno de  
debanca de la Señoría  
de la Señoría.

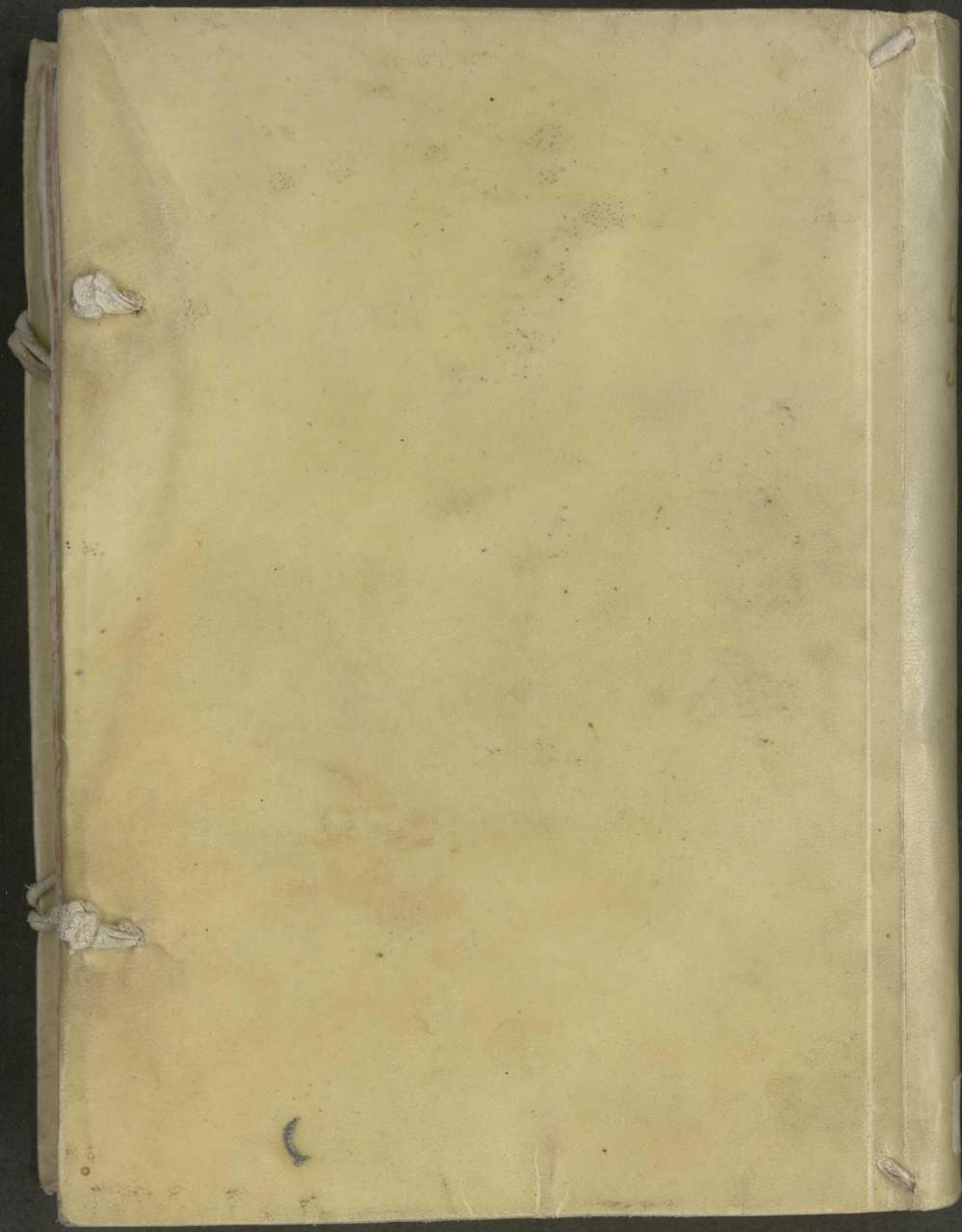
Amor













obras  
del  
curato  
Frayme

R (Ms)  
336